



---

---

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

---

---

**UNIDAD XOCHIMILCO**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**“PAPÁ, ¿ESTÁS AHÍ?: LA EXPERIENCIA Y SIGNIFICACIÓN DE  
LA PATERNIDAD EN LA INFANCIA.”**

**TRABAJO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

ANA TERESA VALENCIA DÍAZ

IMELDA ESTRADA HERNÁNDEZ

MARÍA XIMENA VELÁZQUEZ SOSA

SILVIA PAULINA MUÑOZ PÉREZ

VÍCTOR JORGE SANTOS ESPARZA

**ASESORES:**

ANA LAURA RAMOS ROSAS

YOLANDA CORONA CARAVEO

TOMÁS CORTÉS SOLÍS

ANNA VITALIEVNA SOKOLOVA GRINOVIEVKAYA

**LECTOR:**

CARLOS RODOLFO PÉREZ Y ZAVALA

### ***Agradecimientos generales***

*Agradecemos a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, a la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades y por último a la Coordinación de Psicología porque sin ellos, este logro no hubiera sido posible.*

*Queremos también agradecer a los profesores Ana Laura Ramos Rosas, Yolanda Corona Caraveo, Anna Vitalievna Sokolova Grinovievkaya, Tomás Cortés Solís y Carlos Pérez y Zavala por asesorarnos durante este año, gracias, profesores por su disposición, su guía, su escucha y su conocimiento.*

*Gracias también a todos y cada uno de los profesores que nos acompañaron durante este recorrido. Sin sus conocimientos y su disposición, no habiéramos podido llegar hasta este momento.*

*Asimismo, agradecemos al Bosque de San Juan de Aragón por abrirnos sus puertas desde el primer momento y permitirnos elaborar nuestro taller “Investigando a papá”. Gracias por su disposición, por el material y espacio prestado para las sesiones.*

*Por último, pero no menos importante, queremos agradecer a los niños y niñas que nos permitieron jugar, dibujar y reír con ellos. Gracias por todo el amor y la disposición que le pusieron a todas las actividades realizadas; esta investigación es de ustedes y para ustedes.*

### *Agradecimientos de cada uno de los integrantes*

*En primer lugar, les agradezco a mis padres Juan Carlos Velázquez García y Rosa Elia Sosa Pérez por su apoyo incondicional, los sacrificios y todo lo que hicieron por mí para poder cumplir todos mis sueños, tanto personales como académicos. Ustedes son los que con su cariño me han impulsado siempre a seguir mis metas, por muy grandes que parezcan.*

*Gracias a mis hermanos Karla Mariana Velázquez Sosa y José Emiliano Velázquez Sosa; por su amor, su apoyo y por compartir mis sueños y hacerlos suyos. Gracias a mi sobrina Elisa Valentina Padilla Velázquez porque su llegada me dio el impulso que necesitaba para terminar mi investigación.*

*A mis amigos Teresa Valencia, Victor Santos, Imelda Estrada y Silvia Muñoz. Hoy finaliza una de las etapas más importantes de nuestras carreras, me siento muy feliz de haberlo hecho a lado de ustedes.*

*También quiero agradecer a Karla Llazet Cárdenas Martínez, Miguel Ángel Madrid Arvizu, Amishadai Rodríguez, Sergio Padilla, Paola Michelle Lugo Sosa, Andrés Sosa Tamayo, Sergio Alan Lugo Sosa y Nelly Sosa. Sin su amor y apoyo incondicional no hubiera sido posible nada de esto.*

*Por último, gracias a Ana Laura Ramos Rosas, por toda la dedicación, paciencia y amor que le pones a tu trabajo. Tu acompañamiento, guía y conocimiento fue fundamental para poder llevar a cabo esta investigación.*

-MXVS

*“Doy gracias a la vida que me ha dado tanto, me ha dado el sonido y el abecedario, con él las palabras con que pienso y declaro., madre, amigo, hermano, y luz alumbrando. Gracias a la vida que me ha dado tanto, me ha dado la risa y me ha dado el llanto, así yo distingo dicha de quebranto, los dos materiales que forman mi canto y el canto de ustedes que es mi mismo canto y el canto de todos que es mi propio canto”.*

*Julieta parra - Gracias a la Vida (Extracto) - VJSE*

*Quiero agradecerle a mi madre Victoria Diaz Mares por todo el apoyo incondicional, cariño y amor que me ha brindado para cumplir mis metas, este triunfo es gracias a ti.*

*Gracias a mi hija Grecia Aitana Rivera Valencia por llegar a mi vida y mostrarme otra etapa en mí, eres el motor de mi vida, eres mi alegría y ese impulso que necesito para seguir avanzando.*

*Por último, quiero darles las gracias a mis compañeros de equipo Ximena Velázquez, Silvia Muñoz, Imelda Estrada, Victor Santos, por todas las experiencias vividas a lo largo de esta investigación, gracias por el apoyo, estoy muy feliz por haberlos tenido como equipo y así poder culminar esta etapa en nuestras vidas.*

-ATVD

*Quiero agradecer a mi familia, a mi padre y hermanos que estuvieron para mí cuando los necesité, principalmente a mi madre Bibiana Hernández Vega por acompañarme en este camino, por creer y confiar en mí, sus consejos me hicieron seguir adelante siempre.*

*Agradezco a mi tía Guadalupe Hernández Godínez y a Norma Angelica Hernández Godínez, por su apoyo incondicional, sus consejos, sus palabras y las largas conversaciones que me ayudaron a reflexionar en mi camino y en mi vida, sin su apoyo esto no hubiera sido posible.*

*Gracias a mi hijo Matías Isaac Rodríguez Estrada, quien también estuvo conmigo en este camino, llegando en el momento indicado para darle un giro a mi vida y vivirla de otra manera, una más bonita, se convirtió en mi principal motor para culminar esta etapa, todo esto es por él y para él.*

-IEH

*Para comenzar me gustaría agradecer a mi familia, mi papá Juan Muñoz Bueno, mi mamá Sonia Pérez Pedraza y mi hermano Jorge Iván Muñoz Pérez, mis tías de la familia Pérez Pedraza, en muchos momentos mis confidentes y mi sostén. Gracias por la paciencia y el amor, por cuidarme cuando yo misma no lo hice y aceptar los cambios que pase durante esta etapa. Oír mis cavilaciones debió ser duro, pero en muchos momentos nuestras conversaciones me ayudaron a seguir adelante y ver todo en perspectiva.*

*A mis compañeros y amigos que trabajaron duro a mi lado en este trabajo Ximena Velazquez, Teresa Valencia, Imelda Estrada y Victor Santos. No podría estar aquí sin ustedes, nos apoyamos y complementamos de maneras en que no creí, estoy feliz de haber trabajado con ustedes y espero que esta amistad perdure en el tiempo.*

*Por último, me encantaría agradecer a todas las personas que durante esta carrera me ayudaron, directa o indirectamente, tanto en mis trabajos o en mis avances como personales, me apoyaron a avanzar como persona y como profesional.*

*-SPMP*

## ÍNDICE

<b>Introducción .....</b>	<b>7</b>
<b>Planteamiento del problema .....</b>	<b>10</b>
<b>Justificación .....</b>	<b>13</b>
<b>Preguntas de Investigación.....</b>	<b>15</b>
<b>Supuesto teórico .....</b>	<b>15</b>
<b>Objetivos de la investigación.....</b>	<b>15</b>
<b>Capítulo I. Construyendo la paternidad.....</b>	<b>16</b>
<b>Capítulo II. Investigando a papá.....</b>	<b>48</b>
Sujetos .....	49
Selección del campo.....	49
Técnicas empleadas.....	50
Procedimiento.....	56
<b>Capítulo III. La paternidad vista desde la experiencia infantil.....</b>	<b>62</b>
Análisis.....	62
Análisis final .....	85
<b>Capítulo IV. Reconstruyendo la paternidad .....</b>	<b>88</b>
Reflexiones finales .....	88
Implicación del investigador .....	91
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>104</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>114</b>
Anexo 1. Pruebas piloto .....	114
Anexo 2. Calendario de trabajo en el campo y cartel del taller .....	121
Anexo 3. Diario de campo.....	122
Anexo 4. Relatorías del taller "Investigando a papá" .....	126
Anexo 5. Transcripción de la segunda sesión del taller "Investigando a papá" .....	151
Anexo 6. Cuadro de análisis.....	167

## Introducción

La presente investigación gira en torno a la experiencia y significación que los niños y niñas tienen sobre la paternidad. Al padre se le ha asignado un papel muy importante como portador de autoridad e instaurador de la cultura, pero los cambios y transformaciones sociales actuales han impactado estos mandatos. En las últimas décadas, las sociedades e instituciones se han visto atravesadas por diversas circunstancias. Es por esto por lo que nos dedicamos a cuestionar el lugar que se le ha dado al niño y a la niña, así como a la familia y específicamente a la paternidad, las cuales han tenido que adaptarse a las exigencias de las nuevas generaciones, incluyendo todo lo referente a los sentidos comunes de la paternidad y la maternidad, centrándose en la crianza de los hijos.

Estos cuestionamientos han surgido en diferentes espacios como el político, económico, laboral y los medios de comunicación. También, en el apogeo del mundo digital, en específico por medio de las redes sociales, los individuos discuten y analizan de una manera más libre.

Asimismo, planteamos que el movimiento feminista ha tenido un lugar importante para la polémica acerca de diversos roles en la actualidad, aunque no sea el único que ha venido a debatir estos papeles. Si bien, este movimiento se define por la lucha constante a favor de los derechos de la mujer, también ha dejado al descubierto la interrogante del “ser hombre”, así como su relación con la paternidad.

Actualmente, el rol de padre se ha puesto en tela de juicio, ya que, al hablar del padre, en México, se piensa en una figura ausente, ya sea de manera física o emocional. Es decir, en ocasiones el padre está físicamente con los hijos formando parte del núcleo familiar, pero no participa en la crianza, educación, sentimientos y experiencias de sus hijos, “está, pero no está”. Por otro lado, existen padres que ni física ni emocionalmente forman parte de la vida de sus hijos, este fenómeno ha sido reconocido comúnmente con el típico discurso de “se fue por un cigarrillo y no volvió”, haciendo referencia al abandono físico. Como vemos, el tipo de experiencia que un niño o niña pueda tener con su padre hará que construya de manera única la significación sobre lo que es “ser padre”, es así, que esto es diferente para cada individuo. Con lo anterior, surge el interés por conocer y analizar cómo conciben y experimentan la paternidad los niños y las niñas actualmente y qué es lo que influye en la construcción del significado de la paternidad durante la infancia.

Nuestro interés nos llevó a pensar en una investigación donde pudiéramos privilegiar el punto de vista de los niños y niñas, queríamos alejar nuestra mirada adulto centrista para así realizar un trabajo en conjunto con ellos. Puesto que parte del eje central del trabajo gira en torno a la subjetividad, los vínculos, las afecciones y emociones de los individuos, en este caso los infantes, optamos por utilizar una metodología de carácter cualitativa.

Dentro de este marco metodológico, utilizamos técnicas lúdicas que nos ayudaron a recabar el discurso infantil, como lo fue: el dibujo, el juego y la narrativa a partir de cuentos y la actividad denominada “frases incompletas”. El 21 de mayo del 2022, se realizó una prueba piloto con adolescentes de segundo grado de secundaria, para esto utilizamos la técnica de la entrevista grupal; posteriormente se realizó un taller que duró tres días 10, 11 y 12 de junio del presente año en el Bosque San Juan de Aragón, ubicado en la Ciudad de México.

El trabajo está conformado por cuatro capítulos, los cuales están organizados de manera que puedan ser leídos y entendidos de forma clara y precisa.

El capítulo I, llamado “Construyendo la paternidad”, se enfoca en desarrollar de manera teórica y explicativa los elementos conceptuales que son de suma importancia para entender el eje central del trabajo, abordamos de primera instancia el concepto de Infancia, debido a que los niños y niñas son los sujetos activos de nuestra investigación, por lo que no podríamos abordar los siguientes conceptos sin pensar en cómo nuestros sujetos se ven atravesados por los conceptos posteriores: familia, género, ser-mujer y su relación con la maternidad, ser-hombre y su relación con la paternidad, experiencia y significado.

En el capítulo II, “Investigando a papá”, se explica la metodología utilizada que se llevó a cabo para realizar la investigación, se presentan las técnicas lúdicas que ayudaron a recabar el discurso infantil, las características de los sujetos, selección del campo y procedimiento.

El capítulo III, “La paternidad vista desde la experiencia infantil”, es un apartado específicamente de análisis, donde se piensa, cuestiona, compara o se busca la similitud entre la teoría y el discurso de los niños y niñas, que se obtuvo a partir de las técnicas utilizadas en la metodología. Analizamos el discurso recabado, tanto de niños y niñas como de los adolescentes, y lo categorizamos por



temas para tener un mayor control sobre la información obtenida. No fue necesario hacer una división de edad en cada una de las categorías de análisis porque el discurso fue muy similar.

Finalmente, en el capítulo IV, “Reconstruyendo la paternidad”, expresamos los resultados obtenidos según nuestro punto de vista con los niños y niñas, en conjunto con la teoría estudiada y la experiencia en el campo. También respondemos a nuestra pregunta de investigación inicial y a nuestros objetivos planteados. Asimismo, explicamos con más detenimiento qué fue lo que nos llevó a estudiar este tema y nuestra implicación.

## **Planteamiento del problema**

¿Qué significa ser padre? Esta pregunta ha adquirido cada vez más relevancia social. Tomando en consideración que estos roles han ido modificándose de acuerdo al pensamiento y necesidades de la época, lo que significa ser madre y su concepción actual ha sido concientizada desde hace unas décadas y puesto en tela de juicio innumerables veces, debido en gran parte a la acción y crítica feminista que, como nota Salguero (2006), "si bien en un principio se centraba en las necesidades y desigualdades de las mujeres, también empezó a cuestionar en su carácter relacional el lugar de los varones, llegando a plantear un reto fundamental a las concepciones hegemónicas de masculinidad" (p.42-43). A pesar de esto, lo que significa ser padre no ha gozado de la misma cantidad e intensidad de reflexión y ha quedado como en suspenso: con sus fundamentos culturales en crisis. Femat (2011) lo describe así:

El sistema de representaciones sociales de la paternidad se encuentra en un proceso de reconstrucción que demuestra las tensiones entre las formas tradicionales o estereotipadas del ejercicio de la función paterna y las nuevas demandas sociales, económicas y familiares, así como las funciones socioculturales de género (p.548).

Nuestro interés y propósito en esta investigación es cuestionar la paternidad ejercida por los padres hacia los hijos e hijas, para poder realizar ese análisis es importante abordar de manera general cuáles son los cambios y movimientos que ha transitado la parentalidad, considerándose así una problemática, reconociendo que la paternidad infiere de manera transversal en el desarrollo psíquico y emocional de los niños y niñas, convirtiéndose así en un tema que interesa a la población actual.

En las últimas décadas, nuestra sociedad ha sufrido serios cuestionamientos sobre sus instituciones y ha tenido que adaptarse a las exigencias de la conciencia histórica de las nuevas generaciones, incluyendo todo lo referente a los sentidos comunes de la paternidad y la maternidad. Actualmente en el 4° artículo de la Constitución Política de México establece la plena igualdad jurídica entre el hombre y la mujer, aunque, es triste ver que la desigualdad sigue presente en muchas instituciones sociales, tanto en lo privado como en lo público, lo que contribuye a reproducir situaciones de desventaja que viven ambos en el ámbito familiar, que en este caso es donde nos dirigiremos, sobre todo respecto a la crianza y educación de los hijos. En nuestros días, el movimiento feminista

desempeña un papel importante ya que, convoca a mujeres y a hombres a cuestionar las jerarquías y las desigualdades que se dan entre estos géneros.

Asimismo, los medios de comunicación han participado en estos cambios, ya que se promueve en ellos una nueva definición de lo que es ser un buen padre en anuncios publicitarios, películas, revistas, periódicos, programas televisivos y radiofónicos.

También existen diversos acuerdos internacionales en los que México ha participado y en los que se ha pactado el compromiso para trabajar con los hombres y mujeres por el logro de la equidad de género. De la misma forma, estos esfuerzos se han concretado poco a poco en leyes como la que hoy permite a los padres exigir una licencia laboral de cinco días de descanso pagados.

En México, el cambio ha sido lento, pero notorio en comparación con épocas anteriores, hay indicios de cambio en ideologías y formas de pensar en padres de edad joven, que tienen sobre sí mismos, sobre todo si se les compara con la figura tradicional del hombre fuerte, proveedor y la autoridad familiar, ante el cual la esposa y los hijos se subordinan o dependen. También, gracias a las nuevas leyes políticas y laborales se puede pensar en el surgimiento de nuevas formas de paternar, gracias a esto es posible escuchar entre la gente, como queja u observación, cómo las cosas han cambiado en lo que respecta al rol que el padre debe jugar en la vida familiar.

Con todo lo anterior, podemos ver que no solo el movimiento feminista ha tenido participación en este desplazamiento de la paternidad, también los acuerdos internacionales, leyes, cambios económicos y los medios de comunicación masiva han tenido parte en el mismo.

Para concluir, durante la construcción y desarrollo de la investigación trataremos de entender por qué estos cambios y tendencias no han llegado a considerarse como transformaciones completas en las relaciones intrafamiliares de género, inicialmente pensamos que esto se debe a que, el cambio es lento y transgeneracional, teniendo como consecuencia que "las mujeres y los hombres siguen desempeñando responsabilidades productivas y reproductivas tal como lo habían hecho en la mayor parte de las sociedades en el curso de la historia" (Femat, 2011). A pesar de estas palpables variaciones en la forma en que los varones en la Ciudad de México significan la paternidad y la experimentan, se puede observar que aún existen muchas personas, tanto hombres como mujeres, que perseveran en la reproducción de discursos, comportamientos, valores y

representaciones sociales sexistas. Por esto, cuando en esta investigación hacemos alusión a un 'cambio', lo hacemos considerando que los procesos de transformación subjetiva y social, cuando menos en este caso, implicados en la emergencia de estas formas de paternidad, son graduales e incompletos. Con todo, encontramos razonable sostener que tal cambio o desplazamiento, como prefiere llamarlo Salguero-Velázquez (2021), existe y merece ser estudiado.

## **Justificación**

Investigar la paternidad desde la experiencia y significación infantiles nos parece de suma importancia en tanto que la bibliografía al respecto es reconocidamente escasa por varios autores (Montañés y Moreno, 2022). Actualmente, el papel de la madre ha recibido más atención por parte de las teorías sociológicas y antropológicas gracias a la insistencia de las investigadoras feministas. Tal como dice Salguero-Velázquez (2006), “el que hoy abordemos el estudio de los varones en términos de un proceso de aprendizaje social complejo, también ha sido en parte un logro del movimiento feminista y el cuestionamiento determinista”. En este sentido, es un tema necesario de abordar ya que la “paternidad es una función social asignada históricamente a los varones como parte sustancial de su identidad de género. Permea todos los niveles de la cotidianidad contemporánea y remite necesariamente a las temáticas de la familia y la identidad de género” (Femat, 2011:531). Es así como la investigación de la paternidad desde la perspectiva filial podría proporcionarnos una posición privilegiada para el análisis de la reproducción social de esta y otras instituciones psicosociales.

De aquí nace nuestro interés por la paternidad y la gama de respuestas posibles y actuales sobre su significado, de entre las cuales queremos rescatar en esta investigación las que puedan ser formuladas por aquellos sobre los que esta paternidad es ejercida: los hijos, las hijas, los niños y niñas. Escuchar de los niños y niñas las respuestas a esta pregunta también nos habrá de orientar de manera más específica en la forma en que se cuestionan el orden social y simbólico; y cómo hacen frente al mundo en el que han aparecido cada vez que tienen que contestar a la pregunta de lo que significa ser padre, permitiéndonos escucharlos y comprenderlos más profundamente al darnos claridad sobre el modo particular en que se disponen frente a tal 'centro ficticio y concreto', como llamaría Lacan (2008) al padre, desde el cual se han de orientar en el mapa de significados constituyente de un orden social aun marcadamente patriarcal.

Por otro lado, la paternidad, como institución psicosocial, no se mantiene estática, sino que varía con la época y el contexto social. Es así que factores como el ingreso de las mujeres al mercado laboral, los cambios en la estructura de la familia conyugal, la influencia ideológica de los planteamientos del movimiento feminista en nuestra sociedad y los diversos acuerdos internacionales establecidos en distintas conferencias (Salguero-Velázquez, 2021), han producido una tendencia a la reconstrucción de la paternidad que se hace más patente con cada nueva

generación, implicando así la necesidad de estudiar estos cambios y analizarlos con investigaciones actuales.

También, de acuerdo con los planteamientos de la nueva sociología de la infancia (Gaitán, 2006), sobre los que nos sostenemos para realizar esta investigación, contar con la experiencia de los niños para basar en ella nuestros conocimientos sobre la sociedad es fundamental para el reconocimiento de sus derechos. Desde esta posición, investigar la paternidad desde la perspectiva infantil contribuye con el paradigma de investigación científica social según el cual los niños construyen activamente su vida, la de quienes les rodean y la de las sociedades en que viven. Además, nos puede proporcionar reflexiones muy valiosas desde un punto de vista privilegiado para el estudio científico social de la paternidad en la dirección de los esfuerzos políticos que buscan la paridad de género y que consideran que las prácticas de paternidad son un indicador de ella. Colocar la experiencia infantil de la paternidad en el centro de nuestra investigación, otorgándoles así un lugar como agentes sociales que co-construyen la infancia y la sociedad de manera activa (James, 2009), posee un sentido ético-político ya que con ello intentamos revalorizar y visibilizar la experiencia de sujetos sociales que tradicionalmente son considerados incapaces de proporcionar información, opiniones, reflexiones y propuestas de valor para la vida social.

En conclusión, es de vital importancia investigar la paternidad desde la perspectiva filial/infantil, ya que puede poseer un valor crítico para la comprensión de la reproducción social de la paternidad en tanto la generización de los niños y niñas, la división del trabajo por criterios de género y el significado del rol paterno y materno en la familia se intrincan íntimamente para desembocar en la replicación transgeneracional de los modelos sociales de relaciones familiares entre hombres, mujeres, niños y niñas que hasta ahora han delineado la vida en nuestras sociedades (Chodorow, 1978). También, la organización económica familiar y las creencias sobre la familia en México han cambiado notablemente desde hace varias décadas (Rojas, 2008), por lo que nos parece urgente y necesario observar si todos estos cambios han producido transformaciones constatables en la experiencia de los niños y niñas sobre la paternidad. Investigar desde la perspectiva infantil es preciso para contribuir en el reconocimiento de sus derechos y la transformación de su estatus político actual. Es por estas razones que creemos de gran importancia observar de cerca tal desplazamiento de la paternidad para saber cómo es que los niños y niñas experimentan ahora la paternidad y la resignifican.

## **Preguntas de Investigación**

- ¿Cómo conciben y experimentan la paternidad los niños y las niñas de la Ciudad de México y área metropolitana actualmente?
- ¿Qué influye en la construcción del significado de la paternidad durante la infancia?
- ¿Ha existido un cambio en la paternidad?

## **Supuesto teórico**

- Las prácticas y expectativas de la paternidad en el contexto urbano de la CDMX han cambiado lo suficiente como para encontrar señas de este cambio en la experiencia filial de los niños y niñas de la ciudad.

## **Objetivos de la investigación**

Nuestro objetivo general es comprender la experiencia y significación que niños y niñas con edades comprendidas de los 3 a los 15 años, residentes de la Ciudad de México o del área metropolitana, tienen de la paternidad.

Por otro lado, nuestros objetivos específicos son:

- Observar si y de qué manera las diferentes paternidades han influenciado en la experiencia que tienen los niños de la paternidad.
- Identificar las fuentes de esta experiencia, tanto en niños que tienen un padre físicamente presente, como de los que no lo tienen.
- Comprender la experiencia infantil sobre la paternidad.
- Analizar la opinión que tienen los niños sobre el género.

## **Capítulo I. Construyendo la paternidad**

En el presente capítulo, abordamos teóricamente el concepto de infancia y paternidad, y todos los elementos alrededor de estos conceptos. Decidimos comenzar construyendo el concepto de la infancia. Consideramos que es importante iniciar con esta categoría debido a que el niño es el sujeto activo de esta investigación, por lo que es importante primero tratar de definir esta etapa, su historia y como se ha ido transformando. A partir de esta concepción sobre la niñez, construimos ciertos ejes que entrecruzan este concepto, como lo es la familia pues es a través de ella en donde somos introducidos a una sociedad, en la aprendemos valores y conductas; el género, el cual como sociedad hemos designado ciertas normas divididas por el sexo biológico; el ser-mujer y su relación con la maternidad y el ser hombre y su relación con la paternidad, pues estos dos últimos ejes se les han estipulado ciertas características de lo que debería ser.

### **¿Qué es un niño?**

Esta pregunta resulta sumamente importante debido a que “la niñez sigue enfrentándose a situaciones sumamente adversas y que muchas ideas falsas sobre este sector pueden encontrarse todavía en el discurso actual” (Corona, 2003:14). Al tratarse de una investigación que intenta ser abordada desde la experiencia infantil y su cuestionamiento del orden social y simbólico, se vuelve indispensable tratar de definirla desde una perspectiva científica social que nos permita analizarla sin depender de las concepciones adulto centristas asociadas al sentido común de la niñez que obstruyan el objetivo de la misma desde el principio: comprender la experiencia y significación de las niñas y niños sobre la paternidad, no la experiencia y significación que, como jóvenes, podríamos esperar que los niños y niñas tengan. En este sentido resulta sumamente importante reconocer a los niños como actores sociales, es decir, como sujetos capaces de construir activamente sus propias vidas y las de quienes les rodean.

Es imposible dar una definición absoluta de la niñez debido a que, tal como la paternidad, esta difiere dependiendo del contexto en el que nos encontremos. En palabras de Anzaldúa (2012): “La infancia no ha sido la misma en cada época y en cada cultura, su significación y su “valor” han cambiado a partir de la actitud que las sociedades (de adultos) han tenido respecto de los niños” (p. 180).



Pero comencemos con el término “infancia”, ¿qué significa? Siguiendo a Casas (2006) el concepto de “infancia” -etimológicamente hablando- viene del latín *in-fale*, el cual significa “no hablan”, los bebés. Esto parecería ser puramente descriptivo, pero esa idea pasó a la de “«aunque hablen, aún no razonan bien» [...] Estas ideas «neutras» en muchas ocasiones pasaron a ser representaciones negativas: «aunque hablen, no tienen nada interesante que decir, no vale la pena escucharles»” (p.30).

Desde ese momento, empezamos a ver cómo se va invisibilizando la opinión de los niños, los adultos tienden a ponerse en una postura adulto centrista, en donde solo se ve a los niños como sujetos que van a adquirir su “valor” hasta que lleguen a la edad adulta y no como sujetos activos y capaces.

Respecto a esto, el autor menciona como “la sociedad contemporánea necesitó subdividir la infancia y construyó la adolescencia, que viene de *addolescere*: los que les falta alguna cosa (para ser como los adultos, adultos incompletos)” (p.30).

Pero ¿cuál es la historia de la infancia?, ¿siempre hemos tenido ese concepto de infancia?, ¿cómo eran llamados los niños antes de decidir un término para definir esta etapa?

Históricamente, el concepto de niñez/infancia ha sido constituido de forma lenta y progresiva, de modo que no siempre se ha tenido un concepto de la niñez:

En su ya clásica obra *La Infancia y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen*, Philippe Aries plantea como tesis central que la sociedad medieval no percibió la diferencia entre el mundo de los niños y el de los adultos, es decir: no había un concepto de niñez. Los niños eran considerados como adultos pequeños (Levin, 1995:209).

Según Levin (1995) fue “a partir de la Revolución Francesa, [que] se modifica la función del Estado y, con ello, la responsabilidad hacia el niño y el interés por él”. Hasta entonces, y aún después, pero de forma cada vez más mitigada, los niños se consideraban propiedad del padre de familia o del Estado, demonios que debían ser purificados mediante los castigos más infames o,

en los mejores casos, pequeños adultos salvajes que debían ser domesticados. Las sociedades antiguas ateniense y espartana son buenos ejemplos de ello:

En ambas sociedades el derecho a vivir depende de la autoridad del Estado o la autoridad paterna, transformándose en una costumbre el hecho de abandonar (sacrificar) a los niños más pequeños si no alcanzaban el cuerpo ideal que arbitrariamente la sociedad establecía (Levin, 1995:205).

Es así como los niños sufrían múltiples tipos de violencia por parte de los adultos. De acuerdo con Levin (1995):

Durante mucho tiempo el único camino pedagógico fue la firmeza y la disciplina en la educación corporal. Para dar un ejemplo, basta recordar los proverbios de comienzos del siglo XV:

Quien no usa la vara odia a su hijo.

Con más amor y temor castiga el padre al hijo más querido.

Al igual que una espuela aguzada hace correr al caballo, una vara hace aprender al niño. (p.208)

También resaltamos, siguiendo con Levin, que los castigos hacia niños y niñas comenzaban desde edades muy tempranas:

{...} Según E. Marwick, en esta época [fines del siglo XVII y principios del XVIII] los castigos corporales eran otra manera de corrección desde la más tierna edad. Luego del destete, sin defensa, "ya se podía someter (a los niños) a castigos corporales". Era costumbre azotarlos con 'verges' (un manajo de varillas atadas a un mango)" (p. 220).

Casas (2006), asimismo, afirma que a lo largo de la historia ha habido momentos en los que se ve a la infancia como algo negativo que necesitaba ser corregido o castigado:

**La infancia como representación negativa:** Conlleva la necesidad de «corregir» la maldad o rebeldía inherente a la infancia. La versión religiosa es la infancia que nace con el pecado original [...] Esta representación acostumbra a ir asociada a una desvalorización de lo infantil y a la justificación del control. (Casas, 2006:30)

Tratar a los niños como personas con derechos cuyo desarrollo y bienestar posee algún valor para la sociedad se trata de una manifestación sumamente reciente, es “sólo a partir del siglo XIX, [que] comienzan a aparecer métodos de disciplina y control menos severos y más humanos.” (Levin, 1995). Sin embargo, nada de esto significó que los niños y niñas sean verdaderamente respetados y tomados en cuenta como sujetos con derechos y opiniones que pueden ser tan válidas como las de cualquier adulto:

Si bien a lo largo del tiempo (en especial, a partir del siglo XVIII), los conceptos de niñez y de infancia fueron adquiriendo estatuto propio junto con las normas familiares, este estatuto no se constituyó necesariamente en garantía de bienestar para el pequeño. Por el contrario, se sistematizaron diferentes medidas disciplinarias y "educativas" tendientes a dominar y controlarlo (Levin, 1995:222).

De esta forma podemos decir, como propone DeMause (1982), que la historia de la infancia es una serie de acercamientos en la relación adulto-niño en la que cada acortamiento de la distancia psíquica genera cierta ansiedad en el adulto. Ante esta ansiedad el adulto es el autor principal de las prácticas de crianza de los niños de cada época que se sustentan en tres formas generales de relación entre niños y adultos: la *reacción proyectiva* que se basa en utilizar al niño como vehículo de descarga de los contenidos inconscientes del adulto convirtiéndolo en un mero recipiente, la *reacción de inversión* que consiste en la utilización del niño por parte del adulto como sustituto de una figura adulta importante en su propia infancia. El niño asume responsabilidades que le corresponden al adulto, mientras que el adulto manifiesta un comportamiento infantilizado, utilizando para dominar al niño, el chantaje afectivo o la fuerza física; y la *reacción empática* que manifiesta una actitud comprensiva con el niño respecto a sus necesidades. El adulto identifica y comprende sus necesidades, lo ve como la persona que es y no como el adulto que será mañana.

Continuando con DeMause (1982), él establece seis períodos que seccionan la historia mostrando las formas de relación entre adulto y niño que caracterizan a cada una; estas pueden ser resumidas y enlistadas de la siguiente forma:

1. Infanticidio (ANTIGÜEDAD - S. IV): Los niños eran considerados como propiedad, los padres disponían del derecho a vivir del niño. Los padres resuelven con la muerte la angustia que les causan los niños.
2. Abandono (S. IV-XIII): Se acepta que el niño es un ser con alma. La forma de los padres de deshacerse de sus angustias es mediante el abandono.
3. Ambivalencia (S. XIV-XVIII): El niño no tiene un lugar específico en la sociedad, pero entra en la vida afectiva de los padres. Se considera al niño como un ser malo, eran muy comunes los castigos físicos, tenían una doble función: purificar al niño y descargar las angustias del adulto.  
  
Es “a partir del siglo XVI [que] el niño comienza a distinguirse de los adultos[...]. Se acrecienta la afectividad hacia el niño, se enfatiza su cuidado y su crianza, al mismo tiempo que se condena el infanticidio (aunque no deja de practicarse)” (Ariès en Anzaldúa, 2012). Posteriormente, “el niño será resignificado como sujeto educativo y su conformación como tal está estrechamente vinculada con la aparición de la enseñanza tradicional que se gesta desde el siglo XVII” (Díaz Barriga en Anzaldúa, 2012).
4. Intrusión (S. XVIII): Aparece el sentimiento moderno de la infancia. Nace la pediatría y las miradas científicas hacia la infancia.
5. Socialización (S. XIX - MEDIADOS XX): En esta época los tratados de educación se centran básicamente en la socialización del niño. Hay una preocupación pedagógica por la protección.
6. Ayuda (MEDIADOS. S. XX - ACTUALIDAD): La relación con el niño es empática. La actitud de los padres es paciente para que el niño vaya creciendo en un ambiente agradable y seguro. El interés está en desarrollar las características propias de cada niño, comprender sus necesidades y potenciar sus habilidades.

Los planteamientos de DeMause nos ayudan a entender la forma en que los adultos se han relacionado con los niños en diferentes épocas, no obstante, actualmente persiste el abandono y el infanticidio aun cuando el concepto de infancia se ha reconocido o ha evolucionado para tomar un lugar. La infancia, como hemos escrito anteriormente, es regularmente concebida desde la

experiencia de los 'adultos'. Es así como normalmente se considera una etapa o fase de preparación para la adultez, pero la infancia y los niños no son solo 'futuros adultos', "el niño, antes que ser comparado con el adulto, debe ser conceptualizado por lo que es, en tanto un sujeto humano con su propia especificidad, un sistema vital desde el cual se ubica en un entorno social en función de sus necesidades y sus derechos como persona. El grado de responsabilidad que asuma y el tipo de participación que tenga en las estructuras políticas, económicas y sociales de una determinada comunidad dependerán no de sus “carencias” o “incapacidades”, sino de sus potencialidades y ubicación en el sistema social en su conjunto.” (Quinteros, 2003).

Pero esta situación de abuso, vulnerabilidad y asimetría de poderes entre hijos y padres, niños y adultos, de ninguna forma ha quedado limitada a la antigüedad. Bustelo (2007) considera a la infancia como un *campo* de naturaleza social, constituido por diversos modos de objetivación del sujeto-infante y los actores que ponen en acción y son objeto de estos. Así, la infancia estaría constituida por los enfoques, estudios, análisis, conceptos, acciones, programas y políticas, los actores sociales involucrados y, en fin, todos los discursos y prácticas que estos producen en relación a la *infancia* que terminan por conformar sus propias subjetividades. Pareciendo un campo bien definido, aun así “[...] es propenso a ambigüedades que ocultan relaciones sociales de dominación, lo que conduce a imprecisiones que se podría afirmar que no son inocentes” (Bustelo, 2007:23).

Para develar las ambigüedades ocultas en este campo destinadas a estabilizar las relaciones de dominación sobre niños y adolescentes, Bustelo (2007) utiliza las categorías de *zoé* y *bios* según las distingue Agamben como vida pura, simple, desnuda y vida relacional, política, ciudadana, respectivamente, conjuntamente con el concepto foucaultiano de *biopolítica*:

Foucault, a su vez, ha planteado la palabra “biopolítica” para analizar la relación del poder con el cuerpo viviente y, al mismo tiempo, con la construcción de subjetividad. La biopolítica define el acceso a la vida y las formas de su permanencia, y asegura que esa permanencia se desarrolle como una situación de dominación [...] la biopolítica establece las condiciones de ingreso en la fuerza laboral, determina las relaciones de filialidad en la familia, condiciona la individuación y la heteronomía en el proceso educativo, sistematiza

la inserción en el mercado de consumo y regula el comportamiento a través de la ley (p.24-25).

De esta forma, para Bustelo (2007) la biopolítica de la infancia, es decir, las relaciones de poder que nuestra sociedad establece con el cuerpo humano en sus inicios -con el infante, el niño, el hijo- lo despojan del *bios* -de su ser político, social, relacional- para tratarlo como mera *zoé*, mera fuerza vital que debe ser explotada o descartada si se considera inútil. La biopolítica define quién accede a la vida y quién no, quién permanece en ella y bajo qué condiciones, sea despojado de ciudadanía y derecho alguno o con todo ello, pero dentro de los límites de una visión hegemónica que normaliza y oculta las relaciones sociales de dominación. La biopolítica se refiere a las relaciones de poder con los cuerpos humanos vivos en todas sus edades, sin embargo, de acuerdo con Bustelo (2007), es en la infancia que la biopolítica se despliega en sus formas más intensas, dentro de las cuales es posible distinguir al menos tres:

- *El acceso a la vida.*

Bustelo (2007) refiere como primer dispositivo biopolítico sobre la infancia “el poder directo sobre la vida como negación o la política de expansión de la muerte”, señalando con ello la estadística mundial de treinta mil muertes diarias de niños, niñas y adolescentes (Bustelo, 2007) causadas por hambre, enfermedades curables o prevenibles, guerras -sea como soldados o como meras víctimas- o en circunstancias sospechosas que jamás son debidamente investigadas y esclarecidas, de modo que nadie es responsabilizado por ellas. Así, para el autor, el niño puede ser catalogado como *sacer*, haciendo referencia a la figura del derecho romano por la cual se estatuyó la imposibilidad de ofrecer como sacrificio a los dioses a cierto tipo de personas que podían ser asesinadas sin razón ni consecuencia alguna. El *niño sacer* es el niño sagrado y, aun así, desechable, eliminable sin consecuencia jurídica alguna. Esta situación política del niño en las sociedades contemporáneas acusa la normalización y silenciamiento de la inmensa cantidad de muertes infantiles que suceden todos los años -10,6 millones, según cifras del autor- de las que nadie es responsabilizado.

El autor sostiene que este dispositivo biopolítico de negación de la vida también implica una política de desaparición de niñas, niños y adolescentes cuyo objetivo es el exterminio de la posibilidad emancipatoria que la infancia representa. La infancia y la juventud son consideradas

subversivas, potencialmente peligrosas, en tanto que son vida abierta a la posibilidad de la diferencia, de *otro comienzo*. Un ejemplo de esta política se puede hallar en la adopción sistemática de un plan de terrorismo de estado que incluyó la muerte, secuestro y latrocinio de la identidad de niños, niñas y adolescentes por parte de la dictadura militar argentina que gobernó de 1976 a 1983.

- *El acceso al mantenimiento de la vida*

En los casos en que el acceso a la vida no es negado, el autor observa que actúa otro dispositivo que se encarga de mantener esa vida como *zoé*, como vida sin estatus político alguno que apenas sobrevive, mediante mecanismos de control que despojan *a priori* a los individuos de sus derechos y personalidad jurídica como lo son el control al acceso a una adecuada nutrición, a sistemas de salud y una educación de buena calidad. La expresión de este control se concreta en la infancia en situación de pobreza; la constatación de que la mayoría de los niños son pobres y la mayoría de los pobres son niños, confirmando que la cuestión central de la relación pobreza/infancia es el poder, en tanto niños, niñas y adolescentes son por antonomasia los que no lo tienen.

Respecto al concepto de pobreza, el autor nos advierte de la enorme expansión teórica/metodológica que ha tenido, contribuyendo a la confusión de sus usos y desarrollos en programas políticos, así como a sus esfuerzos insuficientes para inspirar prácticas transformadoras de esta realidad que comparten niños, niñas y adolescentes. Los discursos basados en este universo de conceptos de la pobreza no hacen más que ocultar la relación social primaria que la expresa, la de los ricos sobre los pobres, en tanto que la pobreza solo se da en el interior de relaciones sociales de dominación que dependen de la distribución del poder económico y los modos en que esta distribución influye y determina la práctica política. En palabras de Bustelo (2007):

[...] analizar el hecho social de ser pobre o, más particularmente, la situación de la infancia pobre, sin relacionarlo con los procesos económicos de concentración de ingresos, riqueza y poder, es como trabajar por y para su reproducción (p.33).

- *El acceso a un estatus político*

Finalmente, el último dispositivo de biopoder sobre la infancia es aquel por el que a niños, niñas y adolescentes que han logrado pasar a través del filtro de los primeros dos dispositivos, les es sistemáticamente negada una participación política activa y relevante mediante la legitimación de una visión hegemónica de lo que significa ser niño y ser adolescente. La infancia es concebida ideológicamente dentro de un deber despótico y absoluto a los adultos; los niños y adolescentes deben todo a los adultos que los cuidan y alimentan. Además, esta concepción de la niñez o la adolescencia se presenta como “imparcial”, como si esta concepción de la niñez fuera algo que sólo cabría aceptar y someterse a ella.

Esta concepción ideológica de la infancia, de acuerdo con el autor, penetra en el desarrollo de la subjetividad infantil entendida como *habitus*, haciendo referencia al concepto bourdieuano que designa la inculcación de un conjunto de disposiciones psicológicas duraderas que generan una estructura que no pasa por la consciencia del sujeto; es lo que Bourdieu, según Bustelo (2007), llama *inconsciente cultural*. De modo que las relaciones de dominación de adultos sobre niños, niñas y adolescentes son subrepticamente naturalizadas tanto por estructuras objetivas como subjetivas.

Esta visión hegemónica de la infancia tiene dos enfoques complementarios sobre ella y son:

#### *La compasión*

Según este enfoque los niños, pobres y maltratados, merecen nuestra compasión, pero esta no es movida por un reconocimiento de su dignidad humana y sus derechos, sino por la confirmación de la visión hegemónica que los concibe como impotentes, ignorantes e ingenuos.

De acuerdo con Bustelo (2007):

Los medios de comunicación masiva abusan en la presentación de este discurso mediante la promoción de situaciones de ayuda social "meritoria" y personas



supuestamente ejemplares con avisos y campañas publicitarias. También se apela a temas que crean escenarios de una exageración perversa mostrando situaciones y casos límite de abuso, trata y explotación de niños, niñas y adolescentes. Esa exageración está intencionalmente presentada --más allá de la situación objetiva de esos niños oprimidos-- puesto que se produce un ambiente mediáticamente exasperante con el propósito principal de vender- espacios publicitarios (p.39).

A pesar de que los medios apelan a la pobreza para generar esta compasión, se evade el problema de la redistribución de los ingresos y la riqueza, en cambio se propone que cada uno dé "lo que le sobra", pues eso es justo lo que les faltaría a estos niños. Además de que persiste la pregunta: ¿lo que sobra para qué? ¿acaso es posible tener dinero de "sobra" dentro de una cultura de consumo cuyo objetivo principal es hacer de todos los deseos posibles una "necesidad"? ¿cuál sería el límite entre lo necesario y "lo que sobra" entonces? Además de estas preguntas que nos hacemos, este enfoque, según el autor, solo prolonga el problema de la pobreza soslayando las relaciones de dominación que la sostienen, enfocándose en el compromiso individual y la pasividad de niños que solo necesitan esperar y aceptar la generosidad de los adultos para resolver todos sus problemas. Según este enfoque, los niños deben ser "salvados" por la "compasión" de los adultos. Es por todas estas razones que Bustelo (2007) afirma:

[...] los sentimientos, en general, no pueden ser banalizados, pero ciertamente no son suficientes. Una cosa es compadecer y otra es esparcir gas lacrimógeno para provocar respuestas inmediatas y *ad hoc* para neutralizar una conducta política proactiva por una efectiva instrumentación de los derechos de la infancia. Asimismo, afirmó que el paternalismo/maternalismo reproduce una relación, que se pretende protectora, pero es descaradamente asimétrica (p.40).

### *La inversión*

El segundo enfoque de esta visión hegemónica de la infancia mira a los niños como un activo financiero capaz de producir cierta rentabilidad o beneficio económico a los inversores. Los niños no son más que bienes económicos en los que conviene invertir, mero "capital humano", "recursos humanos" necesarios para producir el trabajo que permite a los empresarios explotar los recursos naturales.

Es así como los grandes capitales, bancos y grandes corporaciones, invierten en "educación" para los niños, educación que conviene a los inversores, pero no necesariamente a los niños. Se invierte en educación siempre que esta pueda medirse monetariamente con una "tasa de retorno" y que sea positiva. Así, la infancia se transforma en una mercancía con la cual hacer negocios que además mejora la imagen institucional de estos bancos y empresas.

Tras ver la historia de la infancia y hablar un poco del concepto etimológico de esta palabra, podemos afirmar que los niños se han visto inmersos en un profundo mar de injusticias, un mundo donde lo adulto es valorado, mientras lo infantil es desvalorizado. Un mundo donde los adultos se han visto con el derecho de negarles la vida, de abandonarlos, despreciar sus sentimientos y opiniones, para luego tenerles compasión o lástima.

Debemos con urgencia dejar de ver a los niños como sujetos que no son capaces de tomar decisiones, sujetos que no entienden, que no tienen nada bueno que decir. Hay que darles el mismo valor que a los adultos, porque lo tienen, ellos también son sujetos activos y capaces, sujetos que entienden lo que pasa a su alrededor.

Para la presente investigación es fundamental y una prioridad escuchar lo que los niños tienen que contarnos acerca de su experiencia con la paternidad, con la maternidad y con la familia en general; de cómo se han visto atravesados por lo antes mencionado y la forma en la que debería cambiar.

## ¿Qué es la familia?

Tras hablar de la infancia y su historia, resulta también importante definir y hablar de la familia, esto porque la familia es el primer núcleo social dónde los niños y las niñas se desarrollan y se desenvuelven para posteriormente ser introducidos a la sociedad.

Podríamos definir a la familia como un grupo de personas que comparten lazos consanguíneos, comúnmente pensada y conformada por mamá, papá e hijos. Se considera que la familia es la encargada de cuidar y solventar todas las necesidades de los hijos, sin embargo, esto no ha sido siempre así, sino que ha sido producto de una transformación en la conformación de la familia. Los seres humanos, a lo largo de la historia, han creado relaciones que les han permitido la supervivencia.

Para continuar definiendo a la familia, consideramos importante hablar de las instituciones, pues estas son creadas por la sociedad para dar un sentido a esta. La familia es considerada una de las primeras instituciones del ser humano. Para esto nos parece crucial lo que plantea Castoriadis (2013):

La institución de la sociedad es en cada momento institución de un magma de significaciones imaginarias sociales, al cual debemos llamar mundo de significaciones. La sociedad instituye en cada momento un mundo como su mundo o su mundo como el mundo, esto es igual a decir que la sociedad instituye un mundo de significaciones, que se instituye al instituir el mundo de significaciones que es el suyo y que solo en correlación con él existe y puede existir para ella un mundo. (Castoriadis, 2013:556)

Relacionado a lo anterior, se entiende que la sociedad va creando un mundo y a todo lo que se encuentra en él le va dando significaciones, y al otorgar significaciones lo sigue reproduciendo y sosteniendo. De igual forma, Castoriadis (2002) menciona que el individuo es una fabricación social, por lo que todo lo que la sociedad crea, el sujeto lo va haciendo suyo, pero también a partir de lo que el sujeto va creando, se va significando el mundo. La sociedad se va construyendo a partir de sus significaciones, pero si alguna de estas significaciones particulares y específicas cambia, si lo que la hace ser *esta* sociedad se pierde, entonces se comienza a hablar de otra sociedad.

Siguiendo con Castoriadis (2002), existen las instituciones “transhistóricas”, estas se refieren, por ejemplo, al lenguaje, el individuo o, la familia. Cada lenguaje es diferente, pero no hay sociedad sin lenguaje, el tipo de individuo es concretamente diferente en cada sociedad, y en cuanto la familia, dice que su organización y contenido específico son otros, pero no puede haber sociedad que no asegure la reproducción y socialización de la generación siguiente (p.124).

Históricamente la familia surge y es sostenida en formas matrimoniales que imprimen características particulares a los arreglos que convienen a los miembros que la conforman. Lévi-Strauss (1956) define a la familia como la palabra que sirve para designar un grupo social que posee tres características: primero, esta tiene su origen en el matrimonio; en segundo lugar, está formada por el marido, mujer y los hijos nacidos en el matrimonio; y para finalizar, los miembros de la familia están unidos por lazos legales, derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y por determinados derechos y prohibiciones sexuales. Para este autor, la cultura a través del matrimonio busca la construcción y conservación de la sociedad, también menciona que el matrimonio fundado en la familia conyugal funciona en la necesidad histórica de la división del trabajo y controlar el intercambio sexual de la pareja dentro de lo socialmente establecido. Las parejas a través del matrimonio solo son posibles a condición de que cada uno, como hombre o mujer, haya asumido la prohibición que le antecede; la pareja será fruto de un orden que le precede, que busca detener y reprimir el deseo incestuoso inscrito en el inconsciente humano.

Relacionado a lo anterior, Saal (1998) menciona que la función de la familia es la satisfacción de la sexualidad en la relación entre hombres y mujeres, pero, esta es una satisfacción regulada, normativizada de la sexualidad y que tiene enfoques hacia la reproducción, cuidado y normativización de la cría. De igual forma, la autora menciona que es el seno de la familia donde el cachorro de hombre es introducido en lo que será su herencia más acendrada, la lengua que hará de él, sujeto de una sociedad, de una cultura. También menciona el medio ambiente humano, el cual, dice, es un medio ambiente social regulado por normas y es también el lugar en donde se producen los sujetos en tanto sujetos de una cultura. Es en este lugar en el que el cachorro de hombre se incluye en el mundo complejo de la ideología, de la producción, del trabajo, del amor, de la ciencia, de la política, lugar que dará acceso a la cultura y a la historia (Saal, 1998:112-114), será en la familia donde se jugará lo más elemental que posibilitará luego a un sujeto, con representaciones de sí mismo y de los demás, incluirse en otras estructuras.

Consideramos que la familia juega un papel muy importante en el desarrollo del niño, de acuerdo con Covadonga (1999) dentro de los primeros años de vida del niño y niña, la familia constituye en uno de los ámbitos más importantes para su desarrollo cognitivo, personal, emocional y socioafectivo, ésta debe proporcionar un ambiente adecuado en donde el niño pueda desarrollar habilidades que le servirán para su futuro, sin embargo, es relevante mencionar que no siempre la familia ha tenido este papel en la vida del niño.

Como se ha mencionado anteriormente, así como el concepto de infancia, la familia también ha tenido cambios. Desde una familia que desvaloriza la vida de los niños y niñas hasta una familia que ya los considera como sujetos de derecho. Actualmente en México, podemos hablar de familias, debido a los cambios que se han dado en la sociedad, estos han dado una transformación en la estructura familiar tradicional mexicana. En cuanto a esta, se constituye por el padre, la madre y los hijos, asimismo, es importante mencionar que también es muy común la familia con el padre ausente.

De acuerdo con Gutiérrez, Díaz y Román (2016) la conformación de la familia mexicana ha cambiado, debido a ciertas transformaciones y fenómenos sociopolíticos y económicos. Desde la migración de los jefes de familia a la frontera norte, la incorporación de la mujer al mercado laboral, los movimientos sociales de carácter laboral y educativo, los cuales dieron indicio a la formulación de políticas de género instaladas paulatinamente en los senos familiares y, por último, la aprobación de la unión de parejas del mismo sexo.

Rendon (2004) menciona que, en un principio, parte de estas transformaciones fueron el resultado de la revolución mexicana de 1910, sus efectos y la crisis de 1929 abrieron paso a la migración debido al déficit económico que existía en el país. Estos hechos sociales provocaron que la familia de provincia, de carácter extensa, se viera modificada su estructura, como el establecimiento de los roles familiares a causa de la ausencia paterna, pues los padres tenían que trasladarse a su trabajo para el sustento económico de su familia. Ante esta situación las mujeres o madres además de las labores domésticas también se hicieron cargo del trabajo de campo si es que tenían tierras de cultivo. (Citado por Gutiérrez, Díaz y Román, 2016).

Por otra parte, Hansen (1974) nos dice que entre algunos de los cambios que impactaron en la familia en los años de 1940 a 1950, fue el “milagro mexicano” en conjunto con la segunda guerra

mundial. Gracias a esto, México había logrado un supuesto desarrollo económico que estabilizó por un tiempo a la sociedad mexicana y, por consecuencia a las familias. Esto permitió que las mujeres, gradualmente se incorporarán al campo laboral, y, al mismo tiempo, se modificó el seno familiar. (Citado por Gutiérrez, Díaz y Román, 2016)

A partir de esto, las mujeres adquieren un papel importante dentro de las familias y logran ser respaldadas constitucionalmente en México. Urbina (1998) citando a Vereya y Graciela, menciona que, tras el triunfo del sufragio femenino en México, permitió no solo adquirir el carácter de ciudadana, sino también dio la oportunidad de que las demandas fueran escuchadas. Algunas de estas, exigían la igualdad laboral y educativa, pero también se proponía que el hombre participara en las labores domésticas. Asimismo, ante la entrada de la mujer al mercado laboral, hubo un cambio en las dinámicas familiares nucleares y también en las extensas, pues los hijos eran cuidados por los abuelos, causando que los lazos familiares y vínculos personales se limitaran, creando una escasa comunicación entre los padres y los hijos. (Citado por Gutiérrez, Díaz y Román, 2016)

Pacheco y Blanco (2010) señalan que otro aspecto que influyó en la estructura familiar es el movimiento estudiantil de 1968. Dicho movimiento tiene una faceta simbólica, pues se ha visto como un momento histórico en el que también se cuestiona el autoritarismo en las propias relaciones familiares y no solo en lo gubernamental, en esta época los hijos obedecían sin opinar. (Citado por Gutiérrez, Díaz y Román, 2016)

A causa de estas transformaciones en la dinámica familiar, los autores señalan que ha sido una de las causas de los divorcios y de la desintegración familiar, además se da pauta a la integración de una nueva unión constituida en parejas del mismo sexo. Aunado a esto, Cruz (2021) comparte también que los cambios demográficos y sociales en las últimas décadas, entre los que destaca la caída de la fecundidad, la disminución de la mortalidad infantil, el aumento a la esperanza de vida, envejecimiento de la población, la inserción de la mujer en el mercado laboral, disolución de las uniones y aumento en el nivel de escolaridad de la población han impactado en la dinámica y estructura familiar. La misma autora afirma que hoy en día no necesariamente la familia debe estar conformada por relaciones de parentesco sino por quienes comparten lazos afectivos y las responsabilidades al interior del hogar.

Ante estas transformaciones Covadonga (1999) afirma que no parece existir un modelo de estructura familiar mejor para el desarrollo del niño y niña, sino que parecen tener más peso las relaciones interpersonales que se establecen en la familia, pues el ideal desarrollo infantil puede darse si el niño crece con el padre y madre, o sin uno, o incluso con personas ajenas a la familia.

Podemos decir, que la familia tiene vital importancia en el desarrollo del niño, pues es el primer grupo social en donde el niño aprenderá y se desenvolverá para ser introducido en la sociedad. En la familia aprenderán hábitos, valores y normas aceptadas por la sociedad, y es dentro de estas normatividades donde se dará la asignación de roles de género.

## ¿Qué es el género?

Siendo la familia una reproducción de la sociedad en la que los niños crecen y se desarrollan, podemos deducir que estamos expuestos a instituciones sociales como el género desde el momento de nuestro nacimiento, siendo este también una construcción social que divide ciertas características para ambos sexos, lo que es ser mujer y lo que es ser hombre. Es por eso que para definir lo que es el género y cómo vamos adquiriendo y replicando ciertas actividades de acuerdo a este, tomamos lo que plantea Rubin (1997), ella menciona que el sistema sexo/género es el conjunto de arreglos por los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y que a su vez cada sociedad estructura un sistema sexo/género, es decir, un conjunto de normas por las cuales el sexo humano y la procreación son moldeadas por la intervención social y satisfechas de una manera convencional (Rubin, 1997 en Salguero, 2006).

Pero, al ser precisamente una adquisición social, es decir, no nacemos con ella, nos preguntamos a partir de qué momento es cuándo comenzamos a replicar este conjunto de arreglos. Al respecto, Giddens (2001) en su artículo “Género y sexualidad” nos explica que comenzamos a tener una comprensión media de la sexualidad desde los dos años de edad, pues comenzamos a diferenciar a los sujetos por las expresiones visuales del género sin crear una relación con los sistemas reproductivos y así también nos identificamos con nuestro propio género, pues dentro de la sociedad se nos asocian con colores, palabras, comportamiento y acciones que también terminan reproduciéndose en la ropa o incluso en los juguetes que tenemos y con los que nos relacionamos y que para el momento de entrar en la escuela están totalmente asimilados en nuestra identidad.

De acuerdo con Conway (2015), tanto las instituciones económicas como las encargadas de la reproducción y sexualidad, producen formas de conciencia y de comportamiento de manera similar. De igual forma, mencionan que los límites establecidos por modelos basados en el género van variando, tanto histórica como culturalmente, y también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. Estos límites del género se trazan para servir a una gran variedad de funciones políticas, económicas y sociales, pero estos límites suelen ser movibles y negociables. Entonces estos sistemas de género no representan una asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos, sino un medio de conceptualización cultural y de organización



social, es decir, una construcción que define, permea, atraviesa al sujeto y sus construcciones sociales.

La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas (Conway, 2015:23)

Los sistemas de género, sin importar el período histórico, son sistemas binarios que oponen al hombre y a la mujer, lo masculino y lo femenino, pero esto no se da con la intención de igualdad, sino de un orden jerárquico. Algunas de las asociaciones simbólicas relativas al género que ha habido, tienden a contraponer individualismo a relaciones mutuas, instrumental o artificial a lo naturalmente procreativo, razón e intuición, ciencia y naturaleza, lo político y lo doméstico, y lo público a lo privado.

Estas transformaciones por las que transitan las instituciones se han vuelto más evidentes en la actualidad, incluso en sociedades tradicionales como la mexicana, pues las redes sociales, con las que tienen cada vez más contacto niños y niñas, nos han permitido estar en contacto con nuevas percepciones del género y su expresión. El cuestionamiento creciente alrededor del género y su expresión ha permitido la búsqueda de nuevas formas de crianza o enseñanza en el hogar y ha repercutido en lo político, social y económico. Desde el derecho del niño a su identidad (incluso en espacios de formación como las escuelas), hasta la creación cada vez más popular de juegos y juguetes menos estereotipados en los que se puedan desarrollar fuera de lo que la sociedad ha impuesto como lo “femenino” y lo “masculino”.

## **Ser-mujer y su relación con la maternidad**

Al hablar del género como una construcción social y un universo de significaciones que se va creando colectiva y subjetivamente por los hombres y mujeres de cada sociedad y que cumplen la función de diferenciarlos, es importante tratar de definir lo que es el ser-mujer.

La feminidad y la masculinidad son representaciones de la mente de los adultos significado-conscientes y pre-conscientes de la madre y la abuela [...así también del padre y el abuelo...] de ese niño o niña [...] los fantasmas inconscientes también se transmiten de generación en generación a través del discurso de la acción. (Bleichmar, 1998:124)

Para poder hablar de lo que es ser mujer, tenemos que tomar en cuenta los imaginarios sociales de cada sociedad, ya que estos van a traer consigo mitos, creencias e ideologías. Uno de estos mitos es el que se enfoca con los roles que se deben llevar como mujer, por ejemplo, el hecho de ser servicial, sumisa, cuidadosa, cariñosa, sensible y abnegada. Asimismo, estos mitos, hacen que sea común relacionar a la feminidad con el acto de la reproducción, como menciona Bleichmar citando a Freud (1931 y 1933), feminidad correspondía al papel de la mujer en la reproducción ya que “la feminización de la pulsión se alcanza en tanto la niña depone la lucha por el pene y acepta recibirlo del padre para tener hijos con la célebre ecuación  $pene = niño$  en realidad se está apuntando a reducir la feminidad a la función reproductiva” (Bleichmar, 1998:127)

En la teoría freudiana se considera a la mujer como un hombre castrado que desea estar completo y se completará al cumplir su función reproductiva. Este proceso inicia durante la fase fálica donde la niña en la conciencia de la diferencia biológica, que a la vez es atravesada por el complejo de Edipo en el cual sentirá atracción por ambos padres. La niña deseará tener el falo para poder estar con la madre y aceptará la falta de ésta para poder recibir al hijo del padre. De ese modo la relación ambivalente con su par la hará estar celosa de la madre por impedirle estar con el padre y por darle un falo. Así dando inicio a la idea de la envidia del pene, concepto que se volvería punto de discusión en el psicoanálisis principalmente por mujeres que se cuestionaron la superioridad que Freud da al hombre, proponiendo que el lugar y beneficios dados al niño solo por esa diferencia física es lo que la niña resentirá y también la envidia al útero, que sería el deseo del hombre por poder crear vida. A pesar de que estas teorías opuestas a Freud tiene bases sociales lógicas aún

falta un análisis más profundo de esta y otras teorías que ahora forman parte del conocimiento colectivo que permea de igual forma el imaginario social.

Parte de esta forma de percibir a la mujer, incluye la falta de valoración social que conlleva no cumplir con la meta final: ser madres y de ese modo estar completas. Aunque también existe un castigo social al cumplir con el ideal de ser madre sin una pareja, como la “mamá luchona”, término usado frecuentemente para hacer alusión a las madres que crían a sus hijos solas sin ayuda del padre. Este rechazo a las nuevas ideas y formas de maternidad repercute en los niños quienes los repiten en contraposición con la manera en que se vive la crianza y las formas de familia en el México actual en donde el abandono paterno es usual.

Por otro lado, Ana María Fernández (1998) menciona que “la reproducción está referida al orden de la especie, y la maternidad al orden de la cultura” (p.161), con esto se entiende que la maternidad no se relaciona con la forma de llevar a cabo la feminidad ya que son dos cosas diferentes, no obstante, la sociedad es atravesada por este universo de significaciones que se organiza en relación de la maternidad con la idea de que una mujer debe ser madre o que hablar de la mujer es igual a hablar de madre:

[...] la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez (...) la maternidad da sentido a la feminidad, la madre es el paradigma de la mujer, en suma, la esencia de la mujer es ser madre (p.161).

La mayoría de las características vinculadas con lo femenino se encuentran íntimamente relacionadas con los roles familiares que nos han sido enseñados y los cuales son reforzados por los juguetes, juegos y toda clase de objetos creados para el entretenimiento de las niñas, como lo son: barbies, cocinitas, maquillaje, muñecos con forma de bebé. Estos mitos e ideas dejan sumergido al sexo femenino dentro de una serie de injusticias bajo presión social que dicta lo que le corresponde a la mujer. En el caso de las niñas las limitaciones que les son impuestas desde la represión de emociones como la ira, la curiosidad, como una mayor libertad física pues aún se les exige ser pasivas y sumisas en sus comportamientos, aunado al cuidado y conciencia de sí mismas que se les exige, tanto por su condición de mujeres como por la vestimenta que esta condición les da. De modo que estas reglas limitan la manera en que se relacionan con el exterior no solo con las personas sino con los objetos y con el conocimiento, solo por dar algunos ejemplos.

## **Ser-hombre y su relación con la paternidad**

Al igual que lo mencionado sobre ser-mujer, Vargas (2021) afirma que las masculinidades son una construcción social referida a valores culturalmente aceptados sobre las prácticas de los hombres; la manera en la que los varones se asumen, sienten, piensan, actúan y se relacionan en sociedad. Así distingue la masculinidad hegemónica; ésta se basa en el poder y en la imposición de niveles jerárquicos sobre otras y otros en cada lugar, época y contexto cultural (Connell en Vargas, 2021).

Asimismo, Burin (1998) menciona que la identidad masculina se define, como ya mencionamos anteriormente, en una incorporación específica del rol del otro y no lleva necesariamente a la internalización de sus actitudes o valores. En familias con padre ausente, los niños desarrollan la sensación de lo que debe ser masculino mediante la incorporación de imágenes culturales de la masculinidad y de hombres que eligen como modelos masculinos, a los abuelos, tíos, amigos de la familia, los nuevos compañeros de la madre y alguna otra figura masculina que pueda proveer esta representación.

Por otra parte, Inda (1996) menciona que, desde pequeños, si es varón, el sexismo de las habilidades va produciendo un asistemático pero contundente adiestramiento en lo que sería deseable de él: defender a las mujeres indefensas, enfrentar los peligros, ganar en las peleas, sobresalir en los deportes, en las profesiones, tener una sexualidad frecuente, entre otras. Cada edad irá actualizando las exigencias para reafirmar su masculinidad. Habrá que sobresalir, ser el mejor, el que más gana. “Cuanto más, mejor”, ideal de masculinidad que va sedimentando el núcleo más íntimo de la identidad del varón en la intersubjetividad con otros varones y con las mujeres, quienes también suelen esperar eso de ellos.

Siguiendo con esto, Salguero (2006) habla del poder de los hombres y afirma que los diferentes mecanismos de estructura de poder tienen implicaciones en la subjetividad de los varones, y que no se limitan al ámbito familiar, sino que se reproducen en otros espacios de socialización como: las instituciones escolares, de salud, religiosas, las relaciones que establecen con los amigos, y en general en el mundo social del cual forman parte, donde los hombres son los que “deben tener” poder, libertad, autonomía, ser exitosos en todas las actividades que lleven a cabo, sobre todo en el ámbito público. Sin embargo, también aparecen rasgos de violencia y dificultad para expresar

sufrimiento, nuevamente nos encontramos con la “caja de masculinidad” de la que habla Vargas (2021).

En lo referente a esta dificultad para expresarse, Salguero (2018) menciona que las emociones se han caracterizado hacia lo femenino. En la modernidad el hombre sigue considerándose como el primer sexo, se les han enseñado a ser independientes y ser autosuficientes, y mostrar sus emociones es considerado prueba de debilidad, también se les ha enseñado a reprimir el desarrollo de habilidades para procesar sus afectos, algunas emociones como la tristeza, el miedo o la angustia la demuestran a través de la irritación y el despliegue desbordado de violencia verbal o física. Muchos de los hombres ocultan sus emociones viviéndolas en silencio, esto es causa de problemas de salud y dificultad para relacionarse con otras personas, asimismo, existen otras consecuencias debido a esta represión de emociones, puede derivar en situaciones de violencia intrafamiliar, alcoholismo, drogas. Esto debido a que es un sujeto y por tanto tiene emociones que, aunque su identificación dicte características, en algún lado tendrá que explotar.

Los hombres se constituyen en un ámbito lleno de estereotipos, en una sociedad de predominio y privilegios masculinos, cuya conservación se convierte en parte importante de su existencia.

Todas estas características del proceso de identificación masculina se expresan también cuando el varón ha de representar el papel de padre. La paternidad y cómo un hombre ejerce su papel como padre, están ligadas a las creencias, normatividades y valores de cada cultura, también a las formas de relación que estos establecen con su pareja y las expectativas en torno a sus hijos o hijas; los varones van elaborando significados en su actuación como hombres y como padres también, pero de manera distinta según los escenarios o prácticas en las que participen y que forman parte de sus mundos intencionales (Salguero, 2006).

Lacan (2008), quien enfatizó la importancia de la pregunta por lo que significa ser padre, pensaba que:

[...] la interrogación del orden simbólico emerge en el niño a propósito de P mayúscula en forma de pregunta —¿Qué es un padre? El padre es en efecto el eje, el centro ficticio y concreto del mantenimiento del orden genealógico, que le permite al niño inmiscuirse de

forma satisfactoria en un mundo que, con independencia de cómo haya que juzgarlo, cultural, natural o sobrenaturalmente, es donde se nace. El niño aparece en un mundo humano organizado por el orden simbólico, y a eso ha de enfrentarse (p.400).

De acuerdo con esto, ser padre entonces significaría ejercer una función por la que los hijos acceden al tejido simbólico de la sociedad en la que nacen y por la que logran integrarse satisfactoriamente en ella. Esta concepción de la paternidad encuentra su eco en Campbell (2004), quien en 1949 publicaría por primera vez el libro titulado *The hero with a thousand faces*, resultado de sus investigaciones en mitología comparada y que ha dado forma a una amplia variedad de obras artísticas literarias y cinematográficas, en donde escribió:

Whether he knows it or not, and no matter what his position in society, the father is the initiating priest through whom the young being passes into the larger world (p.125).<sup>1</sup>

Asimismo, Fernández, Rahman y Vargas (2000), mencionan cómo la cultura necesita que el hijo esté separado de la madre, esto para que sea un sujeto con autonomía, uno “desprendido del pecho original” (p.XVI). Para que esta separación pueda ser, se necesita la función que lo garantice. En palabras de las autoras, el padre es:

Una función simbólica que, al representar una instancia que tuerca, abre una hendidura entre la madre y el hijo. Una distancia, un espacio desde donde el deseo de ambos podrá construir nuevos anhelos, más allá de ellos mismos. Esta hendidura es abierta por la palabra, por aquel arcaico doble mandato cultural que a través de la ley -y la ley es palabra-, funda el destino humano de cada nuevo ser, su deseo y su soledad, su historia de vida y muerte: "No cohabitarás con tu madre. No reintegrarás tu producto". Algunos autores nombran a esta ley, la ley de la cultura; otros, como Lacan, la Ley del Padre. Padre con mayúscula. Una mayúscula que no se refiere a la estatura de ningún padre singular, sino que alude a una función simbólica. (p.16)

---

<sup>1</sup> "Lo sepa o no, y sin importar cuál sea su posición en la sociedad, el padre es el sacerdote iniciático mediante el cual el joven es introducido al mundo exterior" (traducción propia).

Sin embargo, este énfasis en la paternidad como función que permite el pasaje del niño o niña a la realidad o "el mundo", tiene para Chodorow (1978) una explicación contextual íntimamente ligada con la estructura patriarcal de nuestras sociedades. Es precisamente porque a la mujer le es impuesto el papel de cuidadora primaria, es decir, de madre y que al hombre se le obliga a distanciarse de la intimidad familiar si quiere ser capaz de cumplir su papel de proveedor, es decir, de padre, puede fungir como representante de 'lo externo' y, por tanto, representar a la sociedad y sus normas. En palabras de Chodorow que interpreta a Juliet Mitchell (citada por Chodorow, 1978):

[...] the social organization of parenting has meant that it is women who represent the non-social— or the confusion of biological and social—and men who unambiguously represent society. Mitchell argues that the child's becoming social and enculturated is the same thing as becoming social and enculturated in patriarchal society (p.81).<sup>2</sup>

De este modo, la función paterna, al menos la que es adjudicada tanto por teóricos psicoanalistas como por antropólogos, sociólogos y literatos, no es una función universal y absoluta, sino que su valor y vigencia se limita a las condiciones de una organización social de la parentalidad específicamente capitalista y patriarcal, lo que a su vez garantiza la reproducción de la maternidad y la paternidad como las conocemos:

Psychoanalysis shows us how the family division of labor in which women mother gives socially and historically specific meaning to gender itself. This engendering of men and women with particular personalities, needs, defenses, and capacities creates the condition for and contributes to the reproduction of this same division of labor. The sexual division of labor both produces gender differences and is in turn reproduced by them (Chodorow, 1978:38).<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> "[...] la organización social de la parentalidad ha significado que sean las mujeres quienes representen lo no social -o la confusión de lo biológico y lo social- y los hombres quienes representen la sociedad. Mitchell argumenta que socializar e inculturar al niño es socializarlo y enculturararlo en la sociedad patriarcal" (traducción propia).

<sup>3</sup> "El psicoanálisis nos muestra que la división del trabajo familiar en que las mujeres maternan, social e históricamente otorga un significado específico al género en sí. Esta generización de hombres y mujeres con personalidades, necesidades, defensas y capacidades particulares crea las condiciones para y contribuye a la

Es así que al hablar del padre hablamos de una función determinada por una posición estructural en la cima de la jerarquía familiar, que hace depender de su autoridad tanto a la madre como a los hijos: a la madre mediante la minusvalía económica de la mujer, orquestada social e históricamente, y a los hijos e hijas mediante una dependencia sutil y crítica para su devenir psicosocial, sostenida por el mero juego de ausencias-presencias que le confiere este valor de mediador o pontífice -cuyo significado etimológico más seguro parece ser el de "hacedor de puentes"- entre el niño y la sociedad de adultos.

Tal vez sea difícil negar que los niños necesitan un o una mediadora que facilite su integración en el lazo social, pero ello no implica que esta función tenga que ser necesariamente ejercida por los hombres, suponerlo implicaría pensar que solo los hombres poseen el conocimiento, habilidad o aptitud necesaria para iniciar a otros en el universo simbólico de la sociedad en que aparecen como sujetos y esto no sería más que un prejuicio heredado imposible de sostener sin la correspondiente negligencia de la potencia de las mujeres. En todo caso, si la realidad se nos presenta de esa forma es porque, como nos previene Chodorow (1978), la parentalidad ha sido organizada precisamente para que se presente así. Parece lógico pensar que, si las mujeres han de pasar casi toda su vida trabajando en "la intimidad del hogar", se haga necesaria la intervención de un agente externo que posibilite a las nuevas generaciones enterarse de las diferentes reglas y convenciones que rigen fuera de esa intimidad. Tradicionalmente este agente, en su función psicológica y social, ha sido lo que llamamos "padre".

Es de este modo que podemos tender la conexión entre la masculinidad y la paternidad, estas se complementan y se necesitan la una a la otra, aunque podemos discernir como Burin (1998) y Salguero (2006) que coinciden en que la masculinidad ha sido cuestionada a partir del movimiento social feminista. Debido a que los movimientos convocan tanto a mujeres como a varones que buscan una opción por la lucha contra las jerarquías y las desigualdades entre los géneros. El aporte del feminismo y la perspectiva de género ha permitido cuestionar los planteamientos deterministas incorporando los procesos de construcción social. Con el movimiento feminista se comienza a cuestionar históricamente el modelo tradicional de ser hombre y por consiguiente de ser padre, al aludir nuevas formas de participación tanto en las labores del hogar como el cuidado y la atención

---

reproducción de la misma división del trabajo. La división sexual del trabajo produce las diferencias entre géneros y es a la vez reproducida por ellas" (traducción propia).



a los hijos, también el manejo de emociones invitándolos a “sacar sus emociones” dando paso a la empatía. Estas se han vuelto cualidades que son buscadas en posibles parejas-padres, y que conforman parte de la nueva construcción social alrededor de la masculinidad dando como resultado la esperada resistencia que una sociedad tradicional como la mexicana tendría. Aun así, mujeres y hombres se cuestionan su papel, buscando adaptarse al constante movimiento que hay en las sociedades, generando un choque entre ambos discursos que se ve claramente en las redes sociales y medios de comunicación. Sin embargo, estas nuevas masculinidades han demostrado llevar a una mejor relación consigo mismo y con el otro, menor estrés y por supuesto también mejores habilidades para exteriorizar sus emociones, es así que podemos concluir que la búsqueda de un desplazamiento en los roles y estereotipos podría beneficiar a todos y darles mayor libertad y menos represión a las nuevas generaciones.

### **La experiencia y significación infantil de la paternidad**

La experiencia, en su sentido común, es generalmente entendida como todo lo que percibimos con nuestros sentidos, a partir de los cuales recolectamos información y la procesamos como vivencias, ideas o emociones. Se dice que la experiencia es “algo que me pasó”, un acontecimiento personal. Sin embargo, para Baz (1998) la experiencia se constituye en la apropiación del mundo por parte del sujeto mediante la resignificación del pasado y la anticipación del futuro. Esta tiene más que ver con el tiempo que con la mera percepción o recolección de información, es la forma en que damos sentido al cambio constante que la vida y sus límites implican. De este modo, la experiencia se constituye en el entrelazamiento de realidades materiales y simbólicas que configuran la vida de los sujetos de manera rítmica en vez de meramente lineal. Es por esto que Baz (1998) distingue entre tiempo y temporalidad, en tanto el tiempo se refiere al ritmo lineal y simétrico que se instancia en la división del día en veinticuatro horas de igual duración o la fragmentación de un año en doce meses que siempre siguen el mismo orden, mientras que la temporalidad se refiere a los ritmos y perfiles del tiempo singular, el tiempo tal y como es vivido por los sujetos, que permanece en constante cambio, que es explorado, construido y, a su vez, provee sentido y direccionalidad al vínculo colectivo, desde el cual los sujetos enfrentan su devenir.

También, Sánchez (2003) menciona que la experiencia presenta una dimensión personal, ya que es vivida por un sujeto y en ese sentido es privada, la experiencia no puede ser compartida, aunque el sujeto puede llegar a comunicarlo, no sin perder algo de su carácter experiencial. Se asume que ningún sujeto puede participar de la experiencia del otro y, aunque varios participen en una misma situación, cada uno la experimenta de manera diferente. De acuerdo con la autora la experiencia no puede definirse de una sola manera, pues presenta diferentes sentidos. Esto no quiere decir que haya una falta de precisión, al contrario, es una consecuencia de la riqueza de esta noción que a lo largo de la historia del pensamiento ha tenido que adecuarse a distintos intereses y usos.

La experiencia de los niños acerca de la paternidad sería entonces todo aquello que se refiere al sentido que esta adquiere en el pasado, presente y futuro de los mismos. No se refiere tanto al tiempo que los niños y niñas pasan con su padre sino lo que ese tiempo significa para ellos y ellas, la forma en que el pasado, el presente y el futuro con respecto al padre adquieren un significado particular para cada niño y niña.

Estos significados, de acuerdo con Arcila (2010), desde la perspectiva vigotskiana, se entienden como representaciones construidas por el sujeto mediante el uso de signos en la relación con otros y luego en el pensamiento, mientras que el mismo autor nos menciona que desde la perspectiva de Jerome Bruner (1998) los significados son construcciones consensuadas entre el ser humano y la cultura en la que se halla inmerso lo cual se deduce de sus dos líneas de origen, una de tipo biológico y otra, de origen cultural, que cuando se entrecruzan surge la negociación que permite su constante transformación. (Citado en Arcila 2010)

Ambas perspectivas dan una relevancia al lenguaje como signo en el cual el significado tiene un cuerpo, el lenguaje junto a la cultura atraviesan el significado y pueden modificarlo de acuerdo con los cambios que suceden en el entorno, pues “el sujeto es entendido como un ser activo que inmerso en la cultura construye, deconstruye y co-construye los significados y el medio por el cual se logra esta transformación es el lenguaje.” (Arcila. 2010). Con base en estas características podemos decir que el significado es únicamente humano y necesario para que viva en su entorno. No podemos negar el papel del sujeto como creador y modificador de este mismo entorno, siendo así, este participa en la construcción del conocimiento y no se dedica sólo a recibir información brindada por el medio.

Es así como por *significación de la paternidad* entendemos mucho más que aquello que un sujeto sea capaz de expresar consciente y deliberadamente. La significación del padre se constituye desde las posibilidades que el lenguaje, la naturaleza y la cultura proveen al niño para representarlo y construirlo, de las cuales generalmente no es consciente pero aun así delimitan la forma en que este logra dar sentido a la figura del padre. Esta también está en constante transformación y, al estar intrincada con la experiencia, también es explorada, reconstruida, resignificada a lo largo de toda la vida, siendo imposible que lo que ser padre significa para un sujeto pueda ser expresado de manera lineal, coherente y constante.

De este modo detenemos nuestra reflexión sobre la paternidad y sus diversas relaciones conceptuales para continuar con la descripción del marco metodológico que ha guiado nuestra investigación.

### **Factores que influyen en el cambio de paternidad en México**

#### *El movimiento feminista*

Salguero (2006) plantea que los movimientos feministas han sido parte del proceso que ha abierto las puertas a las investigaciones sobre la actuación de los varones en la sociedad, cuestionando así los discursos hegemónicos centrados en el poder y en la superioridad, históricamente asignados a los hombres. Asimismo, comenta que la mayoría de las feministas comenzaron a considerar los límites de las reivindicaciones tradicionales de la igualdad y de una nueva forma de entender esta oposición que no fuera una ideología para legitimar la exclusión. Era necesario repensar esta igualdad para así incluir la disputa, eliminar la desigualdad social partiendo de la incorporación de esta discrepancia entre las mujeres y los hombres debido a que son seres con diversas identidades, necesidades y afectos. Así el trabajo feminista viene a reconocer y a validar distintas formas de conocimiento, a cuestionar el modelo hegemónico y a validar varios tipos de experiencia y de identidades. “Una idea central es que la identidad de género masculino se desarrolla a partir de la influencia cultural. La masculinidad tradicional, hegemónica o dominante (...) es represiva y nociva tanto para los hombres como para las mujeres”. (Salguero, 2006:42-43)

Cuando menos desde los 80 se ha hecho notoria la influencia del movimiento feminista en México, que adoptó una estrategia de expansión con el objetivo de alcanzar a más mujeres en el país:

La década de los ochenta sorprendió al movimiento en una suerte de fragmentación, con sus organizaciones dispersas y desarticuladas. En estas condiciones se advierte un reflujó del movimiento y se plantean nuevos objetivos. El feminismo de los ochenta, acorde a los nuevos tiempos, decidió cambiar de estrategia y hacer “trabajo hacia afuera”. Las feministas se propusieron, en una especie de cruzada concientizadora, llevar el feminismo a todas las mujeres (Muñiz, 2009:334).

Ya desde la época de los 90 era posible escuchar entre la gente, fuera como queja o como simple observación, que las cosas han cambiado en lo que respecta al rol que los padres deben jugar en la vida familiar. Gutman (2000) nos cuenta desde 1993 la situación en la colonia Santo Domingo ubicada en el entonces Distrito Federal:

Entre los hombres y las mujeres de la colonia existe una sensación generalizada de que, en lo que se refiere a la participación activa de los hombres en la paternidad-crianza, han ocurrido cambios significativos, aunque no del todo uniformes, de una generación a otra. Siempre hubo algunos hombres que pasaban mucho tiempo con sus niños pequeños, dirán algunos, pero hoy día son menos excepcionales (p.101)

También nos provee detalles sobre lo que constituyó la acción feminista por aquellos años y cómo es que esta ha adquirido su lugar en el lenguaje popular:

Al menos desde principios de los ochenta, las trabajadoras de salud en Los Pedregales han estado llevando a cabo talleres que imparten clases de sexualidad y preparación para el parto. Durante gran parte del año que vivimos ahí, mi esposa Michelle trabajó en nuestro barrio como educadora de salud, junto con la organización Salud Integral para la Mujer (Sipam), realizando campañas a favor de legalizar el aborto, promoviendo el uso del condón y el “sexo seguro” entre adolescentes, y facilitando el acceso a exámenes para descubrir enfermedades de transmisión sexual. Debido, quizá, a que conocía un poco los

esfuerzos de organizaciones como el Sipam, la abuela Catalina respondió como lo hizo cuando le pregunté qué había cambiado entre los hombres y las mujeres durante sus setenta y tantos años de vida: “¡Pues la liberación de la mujer!” Así se manifiesta la penetrante, si bien difusa, influencia del feminismo y su vocabulario en muchos barrios de la ciudad de México (p.147).

Rojas (2008), si bien resalta el hecho de que a pesar de que las mujeres mexicanas han ampliado sus aportaciones monetarias dirigidas a satisfacer las necesidades de consumo básico de los hogares no ha existido una modificación profunda de la división intrafamiliar del trabajo, persistiendo sobre todo en los sectores populares una mayor autoridad masculina y un involucramiento apenas esporádico por parte de los varones en las labores de la casa que solo es superado por la presión de las esposas que realizan una actividad económica extra doméstica, también nos proporciona una descripción esclarecedora de las tendencias en las transformaciones de la familia y el desempeño de los varones en la vida doméstica de la Ciudad de México. Es posible enlistar estas tendencias de la siguiente forma:

- La familia ya no se puede caracterizar como una unidad de producción
- Pérdida del poder patriarcal aunado a un creciente proceso de individuación y afianzamiento de la autonomía de los miembros del grupo familiar.
- Retroceso de las visiones y las prácticas que reducen el ejercicio de la sexualidad humana a las tareas de la reproducción
- Emergencia de núcleos cuestionadores de los valores tradicionales.
- Reducción del tamaño de las familias.
- Aumento de separaciones, divorcios y relaciones sexuales prematrimoniales.
- Aumento del número de hogares en que la mujer realiza un trabajo extra doméstico.
- Profundización de los niveles y número de familias en situación de pobreza.
- Aumento del número de hogares monoparentales encabezados por mujeres.
- Desplazamiento de la figura del hombre como proveedor único.

También Rojas (2008) nos avisa que:

[...] de acuerdo con los resultados de los estudios de Vivas (1996) y Nava (1996), hay indicios de que se está registrando en nuestro país un cambio en las representaciones que los padres de sectores medios tienen sobre sí mismos, sobre todo si se les compara con la figura tradicional del hombre fuerte, proveedor único que detenta la autoridad familiar y ante el cual la esposa y los hijos se subordinan (p.72).

y que:

En los hallazgos reportados por Hernández Rosete (1996), Gutman (1996) y Nava (1996) son interesantes las coincidencias respecto a las diferencias que detectan en el ejercicio de la paternidad distintas generaciones. Estos investigadores encuentran que los varones más jóvenes tanto de sectores medios como populares asumen una paternidad más activa, participativa y cercana a sus hijos — sobre todo en la atención y el cuidado de sus hijos, así como en el apoyo en la realización de tareas escolares y en el juego— que aquellos de generaciones más antiguas [...] (p.72-73).

#### *Acuerdos y leyes nacionales e internacionales*

Existen diversos acuerdos internacionales en los que México ha participado y en los que se ha pactado el compromiso para trabajar con los hombres y mujeres por el logro de la equidad de género, Salguero-Velázquez (2021) nos dice que:

Los cambios en las relaciones de género y la paternidad no pueden verse al margen de los compromisos establecidos en la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, celebrada en El Cairo (1994); y las conferencias mundiales sobre la mujer, que se celebraron en Ciudad de México (1975), Copenhague (1980), Nairobi (1985) y Beijing (1995), marcando un importante punto de inflexión para la agenda mundial de igualdad de género, cuestionando y analizando las condiciones en que los hombres asumían su papel como padres en los ámbitos familiares (p.102).

De la misma forma, estos esfuerzos se han concretado poco a poco en leyes como la que hoy permite a los padres exigir una licencia laboral de cinco días de descanso pagados:

Producto de la Reforma Laboral en la actual administración, el Artículo 132, fracción XXVII bis, de la Ley Federal del Trabajo establece como obligación del patrón otorgar un permiso de paternidad de cinco días laborales con goce de sueldo a los hombres trabajadores, por el nacimiento de sus hijos y, de igual manera, en el caso de adopción de un infante (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2017).

Estas transformaciones no solo impactan a la estructura familiar, sino que también llegan a cuestionar las formas en que se asumen y desempeñan las funciones sociales de género que sus integrantes deben ejercer, afectando el sistema de representaciones sociales de la familia, las premisas de género y también las funciones sociales asignadas.

#### *Medios de comunicación masiva*

El cambio en la paternidad también se ve en la promoción de una nueva definición de lo que es ser un buen padre en anuncios publicitarios, programas televisivos y radiofónicos, películas, revistas y periódicos tales como *Padres e hijos*, *Kena*, *Men's Health* y los suplementos especiales del día del padre en el periódico *Reforma*, en los que se establece una imagen más participativa de los padres en la crianza y el desarrollo de los hijos, se proponen diversas maneras en que pueden involucrarse durante el proceso de embarazo estableciendo contacto desde el vientre de las madres, se habla del establecimiento de una nueva relación paterna con los hijos basada en la amistad y la comunicación (Rojas, 2008). Asimismo, las campañas televisivas, como la denominada “*Cuenta hasta diez*” de Televisa transmitida durante la época de los 80, la cual trataba de concientizar a los padres acerca de la violencia hacia los hijos.

## Capítulo II. Investigando a papá

El presente capítulo pretende abordar de manera explicativa la metodología utilizada en la presente investigación, así como las técnicas empleadas durante el trabajo de campo. Asimismo, mencionamos cuáles son los sujetos con los que trabajamos, el lugar que seleccionamos para trabajar con ellos, en qué consiste nuestro taller y el procedimiento de este.

Nosotros nos guiamos por una perspectiva metodológica cualitativa ya que, de acuerdo con Femat (2011), esta propuesta “privilegia la emergencia de la subjetividad y la intersubjetividad en los contextos de la vida cotidiana y la dinámica de las interacciones, establece un diálogo entre las creencias, premisas, valoraciones, mentalidades y sentimientos de los sujetos, el cual constituye la base para el análisis y la generación de nuevo conocimiento respecto a los individuos y la sociedad” (p.538). Puesto que parte del eje central del trabajo gira en torno a la subjetividad, los vínculos, las afecciones y emociones de los individuos, en este caso niños, tratando sobre aspectos que no pueden ser simplemente cuantificados. Son ejemplos de este tipo de aproximación metodológica la etnografía, la etnometodología, entre otros.

La investigación cualitativa necesita también ser sistemática y rigurosa; en la investigación cualitativa la generalización no es una condición, al contrario, la investigación cualitativa se sostiene sobre la interpretación de los datos: supone un estudio más profundo, específico y localizado de los datos observados. Según Castro (1996), los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de procesos sociales que privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos y de los productos resultantes de su interacción, “el aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al *significado* que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas” (p.64). También menciona que (se) favorece a la *comprensión*, más que a la explicación, como el tipo de conocimiento producible; que los sujetos y las situaciones de estudio se deben abordar en un plano de análisis micro, optando por desarrollar el conocimiento en forma inductiva, inducciones que deben llevarse a cabo a partir de observaciones específicas de individuos concretos y de sus interacciones (Glaser y Strauss, 1967 en Castro, 1996, p. 65), por lo tanto, los conceptos para utilizar deben ser lo suficientemente flexibles como para aprehender la múltiple diversidad de los significados que los objetos pueden representar para los individuos, así como la variedad de interpretaciones que estos pueden realizar



sobre su entorno, entonces solo es posible trabajar con *conceptos sensibilizadores* que representan “direcciones en las cuales mirar” (Blumer, 1969 en Castro, 1996:65).

Dentro de este marco metodológico, hemos utilizado técnicas lúdicas que nos ayudan a recabar el discurso infantil, como el dibujo, el juego y la narrativa. Asimismo, trabajamos con el método de la *autoetnografía* para poder explicar nuestra implicación como investigadores acerca del tema. Consideramos este método ya que esta “le da lugar a la experiencia íntima de l@s sujetos en relación” (Lagunes, León y Sánchez, 2010). La autoetnografía “es una forma de llevar una experiencia al lenguaje, es un modo de darle sentido a la gran cantidad de eventos que atravesamos, es un intento de compartir con otr@s la sensación de nuestra estancia en el mundo” (p.9). Por esto, es importante para nosotras, como equipo, exponer nuestra experiencia en torno a la paternidad y por lo tanto nuestra implicación en esta investigación.

## **Sujetos**

Para efectos de la presente investigación y en acuerdo con la Convención Sobre los Derechos Del Niño (1990), entendemos por 'niño' todo ser humano con una edad menor a 18 años, por lo que este estudio se realizó en conjunto con un grupo de niños y niñas con edades comprendidas entre los 3 y los 15 años. En total, la participación fue de 65 niños y niñas aproximadamente, contando a los niños del taller y de las pruebas piloto. Por motivos de confidencialidad, los nombres de los niños serán cambiados, ya sea por nosotros o por los mismos participantes del estudio.

## **Selección del campo**

La investigación se llevó a cabo dentro de los límites territoriales de la Ciudad de México en el periodo comprendido del 8 de noviembre del 2021 al 30 de septiembre del 2022; la recopilación de datos se llevó a cabo en el Bosque San Juan de Aragón ubicado en la delegación Gustavo A. Madero, durante los días 10, 11 y 12 de junio del año 2022.

## Técnicas empleadas

- La entrevista grupal

Decidimos usar esta técnica con los adolescentes, lo cual nos permitió hacer una aproximación a nuestra problemática. De acuerdo con Vilar (2019), esta herramienta nos sirve para “*entre ver* lo que acontece en un grupo de personas o sujetos reunidos alrededor de un objetivo común” (p.42). Según Araujo y Fernández (1996), “se trata de un medio de indagación que permite que uno o varios entrevistadores convoquen a un sujeto colectivo -el grupo- a producir un discurso susceptible de ser leído” (p.246) y esta entrevista se construye como una relación entre el entrevistador y el grupo entrevistado. Se forma por la entrevista abierta para crear material discursivo por medio de la comunicación, lo que hace posible la construcción de la subjetividad grupal en un espacio colectivo. Por otra parte, para Núñez y Galván “la entrevista grupal es un instrumento donde se ve al grupo como una estructura dinámica como un lugar donde lo dicho y lo no dicho, los pensamientos actos y sentimientos son escuchados y vistos analizados e interpretados como un producto del grupo en su unidad” (citado en Araujo y Fernández, 1996:248).

Con esta entrevista grupal buscamos promover la construcción de un texto y un discurso grupal que sea susceptible de ser leído, escuchado, analizado e interpretado. Entendiendo al grupo como todo un conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempos y espacio y articuladas por una mutua representación interna, reunidas alrededor de un objetivo en común, denominada como la tarea. Para que estos sujetos puedan llevar a cabo un proceso grupal será fundamental que reconozcan una tarea que les convoca, los mantenga unidos y los impulse a producir un proyecto.

De acuerdo con Vilar (2019), el grupo constituye ese lugar privilegiado para la actividad de la investigación/intervención en psicología social pues lo que se busca es dar cuenta de procesos reconstruyendo su lógica de producción, extrayendo un sentido, donde implica una apertura al otro para correr el riesgo de comprender ese sentido, lo grupal, será la interrelación entre el grupo como tal y la producción de subjetividades. La subjetividad colectiva, se entiende, desde esta autora, como aquellos procesos de creación de sentido instituidos y sostenidos por formaciones colectivas. Esto señala cómo vamos siendo constituidos como sujetos. Baz y Téllez (1999) mencionan que esta intervención grupal se ubica en el campo de la subjetividad, poniendo al centro la necesidad

de problematizar la grupalidad y en términos amplios, el vínculo colectivo para abordar los retos de la comprensión de la experiencia humana, la cultura y la sociedad, de tal forma que pueda superarse los reduccionismos que ha poblado el pensamiento social.

- El juego

Como segunda técnica elegimos la del juego, ya que, en palabras de Levin (1995) "*Lo propio de la niñez es el jugar como espejo que anuda lo real, lo imaginario y lo simbólico en la infancia*" (p.231). Según los autores Lester & Russell (2011) la disposición lúdica es la capacidad de moverse desde el mundo organizado de los adultos a un estado o postura "*como si...*" siempre presente, que surge cuando los niños "sienten" que es posible jugar. Esta disposición lúdica "puede dar lugar al juego de forma estructurada o "enmarcada"" (p.8). Es decir, el niño puede mostrarnos a través del juego cómo significa e interpreta el mundo que lo rodea.

"Tener un carácter lúdico representa un enfoque particular de la vida, un deseo de estar abierto a y de explorar las posibilidades de percibir y actuar de una manera que denota una sensación de optimismo y fe en la propia agencialidad de uno mismo." (Burghardt en Lester y Russell 2011:8).

Nos parece importante utilizar el juego como herramienta ya que "se distingue por rasgos específicos que representan una forma única de ser, una manera de percibir, sentir y actuar en el mundo" (Lester & Russell, 2011:7).

El juego es también una actividad fundamental para el devenir psicológico de los niños:

La niñez no es concebible sin la dimensión lúdica que hilvana y entrelaza las representaciones a las cosas. No hay anudamiento ni aprendizaje ni desarrollo sin este espejo virtual que implica la producción lúdica (Levin, 1995:230).

Asimismo, porque “los niños no sólo toman y transforman las culturas materiales y simbólicas de su mundo, sino también las estructuras de poder” (p.10), vemos al juego como algo liberador, por el cual los niños pueden tomar el control y transformar las estructuras. Lester & Russell (2011), hacen énfasis en que para los niños cuya vida diaria es caótica, violenta o impredecible, el juego representa un escape, un espacio-tiempo en el que pueden tener el orden que necesitan. Otro beneficio del juego es que tiene “valor adaptativo a través de ensayar el comportamiento que se requiere en el mundo ‘real’ y que, por tanto, el juego sirve de entrenamiento físico, social y cognitivo.” (p.12) También, existe para “permitir que un niño sea un niño mejor en sus entornos únicos y complejos, y así aumentar sus posibilidades de supervivencia como niño” (Prout en Lester & Russell 2011) y también es cómo los niños aprenden a modular “sus primeros patrones de comportamiento y sus emociones por el entorno en el que juegan y por la falta de graves consecuencias al perder el control” (p.13).

Siendo más específicos, se planea realizar el juego de la casita, en donde los niños pueden desempeñar roles de los diferentes integrantes de lo que es el núcleo familiar, como puede ser el de un padre, una madre, el hijo o hija. Los roles pueden ser elegidos por ellos mismos, niños y niñas sin importar su sexo. Es decir, que la niña puede elegir ser madre, padre o hijo y del mismo modo el niño puede desempeñar esos roles. Con este juego pretendemos observar y analizar como ellos conocen y desempeñan los roles de los integrantes de la familia, poniendo mayor énfasis en la observación sobre la perspectiva que construyen en el rol que desempeña el padre en su núcleo familiar.

- El dibujo

Como tercera herramienta, nos interesa usar el dibujo. Cambier (1992) distingue entre comportamiento gráfico y dibujo, siendo este último el resultado del primero, los cuales a su vez generalmente suponen dos actores: el dibujante y su público. Para Cambier (1992) estas dos actividades son complementarias, complejas y "competen al dominio de la expresión de la persona y la comunicación del sujeto consigo mismo y el prójimo" (p.13).

Esta distinción entre *el dibujar* y *el dibujo* resulta sumamente útil para recordar que el dibujo tiene un contexto, el acto de dibujar, del cual obtiene su significado pleno. También, la distinción entre el dibujante y su público nos advierte de la naturaleza intrínsecamente social y a la vez autorreflexiva del dibujar y su dibujo. Al respecto la autora nos enseña que:

*"...el dibujo es también objeto, y un objeto muy particular, además, ya que puede dar testimonio de mi persona sin mi presencia y su significación no escapa a la influencia de lo social"* (p.14).

El dibujo posee una riqueza expresiva que atestigua nuestra manera de ser, pensar y actuar, al respecto Cambier (1992) nos dice también que:

*"[...] el dibujo cuenta lo que soy porque mis movimientos me pertenecen y porque los trazos así producidos son la expresión y traducción momentánea de mi existencia"* (p.14).

Según Cambier (1992) la actividad gráfica y el dibujo están emparentados con los sistemas simbólicos de comunicación en tanto mediadores entre el mundo interior y el exterior, entre el sujeto y los objetos, que al carecer de una institucionalización como sistema de comunicación traslucen más nítidamente lo que es característico del dibujante. De este modo, el dibujo es "la concreción de un diálogo inconsciente[...] que organiza el conocimiento y permite reducir la diferencia entre el yo y el no yo" (p.15).

Por último, Cambier (1992) nos proporciona un análisis de los constituyentes del acto gráfico en el que enlista tres tipos de contribuciones al dibujo:

- La contribución motriz.
- La contribución perceptiva.
- La contribución ideatoria.

Es así como, de acuerdo con la técnica del dibujo, se pretende pedirles a los niños y niñas que realicen un dibujo donde plasmen a los integrantes de su familia, donde se pueda observar las

actividades que realizan cada uno. Al final se les pedirá que expliquen con sus palabras el dibujo. El objetivo de esta actividad es conocer qué actividades del hogar realizan los diferentes integrantes de la familia, sobre todo saber si los niños relacionan las actividades de acuerdo con el género, hombre o mujer.

Como ya mencionamos, el primero va a ser el dibujo de su familia, ya que “el mundo del niño es su familia y las relaciones que con ella mantiene adquieren una importancia decisiva para la comprensión de la personalidad” (Corman 1967). Una de las ventajas de los dibujos de niños y niñas es que:

La simple observación y un estudio detallado del dibujo permiten conocer, sin que el niño lo advierta, los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación en que se coloca a sí mismo dentro de la familia; en una palabra, conocer a la familia del niño tal como él se la representa, lo que es más importante que saber cómo es realmente (Porot en Corman:17).

Nos interesa saber cómo representa el niño el ser padre. Para esto, le vamos a pedir a los niños que hagan un dibujo de su papá, para que nos muestren cómo ven a esta figura tan importante.

- La narrativa

En cuarto lugar, decidimos que era pertinente elegir la narrativa, puesto que, en palabras de Kohler (s.f.):

La historia y el mundo no cuentan una historia, los individuos sí. La interpretación es inevitable porque la narrativa son representaciones. [...] La agencia y la imaginación humanas determinan lo que se incluye y excluye en la narrativa, cómo se fraguan los eventos y lo que se supone que significan. Los individuos construyen eventos y acciones del pasado en narrativas personales que requieren identidades y construyen vidas. (p.2)

Una manera de conocer a los niños y sus experiencias en torno a este tema es escuchar sus historias, ficticias o reales, que quieran narrarnos. Siguiendo con la autora Kohler (s.f.), para ella, contar eventos que han sucedido en el pasado, es una actividad humana universal, de hecho, una de las primeras formas de discurso que aprendemos cuando somos niños. A través del cuento, los niños pueden expresar como han vivido la paternidad desde su punto de vista, pueden contarnos su lado de la historia, ya sea ficticia o real, como mencionamos anteriormente. *“Los sujetos narrativizan experiencias particulares de sus vidas, a menudo donde ha habido una brecha entre el ideal y lo real, el yo y la sociedad.”* (p.4)

- El relato de vida

Otra técnica empleada durante nuestro trabajo de campo es la del relato de vida, esto debido a que “nos permite adentrarnos, indirectamente, a los contextos y la vida cotidiana que es narrada” (Gutiérrez, 2019:115)

El relato de vida es entendido como una variación de la entrevista a profundidad, en el que podemos recolectar información valiosa acerca de la vida de un individuo. Según Gutiérrez (2019) “los relatos de vida son narraciones que los actores despliegan ante las preguntas del investigador, aunque con la flexibilidad y apertura que implica la idea del diálogo abierto.” (p.114)

Este tipo de relato es de gran importancia porque privilegia la subjetividad de cada individuo y nos permite conocer la experiencia de cada uno de ellos.

Siguiendo con Gutiérrez (2019) que a su vez cita a Rodríguez (2001:81):

Por relatos de vida hay que entender un conjunto de narraciones en las que los actores, a petición del investigador, exponen sus experiencias y contextos de vida. No son historias de vida en tanto no pretenden una investigación sistemática sobre el complejo transcurrido de una vida, sino relatos en el sentido de narraciones breves sobre algunos pasajes de la vida, producidas en el transcurso de un diálogo abierto con el investigador. (p.115)

## **Procedimiento**

### **Taller: Investigando a papá**

Objetivo del taller: Conocer cómo es que los niños experimentan y significan la paternidad, los roles de género y la dinámica familiar en la que se desarrolla esta noción en los niños.

Duración: Tres sesiones (10, 11 y 12 de junio), con una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos.

Actividades para realizar: Asociación libre, frases incompletas, juego, libro cartonero, dibujo y narrativa.

### **Guión de sesiones**

#### **Sesión no. 1 “Cuento en conjunto y frases incompletas”**

Lugar: Bosque San Juan de Aragón ubicado en la delegación Gustavo A. Madero en la Ciudad de México

Fecha en que se llevó a cabo: 10 de junio del 2022

Tiempo de Duración: 1:00 p.m. – 3:00 p.m.

Presentan:

Estrada Hernández Imelda

Muñoz Pérez Silvia Paulina

Santos Esparza Victor Jorge

Valencia Díaz Ana Teresa

Velázquez Sosa María Ximena

Presentación:

Buenos días niñas y niños, nos da mucho gusto estar aquí con ustedes, para empezar, nos gustaría decir que somos estudiantes de psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana de



Xochimilco, nos gustaría que ustedes nos ayuden con nuestra investigación final. Haremos tres sesiones con diferentes actividades, esperamos que les agraden, de ese modo nos gusten acompañar a las siguientes sesiones aquí en el bosque, queremos que sepan que este es un lugar seguro, de confianza, así pueden comentarnos cualquier cosa, siempre y cuando respetemos a los demás. También queremos decirles que esta también es su investigación así que en conjunto podemos dialogar para que la investigación quede más bonita con sus sugerencias.

Para conocernos un poco mejor haremos un juego que se llama “la telaraña”, el primero tomará la punta del hilo y dirá su nombre, como le gusta que lo llamen, su edad, cuál es su animal favorito y por qué, después lanzaremos la bolita de hilo a quien queramos, luego se presentará, ¿vale?, bien si quieren comienzo yo: me llamo Ana Teresa, me gusta que me digan Tere, tengo 24 años y mi animal favorito es el jaguar, porque me gusta mucho su piel (pasó la bolita de hilo para que todos nos presentemos).

Ahora que ya nos conocemos un poco mejor, iniciaremos con la primera actividad que es un cuento en conjunto, el tema del cuento será sobre la familia, sobre mamá, papá, hermanos, etcétera. Escogeremos a un niño o niña al azar, aventamos la pelotita y tendrá que dar inicio al cuento, después él o ella tendrá que escoger a otro compañero o compañera para que continúe con el cuento, hasta que pasemos todos y creamos que ya es el final del cuento.

Muy bien han creado una historia muy bonita, les vamos a leer lo que crearon, al final comentaremos qué nos pareció el cuento y si le cambiarían algo. Ahora pasaremos a la siguiente actividad, en esta actividad completaremos las frases con lo que pensemos, de igual forma pasaremos la pelotita para que todos participemos. Las frases que debemos completar son:

\*Mi familia es...

\*Me gusta estar con...

\*Tengo confianza con...

\*Cuando estoy triste me acerco a...

\*Me gusta que mi papá...

\*No me gusta que mi papá...

\*Me gusta que mi mamá ...

\*No me gusta que mi mamá...

\*Lo que cambiaría en mi mamá es...

\*Lo que cambiaría en mi papá es...

Muy bien niños y niñas esta primera sesión ha sido muy enriquecedora, nos gustaría preguntar si les gustó la sesión del día de hoy o si cambiarían algo.

Muchas gracias, de verdad la hemos pasado increíble, mañana esperamos contar con su presencia para seguir aprendiendo e investigando con ustedes, será en el mismo lugar a la misma hora, nos vemos mañana.

## **Sesión no. 2 “Juego de la casita”**

Lugar: Bosque San Juan de Aragón ubicado en la delegación Gustavo A. Madero en la Ciudad de México

Fecha en que se llevó a cabo: 11 de junio del 2022

Tiempo de Duración: 11:00 a.m. - 12:30 a-m.

Presentan:

Estrada Hernández Imelda

Muñoz Pérez Silvia Paulina

Santos Esparza Victor Jorge

Valencia Díaz Ana Teresa

Velázquez Sosa María Ximena

Presentación:

Hola a todos, nosotros somos estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, estamos realizando una investigación como parte de nuestras tareas que la escuela nos deja y nos preguntamos si les gustaría ayudarnos para que con su ayuda podamos entregar un buen trabajo. ¿Están de acuerdo? Si es así, podemos conocernos un poco más, ¿qué les parece?

Mi nombre es Imelda Estrada Hernández, pero pueden solo llamarme Ime, para que sea mucho más fácil, tengo 23 años y soy del Estado de México, me gusta el color azul, leer libros de aventuras, también me gusta cocinar y sobre todo jugar. Me gustaría que conocieran también a mis compañeros (cada uno procede a presentarse con los niños y niñas).

Ahora bien, ustedes ya nos conocen ¿podemos nosotros conocerlos? Qué les parece si jugamos a la papa caliente y quien se quede con la pelota nos dice su nombre, edad, color favorito, que es lo que más les gusta hacer y por qué, ¿vale?

Bueno, ahora ya todos nos conocemos así es más divertido, ¿no creen? ¿les gustaría jugar con nosotros?

Queremos jugar con ustedes el juego de la casita, tal vez algunos ya la conozcan o no, aun así, espero les agrade y se diviertan muchísimo ya que ese es el propósito de la actividad, que ustedes pasen un momento agradable. Para realizar el juego ¿qué creen que se necesite? ¿Quién vive en una casa? ¿Una mamá? ¿qué más? (dejamos que ellos nos digan quienes son los integrantes de una familia). Ahora que ya tenemos quienes vivan en nuestra casa, traemos con nosotros una caja con materiales para que cada uno de los integrantes pueda escoger los accesorios o materiales que más les vaya con su papel, veamos, ¿quién creen que necesite una bufanda? (enunciamos en voz alta los materiales y dejamos que los niños y niñas decidan qué material corresponde con cada personaje).

Después de tener listos nuestros integrantes de la casita, vamos a jugar, ¿de acuerdo? El juego consiste en crear y representar lo que se hace en la casa, pensemos en qué actividades hace cada uno, cómo conviven todos en un día normal, vale.

Vamos a darle un final a nuestra historia, ¿sí? (como aviso de que el juego está por terminar).

Me entristece un poco decirles que la actividad está por terminar, pero sería bueno que supieran que nosotros volveremos a estar aquí nuevamente, por si alguno de ustedes viene nos busque por aquí si les gusto la actividad de hoy y puedan unirse y divertirse con nosotros.

También nos gustaría agradecerles muchísimo su atención y tiempo que nos brindaron, es algo que valoramos muchísimo. Nosotros la pasamos muy bien en compañía de ustedes, además de que nos ayudaron con nuestra tarea, ¿verdad, compañeros?

(Se da por terminada la sesión.)

### **Sesión no. 3 “Libro Cartonero: Dibujo y asociación libre.”**

Lugar: Bosque San Juan de Aragón ubicado en la delegación Gustavo A. Madero en la Ciudad de México

Tiempo de Duración: 11:00 a.m. - 12:30 a-m.

Fecha en que se llevó a cabo: 12 de junio del 2022

Presentan:

Estrada Hernández Imelda

Muñoz Pérez Silvia Paulina

Santos Esparza Victor Jorge

Valencia Díaz Ana Teresa

Velázquez Sosa María Ximena

Presentación:

Hola niños y niñas, nosotros somos estudiantes de la UAM Xochimilco, hoy venimos a hacer una actividad con ustedes. ¿Qué tal si nos presentamos todos primero? Yo soy Silvia, tengo 24, me gustan los libros y el olor de la lluvia, ¿quién quiere ser el siguiente en presentarse?

Ahora les entregamos este pequeño libro que hoy adornaremos, dibujaremos en él y escribiremos un pequeño cuento. Los que sepan escribir lo pueden hacer solos, los que no pueden contarlos a alguno de nosotros, lo escribiremos. Para empezar, abran la primera página de su libro y comencemos haciendo un dibujo de su familia,

Ahora vamos a hacer otro dibujo, pero esta vez de su papá.

Ya que terminamos nuestro dibujo vamos a escribir nuestro cuento, pueden hacerlo como ustedes quieran, pero tiene que tratar de su familia, ¿les parece bien? Si necesitan ayuda pueden acercarse

a nosotros y decirnos o levantar la mano. Cuando terminen pueden venir a escoger lo que quieran usar para adornar su libro y también nos pueden pedir ayuda si la necesitan.

Como última actividad pondremos aquí la imagen de un niño, una niña, una mamá, un papá, de este lado habrá muchas imágenes de ropa y otras cosas, ustedes deben elegir a quien se lo darían y porque creen que son para ellos, si ustedes no están de acuerdo también pueden decirnos por qué.

Muchas gracias por hacer estas actividades con nosotros, de verdad nos ayudaron muchísimo a hacer nuestra investigación, ahora todos ustedes pueden decir que son unos verdaderos investigadores. El libro cartonero que hicieron es suyo y pueden llevárselo, aunque nos gustaría poder tomarle unas fotos antes de que se los lleven, fue un gusto poder divertirnos juntos y esperamos que a ustedes les guste también.

Se da por terminada la sesión.

### Ficha técnica del taller

<b>TEMA: Paternidad e infancia</b>					
<b>Alcance:</b>	4 años en adelante	<b>Duración:</b>	3 sesiones de 60 a 90 min. cada una	<b>Personal:</b>	5 estudiantes de psicología
<b>Objetivo:</b>	Conocer y reflexionar grupalmente sobre la concepción que los niños tienen de la paternidad, de los roles de género y la dinámica familiar.				
<b>Descripción</b>	La paternidad, como institución social, es determinada en gran parte por el devenir histórico de cada sociedad o pueblo. La paternidad ha sido objeto de variadas transformaciones desde hace ya 40 años, cuando menos. La paternidad ha pasado de caracterizarse por el autoritarismo y la lejanía socioafectiva a modelarse sobre la base de la amistad y la horizontalidad en las relaciones emocionales y jerárquicas de la familia. Hace falta saber si este cambio en las prácticas y expectativas de la paternidad ha sido suficiente para transformar la experiencia que los niños y niñas tienen de la paternidad ejercida hacia ellos y ellas.				

### **Capítulo III. La paternidad vista desde la experiencia infantil**

En el presente capítulo y como producto de la intervención en campo, decidimos interpretar a través de siete categorías los resultados que recabamos del discurso de los niños y niñas. La primera categoría se va a desarrollar en torno a la familia, qué es lo que los niños y niñas expresaron acerca de ella y cuál es su experiencia en torno a esta. En la segunda categoría hablamos del género, cómo lo significan y las actividades que relacionan de acuerdo a este. Durante la tercera categoría hablamos del papel de la madre, qué es lo que los niños y niñas piensan qué es ser madre y con qué actividades relacionan este rol, así como su experiencia con la maternidad. La cuarta categoría y la más importante para la presente investigación es la del padre, en la cual damos cuenta de la experiencia y significación que los niños y niñas tienen en torno a la paternidad y cómo creen que este rol debería cambiar. En la quinta categoría, titulada “diferencias en las expectativas hacia la madre y hacia el padre”, hablamos precisamente de lo que los niños y niñas esperan tanto de la madre como del padre y las diferencias entre lo que le piden al padre y a la madre. En la sexta categoría vislumbramos las relaciones de poder que atraviesan a los niños y las niñas y cómo las perciben y las significan. Por último, en la séptima categoría, hablamos de las contradicciones en el discurso de los niños que pudimos notar a lo largo del trabajo de campo. Al finalizar estas categorías, englobamos todo lo recabado para extraer lo más importante y resumirlo en el análisis final.

#### **Análisis**

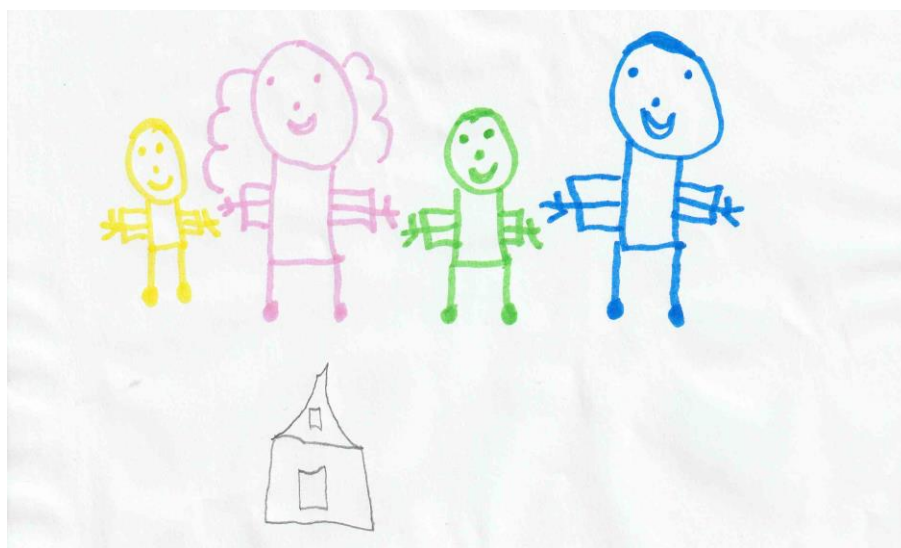
- ***La familia***

Decidimos iniciar el análisis con la categoría de la familia, debido a que es el primer núcleo social donde los niños y las niñas se desarrollan y se desenvuelven para posteriormente ser introducidos a la sociedad, así como el medio por el que los sujetos son introducidos a las instituciones sociales como la feminidad, la masculinidad, la maternidad y la paternidad. De ahí viene la importancia de analizar cómo los niños ven a su familia y en específico a la familia mexicana.

Para los niños con los que trabajamos, la familia todavía permanece conformada de manera tradicional porque sus condiciones y su experiencia lo han permitido así, a pesar de que existan otros tipos de familia en la actualidad, como las homoparentales. Esto lo podemos observar en el discurso de los niños y niñas al responder a la pregunta “¿Cómo se conforma una familia?” Las respuestas fueron inmediatas: “*Papá, mamá, hijos, mascotas...*”

Los niños no manifiestan aspectos negativos al describir lo que una familia es, aunque pensamos que valdría la pena añadir más preguntas al respecto para una comprensión más profunda. Las descripciones de la familia que recibimos fueron al pedirles que completaran la frase “Mi familia es...” a lo que respondieron cosas como: “*bonita*”, “*hermosa*”, “*dulce*”, “*alegre*”, “*buena onda*”, “*re loca*”, “*muy grande*”, “*hace que el hijo se sienta bien*”, solo un par de niños contestaron con aspectos negativos como “*enojada*” o incluso “*enojada y feliz*”.

Asimismo, al pedirles que completaran las frases “Me gusta estar con...”, “Tengo confianza con...” y “Cuando estoy triste me acerco a...” hubo varios niños y niñas que contestaron “*mi familia*” o incluso mencionan miembros por separado de esta. Lo que nos hace pensar que los niños y niñas ven a su familia como algo positivo, personas con las que pueden acudir. Aunque cabe aclarar que esta es una aseveración parcial ya que no hicimos esta pregunta durante nuestra entrevista con los jóvenes y durante este ejercicio solo había dos adolescentes; por lo que la concepción de la familia podría alterarse en la adolescencia, ya que comienzan a definirse como sujetos únicos.



- **Género**

Como segunda categoría creemos que es relevante abordar el género, pues este conjunto de normatividades están presentes desde que nacemos, se nos asignan roles específicos que desarrollaremos en la sociedad, desde este punto surgen nuestras dos siguientes categorías de análisis que es maternidad y paternidad.

Pudimos observar que, en la interacción de campo, las niñas preferían los juguetes que son considerados en el ámbito de rol femenino como trastecitos, cocinita, escoba y maquillaje; mientras que los niños optaban por los juguetes valorados en lo masculino como espadas, pistolas y corbatas. Aunque también hubo ciertas excepciones, en las que algunos niños agarraron cosas relacionadas con la cocina, argumentando que eran los cocineros, no lo relacionaron con el rol del padre o de algún miembro masculino de la familia.

En el segundo ejercicio, les pedimos que dibujaran las actividades que hacen su papá y su mamá; por un lado, las mamás eran representadas con artículos de cocina y de limpieza; mientras que los papás eran representados en un ambiente de trabajo o con su uniforme.

Durante la entrevista grupal con los adolescentes, al preguntar ¿cuáles son las actividades que creen que debería hacer un padre / madre? sus respuestas estaban basadas en la división de género; la madre con las labores del hogar y de cuidado: “*lavar*”, “*cocinar*”, “*llevarnos a la escuela*”; y, por otro lado, el padre como proveedor y autoridad: “*darnos dinero*”, “*trabajar*”, “*regañarnos*”.

Asimismo, en la entrevista grupal con los adolescentes surgió el tema de los estereotipos derivados de su sexo biológico, mencionando que los hombres no pueden expresar sus emociones, pues está relacionado con lo femenino: “*el papá de mi mejor amigo lo traumó mucho con no llorar a tal punto que actualmente no puede llorar enfrente de alguien*”, “*los hombres no lloran*”, “*eres un chillón*”, “*eres un poco hombre*”. También mencionaron que pueden ser confundidos como homosexuales o del sexo opuesto por sus gustos en su apariencia: “*cuando tuve mi época dark... mi mamá me decía: “tú no puedes delinearte los ojos, eres vieja o qué”, también por las uñas, “no puedes tener largo el cabello”, “a mí, mi mamá no me deja volver a tener el cabello tan corto como lo tenía porque me dice que me pueden malinterpretar y yo lo tomo como: “ah te pueden decir lesbiana”*”.



En cuanto a esto, Vargas (2021) aborda que las masculinidades son una construcción social referida a valores culturalmente aceptados sobre las prácticas de los hombres; la manera en que los varones asumen, sienten, piensan y actúan, distinguen ciertas actitudes que se han relacionado con lo masculino; un hombre no puede expresar emociones que denotan vulnerabilidad y es agresivo o dominante.

Asimismo, Salguero (2006) menciona que la identidad de género masculino se desarrolla a partir de la influencia cultural; en las formas en cómo un hombre ejerce su papel, señala que en su proceso de socialización los hombres son expuestos a distintos discursos de los cuales le asignan formas de desempeño que lleva implícito formas de “ser” o “lo que debe ser un hombre”, cómo se tiene que comportar y lo que tiene que sentir.

- *El ser-madre*

Esta categoría es también una de las más importantes debido a que no podemos hablar del padre sin hablar de la madre y del rol que se le ha asignado. La madre ha sido y sigue siendo la encargada predominante de los cuidados personales y de satisfacer las necesidades tanto nutricias, alimento y vestido, como de contención de sus hijos e hijas. Al ser alguien importante en la vida de los niños y niñas, es predominante analizar lo que nos dijeron acerca de ella.

Ana María Fernández (1998) habla acerca de los mitos del ser mujer, mismos que como menciona Bleichmar, son fantasmas inconscientes que se transmiten de generación en generación. Respecto a esto, durante nuestro trabajo de campo con los niños y niñas, identificamos algunos estereotipos que siguen permeando la concepción de la madre en México. Durante el juego de la prueba piloto, las niñas al decidir que serían madre e hija se acercaron a los trastecitos, la cocinita y el maquillaje; que, por otro lado, en una dinámica diferente, refirieron que sus mamás se dedicaban a lavar trastes, hacer quehacer, hacer la comida, se encarga de ellos, etcétera.

Como lo menciona Chandia (2021) con la madre no se cuestionan las actividades que realiza, sino que se dan por hecho. La maternidad no implica únicamente estar presente, sino que también incluye labores domésticas, del mismo modo, Ana María Fernández (1998) recalca que la mujer tendrá un rol que implica ser servicial, sumisa, cuidadosa o sensible, por lo tanto, consideramos importante lo que menciona sobre que estas ideas dejan al género femenino en un ambiente de injusticias que imponen cómo debe ser una mujer y por consiguiente cómo ser madre. Los niños ven a la madre como alguien que los cuida, que les hace de comer, que limpia la casa y es cariñosa con ellos, por lo menos en la mayoría de los casos que pudimos observar durante nuestro trabajo de campo. Cuando se llevó a cabo la actividad de frases incompletas con los niños, se les pidió que nos respondieran “Me gusta que mi mamá...” los niños nos comentaron “*que me abrace*”, “*que me consienta*”, “*me compre cosas*”, “*que me quiera mucho*”, “*que me quiera*”, “*que cocine*”, “*que me enseñe a andar en patineta*”, “*que esté conmigo*”. Como mencionamos anteriormente, tanto sus respuestas como sus acciones en el juego, recalcan el rol materno como la encargada del hogar y de los hijos incluyendo sus necesidades afectivas.

Asimismo, a lo largo de la entrevista grupal con los jóvenes, durante las pruebas piloto, se les preguntó por las representaciones de las figuras del padre y la madre en los medios de

comunicación ellos mencionaron también que: *“el rol materno casi siempre lo representan con una mujer haciendo tareas del hogar, normalmente cocinando y con su hija a un lado. Asimismo, la pintan como la mala en películas cuando abandonaba a su hijo/hija.”* De igual manera se les preguntó ¿Cuáles son las actividades de la madre en el hogar? a lo que respondieron: *“es la que te apoya en todo, la que te ama, la que cuida de ti, la que trabaja, la que da dinero y permisos, está siempre con sus hijos”*.

También pudimos vislumbrar ciertos estereotipos negativos que fueron demostrados durante el juego como por ejemplo **“la madre chismosa”** pues las niñas que tomaron los roles de mamás, hacen una escena donde las dos se ponen a platicar sobre otras personas, en un tono que evoca al chisme: *“Entonces te digo que me encontré a la doña pelos besándose con el carnicero, pero lo que me sorprende es que la doña pelos ya era novia de...”*, el siguiente estereotipo negativo fue el de **“la mamá luchona”**, que fue mencionado al decidir la falta de padre en el mismo juego donde dijeron *“Es que soy papá/mamá”* esto como una referencia a las madres solteras, término que también fue mencionado por los jóvenes durante la entrevista.

Por último, encontramos una resistencia clara en el discurso de la imagen de **“la madre autoritaria”**, lo pudimos entrever durante las frases incompletas al pedir que nos dijeran “No me gusta que mi mamá...” las respuestas más comunes fueron: *“me pegue”, “me regañe”, “me ignore”, “que se enoje”*, aunado a sus respuestas al completar la frase “Cambiaría de mi mamá...” en el que reforzaron la idea comentando: *“que no me regañe”, “que no sea enojona”, “que no sea tan enojona”, “que sepa escuchar...”*. Pudimos también percibir esta imagen en el juego, pues al cambiar su rol de madre al de la directora del orfanato, se volvió autoritaria y violenta, como nos demostró al usar las amenazas de un castigo físico: *“a dormir o les corto las orejas”, “si no se duermen les meto un balonazo”*, y el comportamiento general que se tuvo hacia los niños cuando se volvieron huérfanos. Creemos que esta resistencia se puede deber a la ruptura de su experiencia con el estereotipo de maternidad y la imagen idealizada que tiene socialmente, al contrario, esta imagen de madre soltera tiene menor rechazo pues como ellos mismos comentan es la imagen de la madre y el padre en uno solo.

Después de hablar un poco de la concepción que tienen los niños y niñas en cuanto a la figura materna, ya sea hablando desde su experiencia y de lo que escuchan en los medios de comunicación o en lugares públicos, es momento de pasar a la figura paterna.

- *El ser-padre*

Sabemos que al igual que la madre, el padre funge un rol muy importante en la vida de sus hijos e hijas, pero este rol no ha sido tan concientizado como el de la madre, esto a pesar de tantos casos de ausencia paterna (ya sea física o emocional) que se da en México. Nos parece relevante interpretar lo que nos dijeron o mostraron los niños y niñas para así conocer cómo ven este rol desde su experiencia.

Primero nos parece importante señalar que observamos en muchos casos una ambivalencia de sentimientos hacia él, tienden a representarlo como un héroe, pero a la vez como un monstruo. Un caso que nos llamó la atención es el de Diego, que al solicitarle que hiciera un cuento relacionado a su padre (fig. a), él relata la historia de:

*“una araña muy tenebrosa y además de tenebrosa muy buena y además de buena era muy bonita”*

-Diego, 6 años.

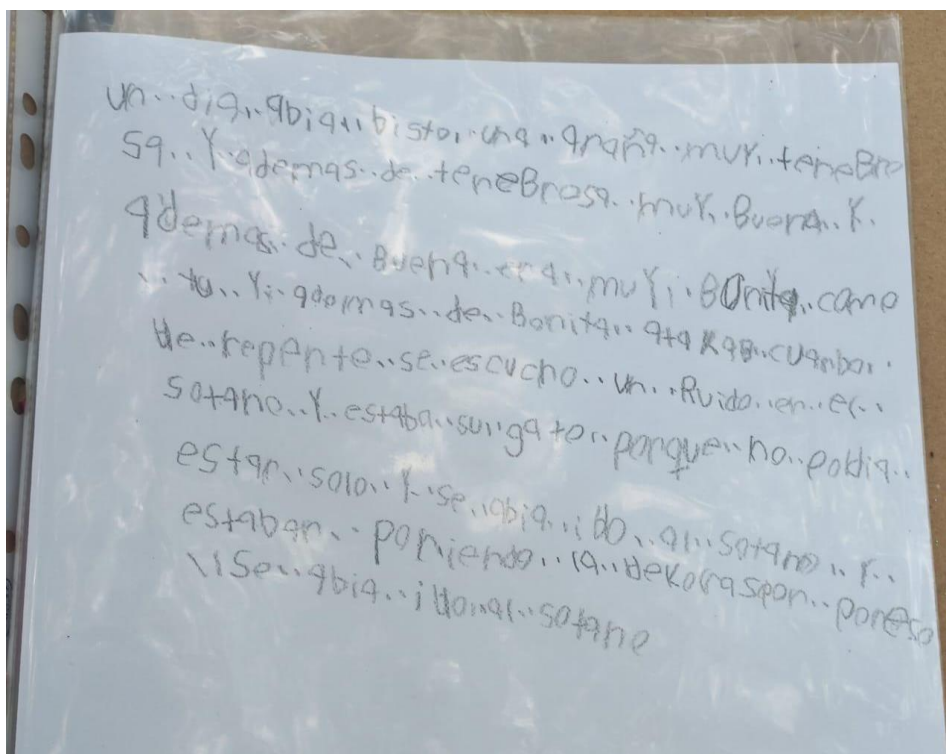


Figura A. Cuento de Diego

Esta ambivalencia hacia el padre también la pudimos notar en el cuento en conjunto, un padre al cual matan y reviven, al cual aman y odian. O en el cuento de Sara, que al pedirle narrar o escribir un cuento sobre el padre, comenzó a contar el cuento titulado “Caperucita y el Lobo Feroz”, la única diferencia fue que este se llevaba a cabo durante Navidad. Mientras Sara narraba la historia dibujaba un lobo con cuerpo humano y varias veces mencionó “papá” en lugar de “lobo”, también enfatizando lo malo y aterrador que era este. (fig. b)

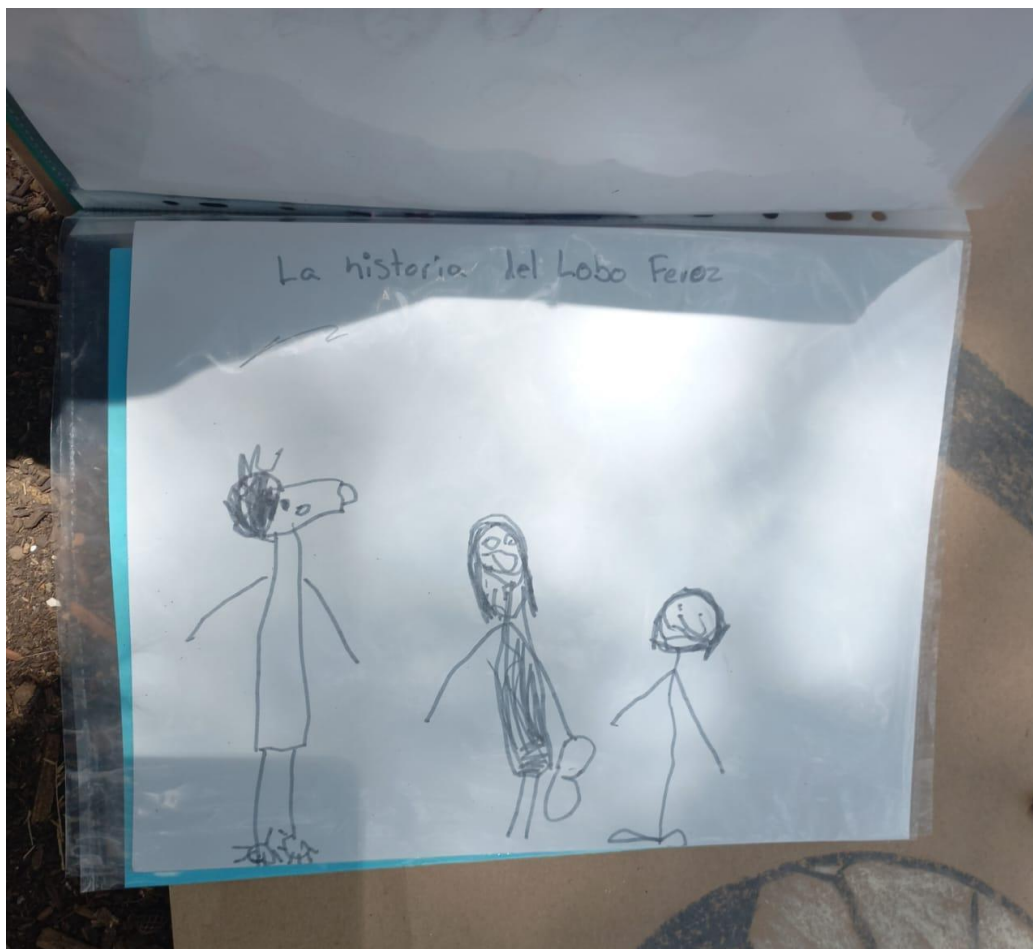


Figura B. Cuento de Sara

Los niños también mencionaron la concepción que tienen del padre, una concepción que se ha inculcado en nuestros inconscientes de diferentes maneras ya sea por la misma experiencia, medios de comunicación, chistes colectivos, etcétera. Esto lo notamos en cada uno de los niños, en las diferentes sesiones. En el juego las niñas mayores decidieron que “no hay papá” porque “nos abandonó”. Asimismo, los niños relacionaban al padre como “flojo” “que siempre te da domingo” “proveedor económico” “figura de autoridad” “ausencia” “abandono” “desprecio”

“*alcohol*” “*cigarros*”. Esto apareció nuevamente al preguntar “¿cuáles son las actividades que creen que debería hacer un padre?”, a lo que inmediatamente dijeron “*regañan*” “*castigan*” “*dan dinero*” “*trabajan*”.

Dentro de todos estos estereotipos que mencionaron acerca de la figura paterna en México, queremos resaltar dos: el padre *provee económicamente* y el padre *ausente*.

Como mencionamos con anterioridad, la paternidad y cómo un hombre ejerce su papel como padre, están íntimamente ligadas a las creencias, normatividades y valores de cada cultura. Van elaborando conforme a la marcha significados en su actuación como hombres y a la vez como padres. Los roles que un hombre realiza en nuestra sociedad están considerados como no familiares, ya que “la representación social de la masculinidad no se asienta en los roles familiares sino extrafamiliares, especialmente laborales, en la organización de la producción” y “dentro del ámbito familiar, el rol paterno predominante es proveer económicamente a la familia; muy rara vez se le da semejante importancia a su contribución emocional” (Burin, 1998). Aunque en la actualidad son muchas las mujeres que cuentan con un trabajo fuera del hogar, los niños siguen relacionando únicamente al padre con la cuestión económica, con la cuestión de proveer económicamente como ya lo vimos en el discurso de los mismos niños anteriormente o en el cuento de Samuel (fig. c), al decir:

“Yo quiero a mi papá porque juega el me compra mis cosas y ropa...”

-Samuel.

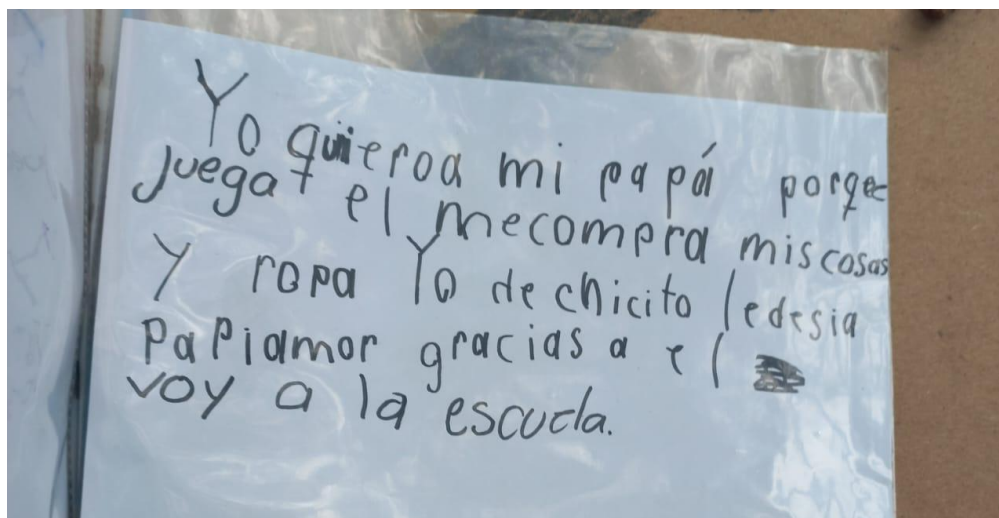


Figura C. Cuento de Samuel

O en el de Ana (fig. d) cuando menciona que su papá:

“nos compra muchas cosas tanto juguetes como ropa y tenis que nos gusten...”

-Ana

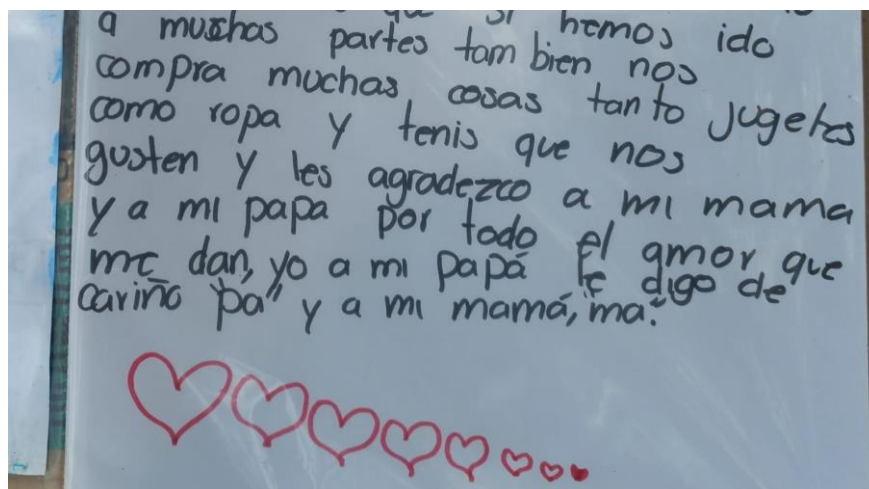


Figura D. Cuento de Ana

Como segundo punto queremos hablar de la ausencia del padre, y en palabras de Fernández, Rahman y Vargas (2000)

Son muchos los ecos que sobre la ausencia del padre se escuchan tanto en el ámbito literario como en el académico. Santiago Ramírez, en su estudio sobre la psicología del mexicano, señala que las características fundamentales de la familia mexicana son dos: “un padre ausente que aparece eventualmente y una madre abnegada y pasiva” (p.15)

Esta ausencia aparecía una y otra vez, de una u otra forma seguía presente -irónicamente- ese discurso: en el dibujo, en el juego, en el cuento, en la entrevista.

En el juego durante la primera prueba piloto realizada, los niños decidieron que ninguno sería el papá, sino que serían asaltantes, el papá se había ido. En el juego que montaron en el taller sucedió algo similar, decidieron que “no hay papá” porque “nos abandonó”, y por eso la mamá, o bueno, las mamás, debían hacer los dos roles a la vez.

Pudimos también notar la ausencia en el comentario de Ana Paola mientras hacía el dibujo de su papá, la cual nos comentó que veía a su papá *chaparrito* y que lo dibujó afuera de su casa porque

ahí la espera para irse, él la dejó desde muy pequeña y ahora que tiene 8 años apenas la busca, pero a ella no le gusta pasar tiempo con él porque la regaña mucho. (fig. e)



Figura E. Dibujo de Ana Paola

Durante la entrevista con los niños de 14-15 años también salió a relucir mucho en forma de broma, en especial la frase: *“Mi papá se fue por cigarros”*. Ellos nos comentaban que ese estereotipo lo veían y escuchaban siempre, en especial en los medios de comunicación, incluso nos mencionaron una canción de la cantante Mon Laferte llamada *“Pa’ dónde se fue”*. Incluso al preguntar cuál fue su experiencia en torno a la paternidad cuando eran más chicos, mencionaron que había sido mala debido a la ausencia, el rechazo y la violencia. Como varios confesaron tener un padre ausente, nos comentaron que ese rol había sido desempeñado por una persona diferente, como un tío, abuelo, incluso figuras femeninas como la misma madre o la abuela.

En la actividad de frases incompletas nuevamente se mostró la ausencia, al mencionar que completaran la frase *“No me gusta que mi papá...”* algunas respuestas fueron: *“que trabaje”*, *“que trabaje mucho y no esté”*, *“no me gusta que mi papá a veces está ocupado y no puede estar conmigo”*, *“no me gusta que no esté, no me gusta que se vaya a trabajar”*. Incluso se ve reflejada también en las respuestas de la frase *“Cambiaría de mi papá...”* cuando mencionaron *“que no me deje”* *“que llegue tarde de su trabajo”* *“que mi papá sea flojo, que no se vaya a trabajar”*. De una u otra manera el padre se muestra ausente, aunque no exista un abandono, por el simple hecho



de que se van a trabajar (para proveer económicamente) y los niños no los ven durante el día. La ausencia del padre en el hogar deja una profunda huella en los niños y niñas, una difícil de borrar.

En el tercer día en el campo con los libros cartoneros. Perla y Juan se acercaron a preguntar sobre la actividad y dijeron “*yo no tengo papá, ¿qué voy hacer?*”, nuestra respuesta fue que no importaba que no tuvieran papá, que aun así podían hacer la actividad, aceptaron realizar el primer dibujo, aunque hubo resistencia en los niños para poder expresar su experiencia con la ausencia paterna puesto que no terminaron de realizar las siguientes actividades y abandonaron sus dibujos.

Aquí podemos empezar a vislumbrar la necesidad de cercanía que los niños piden a gritos del padre, esto nos recordó a lo que menciona Salguero (2018) cuando menciona que las emociones han sido consideradas hacia lo femenino, por lo tanto, para los hombres no está permitido mostrarse vulnerables o sensibles, provocando que, en lugar de eso, muestren irritación o enojo acompañado de violencia verbal o física. Pero que sean “sensibles” o “vulnerables” es exactamente lo que los niños quieren de parte de sus padres, les gusta cuando expresan sus sentimientos hacia ellos, cuando los hacen sentir queridos. Esto lo podemos corroborar en el mismo discurso de los niños al escuchar la frase “Me gusta que mi papá...” y decidir completarla con respuestas como “*me abrace*” “*se acueste conmigo en las noches*” “*me quiera*” “*me haga cosquillas y juegue conmigo*” “*sea cariñoso*”. O también lo podemos notar en el discurso de Magical, cuando platica que su papá es más estricto con él y no es tan cariñoso como lo es con su hermana; o en el de Emmanuel, que a pesar de que dice estar bien con su papá, comenta que le gustaría que lo abrazara más.

En cuanto a lo que los niños expresaron en el juego de *frases incompletas* durante la segunda sesión respecto a lo que significa ser padre, parece dibujarse este novedoso conjunto de expectativas que se orientan hacia la protección, el cuidado, el acompañamiento y el amor incondicional. Todas estas parecen apuntar a *la presencia* del padre, tanto física como psicológica, en la vida de sus hijos como característica sustantiva de la paternidad. El cuidado, el amor y el acompañamiento aún se consideran en muchos lugares como características propias de la maternidad que, por tanto, contradicen lo que debe esperarse de la paternidad. Con los niños de esta sesión, sin embargo, no fue posible percibir duda alguna en ellos cuando gritaban con emoción todo aquello que un papá es o debería ser.

Como ya mencionamos con anterioridad, al preguntarles a los niños ¿qué se imaginan cuando escuchan "papá"? ¿Qué es lo que piensan? Algunas respuestas fueron:

*¡Flojo!*

*Una persona que me cuida.*

*Que te protege, te cuida, te ama, te valora.*

*Que te quiere mucho.*

*Que te lleva a la escuela.*

*Que te apoya.*

*Que no importa lo que la gente diga, él me va a querer.*

Por otro lado, es necesario notar también que, durante el ejercicio, algunas niñas comentaban "a mí mi papá no me quiere" o "a mí mi papá no me lleva a la escuela", así como aquellas respuestas que se centra en la falla del padre como proveedor cuando este se rehúsa a salir a trabajar para conseguir el sustento familiar ("*Flojo!*"). Estas respuestas parecen indicar que los padres no están siendo capaces de satisfacer las expectativas de sus hijos, expectativas que se emparejan a la perfección con el tipo de paternidad moderna que Rojas (2008) nos describe.

Otro aspecto muy importante por tomar en cuenta debido a la repetición en el discurso de niños y niñas fue el de la **violencia**. Durante el primer día del taller, Valeria de 3 años, puso en el dibujo de su papá un tache, al preguntar el porqué de esta acción, nos menciona que "*es un tache [...] es porque se pelea con mi mamá*". También durante la prueba piloto salió a relucir la violencia, esto en el discurso de Kenia, ella confiesa que le tiene mucho miedo a su papá, a tal punto que se esconde de él cuando llega borracho, pues ella escucha como le dice groserías a su mamá y eso hace que ella tiemble de miedo. O en el de Ana Paola, al mencionar que no le gusta salir con su papá porque la regaña mucho y porque se la pasa tomando con sus amigos. Incluso hubo niños que justificaron los regaños de su papá hacia ellos, un ejemplo de ello es el cuento de Diana (fig. f), que narra:

*"cuando solia mos me regañado pero se que lo asia por mi bin"*

-Diana, 10 años

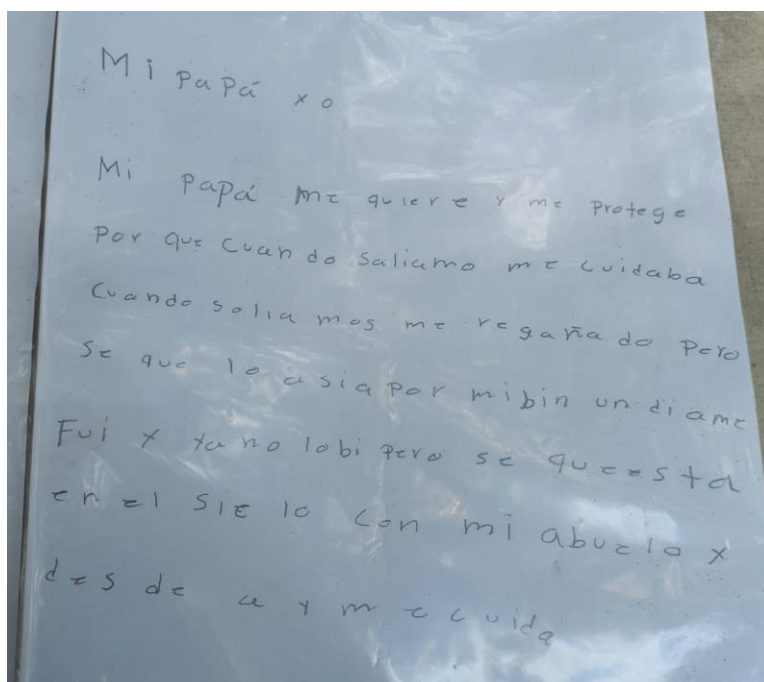


Figura F. Cuento de Diana

Este discurso también queda evidenciado por la forma en que los niños completaron la frase "*no me gusta que mi papá...*":

*¡Me pegue!*

*...me regañe.*

*...no venga a verme.*

*...no me traiga juguetes.*

*...trabaje.*

*...no me quiera.*

*...a veces esté ocupado y no pueda estar conmigo.*

*...no esté. No me gusta que se vaya a trabajar.*

Para completar esta frase es necesario que los niños recurran a su memoria y así poder identificar y enunciar qué es lo que no les gusta que su papá haga. Es así que sus respuestas evidencian las formas en que sus padres ponen en acto su papel como padres. A excepción de una ("*no me gusta que mi papá no me traiga juguetes*"), el resto de respuestas ni siquiera consideraron la cuestión de la provisión paterna como algo importante, todas ellas giraron en torno a la violencia física, la

ausencia física obligada del padre por cuestiones de trabajo, la ausencia psicológica que implica el "estar ocupado" y no poder convivir con la familia aunque se esté físicamente presente en el hogar, y la falta de amor y cariño percibida por los niños cuando son regañados o despreciados de alguna manera. Incluso la excepción a la que recién nos referimos podría interpretarse como una queja por la falta de amor, y no de provisión, que el "no traer juguetes" puede representar para algunos niños. El que los padres participen equitativamente en el cuidado, crianza y acompañamiento de los hijos e hijas, como vemos, no solo es un legítimo reclamo de las mujeres, sino también de las hijas e hijos que anhelan y preferirían pasar mucho más tiempo con padres no violentos, cercanos, disponibles, protectores, que apoyan y aman, que tenerlos trabajando fuera del hogar con el solo fin de proveer.

Es justo en esta coyuntura en donde la división sexual del trabajo y el género se enredan, produciendo el ciclo de producción recíproca del que nos habla Chodorow (1978) ¿Cómo pueden los padres cumplir con estas expectativas cuando las condiciones del trabajo remunerado continúan exigiendo que los padres (y madres) se retiren del espacio familiar? ¿Cómo transformar la paternidad cuando ésta sigue encadenada a las exigencias de una demanda laboral por parte de empresas y establecimientos estatales que se rehúsa a considerar a sus empleados no solo como "recursos humanos" o "talento" sino como personas con vidas propias fuera del trabajo, muchas de las cuales tienen responsabilidades y obligaciones familiares tan importantes para dar forma a nuestras sociedades como el trabajo mismo?

Por otra parte, tocamos el tema de las nuevas paternidades al preguntar a los niños de 14-15 años qué es lo que cambiarían si ellos fueran padres, a lo que respondieron que harían todo diferente, cosas como *"darles permiso"* o incluso *"no ser tan permisivos"*, *"ir a terapia"* *"ser pacientes con ellos"* *"no repetir sus pasos"* *"no hablar mal de su pareja con sus hijos"* *"no pegarles si hacen algo mal"*. Esto nos recuerda a lo que menciona Saraví (2009) sobre el efecto generacional, ya que podemos observar cómo cada generación trae consigo ideas dependiendo de cómo se va desarrollando su contexto social. Asimismo, Femat (2011) habla de las transformaciones sociales, las cuales llegan a cuestionar las formas en que se desempeñan las funciones sociales de cada género, lo que trae como consecuencia una tensión en estas prácticas sociales que demandan las nuevas circunstancias, así como en los estereotipos que corresponden a una forma de identidad.

En lo referente a las transformaciones sociales antes mencionadas, pudimos tocar también el tema del feminismo con los niños de 14-15 años, preguntándoles si han visto algún cambio a partir de este, a lo que respondieron que *“los papás ya no son tan machistas”* *“ya no es que solo la mujer cocina, lava, trapea, también ya lo empiezan a hacer los hombres”*, incluso reconocieron como logro del feminismo el *“ir a terapia”*.

- ***Diferencias entre las expectativas hacia la madre y hacia el padre***

Esta categoría nos parece importante debido a que a lo largo del trabajo de campo pudimos constatar que los niños y niñas tienen diferentes expectativas hacia la madre que hacia el padre. Dejando de lado los estereotipos, los niños y niñas parecen esperar lo mismo tanto del padre como de la madre, de ambos esperan cariño, ternura, atención y amor incondicional. De ambos exigen cosas similares, como lo podemos constatar cuando los niños completaron las frases “cambiaría de mi papá...” con respuestas como “*que no sea regañón*”, “*que no se enoje*”, “*que no me regañe y me suba a mi cuarto con la luz apagada*” y “cambiaría de mi mamá...” con respuestas como “*que no me regañe*” y “*que no sea enojona*”.

Lo que sí pudimos observar en el trabajo de campo, fue que los niños y niñas esperan o exigen más presencia del padre, lo cual no sucede con la madre. Esto quizá se deba a que la madre ya está presente y ha estado presente siempre en la mayoría de los casos, algo que no ha sucedido con la figura paterna. Como ejemplo de ello, está el caso de Noemí, una niña de 10 años, que se dibuja a ella y a su hermano cerca de su madre, ella en medio de los dos en una pose un tanto protectora, mientras el padre está con una distancia significativa. (fig. g)



Figura G. Dibujo de Noemí

También es el caso de Samuel, que se dibujó con una distancia considerable de su padre, incluso con un árbol de por medio entre los dos. (fig. h)



Figura H. Dibujo de Samuel

Constatamos que los discursos constantemente se contradicen como en los casos en los que la hija mayor expresa la experiencia de un padre castigador y la hija menor expresa a un padre consentidor. Lo mismo sucede con la diferencia entre géneros, algunos niños dieron cuenta de padres mandones, regañones y violentos, mientras que algunas hijas expresaron un padre amoroso, consentidor y cariñoso, pero también observamos los casos contrarios.

- ***Relaciones de poder***

Consideramos que es importante también hablar de las relaciones de poder, debido a que “estas [...] aparecen en todos y en cada uno de los ámbitos en los cuales nos movemos” (García, 2000:33). Las relaciones de poder, como ya mencionamos, están en todos lados para todas las personas, especialmente en la vida de los niños, aunque estas normalmente pasan desapercibidas o simplemente son normalizadas. Nuestra intención con esta categoría es dar visibilidad a estos actos cotidianos.

Los niños y niñas, como sujetos activos, se dan cuenta del poder que ejercen sobre ellos y ellas los adultos, en especial sus padres. Esto lo representaron perfectamente las dos niñas más grandes, que fueron las que tomaron inmediatamente el rol de la madre, e incluso una de ellas, Claudia, fue la que impuso que en esa familia “no hay papá” porque “nos abandonó” a pesar de que el niño más pequeño dijo que quería fungir ese rol. Claudia misma iba dirigiendo la historia, cualquiera que se quisiera unir al juego debía pedir su aprobación, incluso dos miembros del equipo cuando se unieron a esta historia. Conforme iba pasando el juego, Claudia, y la otra niña más grande, Susana, fueron cambiando su rol de ser madres amorosas y pasivas, a ser unas madres autoritarias. Poco a poco dejamos de ser todos una gran familia para pasar a ser niños huérfanos y ellas, las directoras del plantel. Aquí se empezó a notar un cambio de actitud, nos decían cosas como “*Se van a dormir todos [...] ¡dije que a dormir! obedezcan a su mamá y a dormir*”, “*Tiene que venir alguien a adoptarlos y no se ven las ganas. A dormir o les corto las orejas*”, “*Si no se duermen les meto un balonazo*”.

Claudia, de 14 años, al tomar el rol de la madre en la historia, también asumió el mando y el control sobre todos, en especial sobre los niños y niñas de menor edad. Ella decidió, como ya lo mencionamos, que en esa familia no habría papá y que ella sería madre y padre a la vez. Nosotros suponemos que ella sólo estaba imitando tal vez a su propia madre o a alguna otra figura que sea cercana a ella. Lo cierto es que ella conocía que, teniendo ese rol y por su edad, podría imponerse sobre todos, incluso sobre nosotros, ya que al pedir permiso para jugar todos la voltearon a ver a ella para pedir su aprobación.



Incluso en algunos dibujos podemos vislumbrar esta relación de poder que se da entre padre e hijo o hija. Exponemos a continuación dos casos, el primero de Ale, la cual dibujó muy grande y alto a su papá (fig. i).



Figura I. Dibujo de Ale

O el caso de Sara, que dibujó a su papá muy grande a lado de ella y de todos los demás miembros de su familia. (fig. j)



Figura J. Dibujo de Sara

Otra cosa que podemos rescatar del trabajo de campo es que, durante las sesiones llegamos a observar cierta ansiedad de los padres por controlar lo que sus hijos e hijas dibujaban/escribían/decían acerca de ellos.

Durante la entrevista con los adolescentes, a pesar de que se les dio la indicación a los padres de esperarlos en otro lugar para poder hablar libremente, muchos no siguieron la indicación y estaban al pendiente de lo que sus hijos e hijas decían de ellos; esto tuvo respuestas diversas de los jóvenes, algunos decidían hablar más bajito mientras veían de reojo a sus padres, otros al contrario, decidían subir el tono de voz con una actitud retadora y otros simplemente decidían no participar en la actividad.

En el dibujo de la primera sesión del taller también tuvimos la misma situación, los padres estaban muy al pendiente de lo que sus hijos e hijas nos contaban acerca de ellos, con excepción de dos padres. Notamos que algunos de los niños sí volteaban a ver a sus padres al responder, como pidiendo de alguna manera su aprobación. Con el juego por suerte no pasó, solamente se estaban divirtiendo de ver a los niños jugar y ejemplificar situaciones.

Después de esas experiencias, decidimos que para la actividad de las frases incompletas era mejor irnos a un lugar separado de los padres para que los niños y niñas pudieran expresar libremente sus opiniones y sus experiencias en torno al tema de la paternidad, la maternidad y la familia. En esta actividad fue dónde pudimos ver que los niños se expresaban mejor, hasta podían gritar sus respuestas y contarnos diversas cosas que podrían haber sido difíciles si sus padres estaban cerca.

- *Contradicciones entre los discursos*

Otra cuestión para destacar durante nuestro trabajo de campo es que pudimos observar también una constante contradicción entre lo que unos y otros niños respondían en las diferentes dinámicas que realizamos. Entre ellas, en el cuento colectivo pudimos observar cómo mientras uno de los niños declaraba muerto al padre del cuento:

*"mi papá se murió..."*

Inmediatamente, el niño que le siguió se encargó de devolverle la vida a toda prisa:

*"y luego revivió..."*

También, en el juego de frases incompletas, mientras unos niños y niñas completaban la frase

"No me gusta que mi papá..." diciendo:

*"que trabaje..."*

*" que se vaya a trabajar..."*

Cuando había que completar la frase "Lo que cambiaría de mi papá...", respondían:

*"que mi papá sea flojo, que no se vaya a trabajar..."*

*"que llegue tarde de su trabajo..."*

*"que no me quiera mi papá, porque ni me quiere..."*

O al preguntarles qué se imaginaban cuando escuchan la palabra "papá", contestaron:

*"flojo..."*

*"que no importa lo que la gente diga, él me va a querer..."*

*"que te lleva a tu escuela..."*

*"mi papá nunca me lleva..."*

Todo lo mencionado con anterioridad, nos hace pensar en la complejidad del tema. La relación con el padre, tal como con la madre, está permeada de ambigüedad, de sentimientos de amor tanto como de odio; tanto de experiencias de cariño y cercanía como de falta de amor y lejanía. El padre puede ser tanto el que no está porque tiene que trabajar, como el que no va a trabajar, aunque debería. El que está demasiado ausente o el que está demasiado presente.

## Análisis final

Tras interpretar lo que los niños nos dijeron durante el trabajo de campo, podemos observar cómo los niños y las niñas de la Ciudad de México y área metropolitana conciben y experimentan la paternidad.

Los niños y niñas, en general, relacionan la paternidad con tres características: la ausencia, el trabajo (o la provisión del hogar) y la violencia.

Con la ausencia no nos referimos necesariamente a la ausencia física, como anteriormente lo mencionamos, sino también a la ausencia en la participación activa del hogar, en la ausencia de acciones afectivas y emocionales, las cuales pueden ser por diferentes causas. Los niños y niñas señalan una ausencia por trabajo, mencionan que sus papás llegan tarde y por ese motivo casi no los ven; también hubo casos en los que la ausencia del padre se presentaba por la muerte del padre o por un abandono; y por último también tenemos a la ausencia emocional, ellos piden (explícitamente) que sus papás los abracen más, que jueguen más con ellos, que no se vayan y les dediquen más tiempo de calidad. También los niños y niñas más grandes ya tenían muy interiorizada la broma de que “su papá se había ido por cigarros”, aludiendo a ese imaginario social de la ausencia paterna en México.

Asimismo, los niños y niñas relacionan la paternidad con el trabajo y la provisión económica. Muchas veces asociaron al padre como el que les da regalos o el que les compra lo que necesiten; también como el que se va a trabajar (en la mayoría de los casos ni siquiera supieron en qué trabajaban sus papás) y por ese motivo no lo ven. Asimismo, los niños y niñas más grandes mencionan que relacionaban al padre como el que da dinero y trabaja.

Por último, está el tema de la violencia. Los niños y niñas al hablar del padre también hablaron de los regaños, castigos y hasta golpes por parte de este. Incluso también señalaron la violencia emocional, al mencionar cosas como “*mi papá no me quiere*”. A través de sus dibujos nos enseñaron un padre como lobo feroz, un padre fuera de casa, un padre que mantiene distancia con sus hijos. Ellos mencionaron que, si pudieran cambiar algo de su papá, incluso también de su mamá, sería que ya no los regañaran, los castigaran, los golpearan y que no se enojaran con ellos. También los niños más grandes, al pedirles que recordaran su experiencia con la paternidad cuando eran más chicos, mencionaron que habían tenido una mala experiencia por la violencia y el rechazo ejercido por este.

Tras mencionar cómo los niños conciben y experimentan la paternidad actualmente, es momento de conocer si de verdad ha existido un cambio en la paternidad y si es que; si lo hubo, de qué manera permea este cambio en la experiencia de la niñez.

En cuanto a esto, sí notamos un cambio en la manera de ejercer la paternidad, los niños y niñas aún no son muy conscientes de eso, aunque los adolescentes son los que sí pudieron señalar un cambio, esto después de hacer una reflexión y cuestionarse la manera en la que sus padres fueron criados por sus abuelos, para posteriormente pensar cómo ellos fueron criados.

Ellos mencionan que es gracias a la experiencia que sus padres han podido cambiar su comportamiento con ellos. Esto después de que sus padres reflexionaron qué fue lo que no les gustó que hicieran sus padres con ellos. También remiten que fue gracias al movimiento feminista que se han disminuido las conductas machistas y que ahora los hombres pueden hacer cosas que antes no se permitían, como ayudar en las tareas del hogar o ayudar al cuidado de los hijos. No solo esto, también mencionaron que ahora los hombres pueden pintarse las uñas, maquillarse y dejarse el cabello del largo que prefieran.

La forma en que los niños experimentan y significan la paternidad va en completa relación a la vivencia con su propio padre, de acuerdo con sus palabras y experiencias, podemos ver que ellos perciben una perspectiva de género muy arraigada, ya que sus vivencias diarias hacen que así sea. A pesar, de que ellos viven en un entorno, en donde se creería que los diferentes movimientos sociales y los medios de comunicación se han encargado de replantear los roles de género, la igualdad y el derecho de los hombres para ejercer su paternidad; los niños, en su entorno familiar siguen observando y reconociendo que la madre es la encargada de cuidarlos, llevarlos a la escuela, alimentarlos, hacer tarea con ellos, supervisar cada momento de su vida diaria, y cómo el padre sigue siendo el encargado de solventar los gastos económicos, el trabajador, que debido a eso se ausenta varias horas del día; autoritario y poco afectivo hacia ellos.

También notamos durante el juego de la casita esa misma experiencia familiar la representaron en el juego, ya que la historia central era la ausencia del padre por abandono en una casa hogar y el papel de madres cuidadoras. Aunque, en la elección de roles a desempeñar y la elección de objetos no hubo distinción, no los clasificaron con correspondencia al hecho de ser hombre o mujer, al contrario, niñas tomaban la corbata, los lentes, o algo relacionado al trabajo y niños tomaron utensilios de cocina, la escoba, aparatos de laboratorio o medicina. Podríamos decir que hay una construcción ambivalente entre lo que experimentan y lo que adquieren en otros ámbitos, como la

escuela, las amistades, los medios de comunicación, etc. Entonces, no podemos decir que no hay cambio porque esas pequeñas acciones hacen que creamos que sí lo hay. Estamos conscientes de que no es un cambio radical, pero sí visible, que hace que ellos vayan construyendo nuevas formas de concebir la paternidad.

Pero ¿qué es lo que influye en esta construcción del significado de la paternidad durante la infancia? Nosotros consideramos que su experiencia en la relación con su padre es lo que definirá la manera significativa del concepto que construyen sobre la paternidad. Para algunos puede seguir siendo como se reconoce comúnmente, ausente, ya que por diferentes factores el padre no puede estar y por lo tanto no se construyen experiencias gratas y sobre todo significativas como para valorarlas y atesorarlas en un futuro, llegando a reproducir conductas transgeneracionales. Para otros, muy pocos vistos, pero sí presentes, pueden ser los infantes que sí mantienen una relación estrecha con su padre, pueden construir una significación más grata y satisfactoria sobre la paternidad, permitiéndoles adquirir nuevas formas de perspectiva sobre el tema.

En un primer momento, los niños y niñas van construyendo el significado de la paternidad observando a su propio padre o a los diferentes padres con los que tienen contacto, como sus abuelos, tíos, u otras personas cercanas a ellos. Posteriormente, cuando entran a la escuela o, a otros espacios públicos, escuchan, conocen y observan de manera inconsciente lo que las diferentes sociedades hablan sobre los roles de género, la equidad e igualdad, las nuevas formas de crianza que se proponen, llegando a interiorizar y significar de diferentes maneras la paternidad.

Es por esto por lo que, ante las interpretaciones obtenidas podemos decir que actualmente en las prácticas sobre la paternidad desde la experiencia de niños y niñas, se sigue viendo un padre proveedor y poco afectivo con sus hijos, a pesar de ello, hay pequeños cambios que se notaron en minoría como la participación del padre en labores domésticas, consideramos que el cambio aún no se vislumbra de manera muy significativa, pero sí se está dando de manera gradual. Este cambio no es uno lineal, es uno inconstante. También logramos percibir que se está dando por diversas maneras, no solo por el movimiento feminista, sino más bien por su propia experiencia.

Dado que este cambio se ha dado gradualmente y de manera lenta, no se ven estas señas en la experiencia filial de la manera que nosotros esperábamos.

## **Capítulo IV. Reconstruyendo la paternidad**

En el presente capítulo mostraremos las reflexiones a las que llegamos tras la intervención de campo y tras interpretarlas desde la teoría a través de ciertas categorías ya mencionadas con anterioridad. Asimismo, cada uno de los integrantes del equipo explicará a través de la técnica de autoetnografía nuestra implicación con este tema, es decir, un poco de nuestra historia con la paternidad, la manera en la que nos atravesó la investigación y también de qué manera convocó a cada uno de nosotros.

### **Reflexiones finales**

Consideramos nuestro trabajo como un estudio exploratorio cuyo valor radica en el señalamiento de una línea de investigación centrada en la niñez, poco recorrida por los investigadores e investigadoras sociales que se dedican a estudiar la paternidad y en la cual hemos podido constatar un sin fin de contradicciones que merecen ser dilucidadas y estudiadas a mayor profundidad y con cortes transgeneracionales. Sabemos que no fueron los mismos tiempos aquellos en que fueron educados nuestros abuelos y padres y sería interesante y grato escuchar lo que tendrían que decir al respecto sobre su experiencia con la paternidad.

Consideramos que definitivamente hay cosas que se están moviendo en cuanto al tema de la paternidad en la Ciudad de México y área metropolitana. El concepto de paternidad está cambiando tanto que ahora los padres realizan actividades que antes no hacían, como, por ejemplo, las labores del hogar, el cuidado de los hijos, incluso gozar de la licencia de paternidad que tienen por ley.

Los niños y niñas sí están viviendo un momento de cambio en cuanto a la paternidad, pero no parecen ser conscientes debido a que aún no tienen el referente transgeneracional para ello. Ellos exigen la presencia de sus padres, exigen cercanía emocional. Pero los adolescentes son la prueba de que cuando se cuestionan y ven desde afuera la experiencia de referentes externos como sus padres y sus abuelos y cómo fueron criados, pueden ver una perspectiva más amplia en torno a este tema. Cuestionan la forma en que sus abuelos y posteriormente sus padres fueron criados, para después cambiar su forma de pensar la paternidad.

Esto también lo observamos en un trabajo anterior, en el que se observó lo mismo con jóvenes de 18 a 30 años en la entrevista grupal, que fue la herramienta con la que recogimos su discurso. Durante las tres sesiones de entrevista, notamos que tenían nociones distintas de los temas que se



trataron, tanto de la paternidad, como de los estereotipos de género o el ser-hombre / ser-mujer y llegamos a la conclusión de que esto ocurre porque cada quien hablaba desde su experiencia y contexto, no únicamente desde su posición como jóvenes. Asimismo, el grupo habló que al construir una nueva manera de concebir y ejercer la paternidad, podrían cambiar muchas cosas, ya que al querer comenzar a compartir las actividades del hogar y de responsabilidad sobre los hijos, la paternidad podría pasar a dejar de tener esta imagen de “quién trae dinero, quién trabaja” y la maternidad dejaría de tener esta imagen “quién cuida, quién da afecto, quién realiza las labores domésticas”, dando paso a una paternidad (o parentalidad) en la que ambos sean un equipo, en el que sean igual de responsables y se involucren de la misma manera en todas las tareas.

De igual forma, para el grupo de jóvenes, parte de querer una deconstrucción de lo que actualmente es la paternidad, viene de no querer seguir reproduciendo pensamientos machistas, pues cada participante del grupo, en algún momento de sus vidas, se vieron limitados o juzgados debido a esta manera de pensar y de criar. Por lo tanto, ellos al querer criar a sus hijos desde la empatía y el amor, no quieren reproducir todos estos comportamientos, no quieren que ni sus hijos ni las generaciones futuras se vean en las mismas situaciones. También nos parece importante rescatar que el grupo habló acerca de los movimientos sociales, en específico del movimiento feminista, ya que ellos creen que ha influido para que haya un cambio en sus ideas, pues al abrirse a escuchar los discursos que este movimiento da, se han permitido cuestionar sus acciones y pensamientos, haciendo pequeños o grandes cambios tanto para ellxs mismxs como para las personas de su alrededor.

Conforme a lo anterior, nos parece que el movimiento feminista sí llegó a cuestionar el lugar del hombre como consecuencia de cuestionar el rol de la mujer. Tanto los jóvenes como los adolescentes coinciden en que los pensamientos y actitudes machistas han disminuido gracias a este movimiento, por lo que los hombres ya se permiten hacer cosas por las que antes se les podía juzgar, como lavar los platos, cuidar a los niños, pintarse las uñas e incluso maquillarse.

A pesar de que este movimiento sí ha influido en la vida de los niños y jóvenes, no ha sido lo único por lo que se ha modificado la forma de paternar, también ha tenido mucho que ver la experiencia y el cuestionamiento que ellos mismos hacen más tarde en cuanto a este tema. Nos hablan de cómo fueron criados sus padres por sus abuelos, la manera en que les afectó a ellos y lo que cambiaron

al momento de criarlos a ellos, también lo que repitieron. Tanto los adolescentes como los jóvenes hablaron de un cambio que ellos quieren hacer si es que llegan a ser padres. Hablaron de cambiar pensamientos y actitudes machistas que siguen perpetuando en su familia y de ver la paternidad y la maternidad como un trabajo en conjunto, entre hombres y mujeres, una justa división del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos, sin que esto implique un perjuicio a su masculinidad. De igual manera es importante resaltar la constante lucha que existe en ellos, desde sus idealización alrededor de la imagen que viven con sus padres, siendo estos su primer ejemplo e ideal de cómo ser hombre o padre y como ellos cuestionan, ven las carencias e intentan modificar de acuerdo tanto a sus expectativas como a las nuevas imágenes sociales sobre lo que es adecuado, cuando muchas veces todas estas se contradicen entre sí.

## Implicación del investigador

- Ana Teresa Valencia Díaz

La primera vez que trabajamos el tema fue en noveno trimestre, era la experiencia de los jóvenes sobre la paternidad, en primer momento lo pensé desde mi postura como mujer, como ciertos roles están establecidas para nosotras entre ellas la maternidad. Pensaba que al hablar de maternidad se tenía que tomar como punto de partida el cuestionamiento del lugar del hombre y su relación con la paternidad, al final de esa investigación de trimestre se abrió para mí distintas aristas de mi vida en cuestión de mi papá, pues para mí ha sido un tema nostálgico de tratar. Cuando cursamos el décimo trimestre acordé con Xime que estaríamos juntas para hacer nuestro trabajo terminal, fue curioso como volvimos a retomar el tema, pero ahora desde una perspectiva infantil, pues comúnmente a los niñas y niños se les considera como sujetos que no entienden lo que está pasando alrededor de casa, de la familia, de su entorno.

Hablar de los recuerdos que tengo de mi padre en mi niñez ha sido difícil para mí pues siempre estuvo ausente. Mis recuerdos de mi papá son que es un hombre con un buen sentido del humor, pero nada afectivo con sus hijos. Desde que tenía 5 años solía ver a mi papa fuera de casa, eran muy escasas las veces que venía a visitarnos, no aportaba económica ni afectivamente a nosotros.

En la escuela siempre veía cómo los papás de mis compañeras abrazaban a su papá, hablaban de ellos las maravillas y yo decía “que chido quisiera un papá como ellas”, de hecho, siempre odie el día del padre pues me chocaba que las maestras nos hicieran hacerle una carta, un dibujo o alguna otra manualidad para regalarles a los papás y yo decía ¿a quién se la hago?, solo vivía con mi mama y mis hermanos, yo sabía que mi papá jamás vendría a recoger algún detalle hecho por mí. Dentro de las expectativas que yo quería que tuviera mi padre, era un padre atento, consentidor, amoroso, cariñoso, que además de ser proveedor nos dedicara tiempo de calidad como familia.

Mi papá era distinto con mi hermano, recuerdo mucho que las veces que venía, solo era por mi hermano, se lo llevaba al campo a jugar fútbol, a él si le llego a pegar, le decía groserías y siempre escuche que mi papá le decía a mi hermano cuando se peleaba en la escuela “si te das en tu madre, date bien porque si te ganan yo te la parto a ti”.

Siempre cuestionaba a mi mamá porque no dejaba que mi papá volviera, pensaba en qué había fallado para que mi papá no estuviera con nosotros, ella no continuaba con el tema. Conforme fui creciendo me di cuenta de que mi papá no solo nos tenía a nosotros como hijos, sino que se había relacionado con otras mujeres y tenía hijos, pero de la misma manera sin asumir su responsabilidad paterna.

He pensado que ciertos patrones familiares se repiten, pues mi abuelo paterno fue un caso similar, él en su trabajo, con muchas parejas, y cada fin de semana el fútbol y tomar alcohol hasta el lunes, mientras que mi abuelita encargada de los hijos y de preparar algo picoso para cuando llegara el señor.

Lo que mi papá me platicaba de su papá es que a él y a mi tío les enseñaba el trabajo en su taller de hojalatería mientras que, a sus hijas en casa, con una distinción de cariño más notoria. Jamás me contó que hubo afecto entre ellos, solo era trabajo. Cuando mi abuelo se fue de la casa dejó por completo las responsabilidades que tenía con mi abuelita y sus hijos, mi abuelita pasó de ser ama de casa a buscar trabajo para poder solventar los gastos.

Ciertas frases que mi abuela paterna le he escuchado decir es que cuando te cases “es la cruz que te tocará toda tu vida” o “si lo ves que llega borracho, hazte ciega, sorda y muda”, asumiendo que las esposas tenían que aceptar violencia física y verbal, infidelidades, se tenían que doblegar ante ellos. También mi abuela me platicaba sobre la distinción que había en esos tiempos, cuando la mujer daba a luz si era niño los papás hacían una megafiesta pero si era niña pues no era de importancia para ellos. Porque el varón es el que pasara su apellido.

Mi papá con estos valores fue criado, él tuvo varios hijos, no ha sido responsable de lo que implica ser un padre. Cuando uno es niño, la familia es lo que te enseña que mamá es la encargada de todo, es la que no puede fallar, pero papá si puede irse, puede desobligarse de su responsabilidad como padre y traer más hijos al mundo y uno como hijo está obligado a respetar a su papá sea como sea.

El tema para mi ha estado muy presente, me convocó, pues justo durante el desarrollo de este, tuve a mi hija y estoy iniciando esta etapa de mi vida como mamá, desde la concepción de mi hija me he sentido bombardeada de todo lo que implica serlo, así que he tratado de cuestionar y reflexionar y con el papá de mi hija que ha sido con el que platicue los hallazgos que tuvimos durante la

investigación, le ha servido para que el también reflexione y se cuestione lo que se le han estipulado por ser hombre y por ser papá, es el comienzo de un proceso que a mi parecer es interminable, sin embargo, ambos coincidimos en darle una crianza respetuosa, llena de amor y cariño a nuestra hija.

Conforme avanzamos en la investigación, me hizo preguntarme ¿cuál es el sentido de haber trabajado sobre este tema?, el sentido que he notado es el poder expresar lo que por años para mí se me había dificultado, jugar con los niños fue volver a recordar mi infancia y compartir mi experiencia con mis compañeros de equipo ha sido una liberación personal.

- Imelda Estrada Hernández

Mi experiencia, en relación con el tema que trabajamos a lo largo del último año de curso, es algo que sin saberlo me trastoca a mí y a mis compañeros. En un inicio, el equipo se formó con un interés en común, trabajar con niños y niñas, y ya en el camino proponer el tema, lo importante para nosotros era que nuestros sujetos fueran infantes, todos coincidimos que era importante y necesario que los niños y niñas tuvieran un papel importante en este trabajo final. En un primer momento, nos cuestionamos qué pasaba con los niños que habían perdido a sus padres físicamente debido a la pandemia del 2020-2022, que sacudió al mundo entero. Nos preocupaba no saber qué pasó con ellos, cómo vivían y cómo se sentían. Aunque debido a los estragos que aún se vivían en ese entonces debido a la pandemia supimos que sería muy difícil e incluso imposible tener un acercamiento con esta población y tuvimos que cambiar el tema, sin dejar de lado a los infantes.

El tema con el que coincidimos todos fue, algo que tuviera que ver sobre la paternidad y los hijos, qué significaba ser padre, cómo es su relación, y cómo experimentan los niños la paternidad ejercida por sus padres hacia ellos. En lo personal, al principio el tema parecía ser común, como cualquier otro, realizados en trimestres anteriores, tal vez con un interés en él por conocerlo y trabajarlo, pero nada más. Lo curioso es que, entre más me adentraba en el trabajo, me daba cuenta sin querer, que realmente tenía mucho que ver conmigo, con mi historia de vida, sobre todo, y a causa de las técnicas empleadas, por algunos momentos recordaba la experiencia con mi padre.

Yo tuve y tengo un padre que forma parte de mi vida, aunque, como muchos de los niños con los que trabajamos, no estuvo de la forma que a mí me hubiera gustado. Mi padre, en mi infancia estuvo física pero emocionalmente ausente. La forma en la que me educaron no me permite juzgar si mi padre fue bueno o malo, ya que, tanto mi papá como mi mamá, siempre decían a mí y a mis hermanos, que si nos regañaban era porque nos querían y que era por nuestro bien.

Me cuesta mucho tratar de recordar momentos felices con él, ya que por su trabajo casi no lo veía, yo trataba de dar lo mejor de mí, me esforzaba en sacar las mejores calificaciones en la escuela con la única intención de que él se sintiera orgulloso de mi y de que notara mi existencia. En ocasiones sentía que era invisible para él, aunque yo tratara de hacer cosas para llamar su atención parecía que no funcionaba, él solo tenía ojos para mi hermano mayor, en ese entonces yo pensaba que tal vez, era porque él, al igual que mi papá era hombre y tenían más cosas en común.

Mis buenas calificaciones siguieron así, en la primaria, secundaria y preparatoria, pero, aun así, él nunca estuvo. Cuando decidí estudiar la universidad, yo esperaba que me apoyara porque yo lo pedía a gritos, pero no fue así, él me llegó a aconsejar en no complicarme la vida con los estudios y pensar de qué forma debía mantenerme económicamente, sentí que a pesar de todo no confiaba en mí, tal vez pensó que no podría con esto. Así, y muchas otras cosas negativas tendría por decir, que tal vez, entre recuerdos y quejas me llevaría bastantes páginas.

Pero, también me pongo a pensar y tratar de recordar cosas buenas y gratas con él y me doy cuenta que me cuesta mucho encontrarlas, tal vez mis quejas no me dejan ver, porque en el fondo sé que si los hay, cuando me llevaba al doctor porque estaba enferma podía ver que si le importaba, cuando me compraba mis útiles escolares, cuando nos hacía de comer a mis hermanos y a mí, cuando al final de la cena nos contaba anécdotas sobre su infancia y sobre todo cuando me abrazaba, aunque era algo desconocido para él.

Ahora sé que a mi papá le faltó mucho por darme, le faltó cuidarme, protegerme, quererme, y motivarme con mis sueños, pero también entiendo que no es que simplemente no quería hacerlo, sino que era complicado para él, ya que él nunca tuvo una buena relación con su padre, mi abuelo era agresivo, violento y nunca tuvo atenciones de cariño con sus hijos, era evidente que para mi papá el ser cariñoso era algo desconocido. También sé, que, aunque a mí me faltó mucho por dar, hubo momentos en que trató de ser mucho mejor padre, muy diferente al que él tuvo.

Durante el desarrollo del trabajo siempre se nos interrogó sobre nuestra implicación en el trabajo, inevitablemente nuestra respuesta eran momentos de silencio, creo que todos sabíamos lo implicados que estábamos en él, pero no queríamos aceptarlo. El hablar de nuestra relación con nuestro padre puede ser algo grato o por el contrario algo desagradable que no se quiera tocar. Cuando en equipo nos reunimos a discutir nuestras opiniones y perspectivas del trabajo de campo, me di cuenta de que nos abstenemos de dar nuestra experiencia personal, lo dejábamos al aire y tratábamos de no mencionarlo, tal vez hay heridas que aún no están sanadas. Al final, tuvimos que hacerlo durante el proceso y el acercamiento con los niños y niñas, nosotros recordamos nuestra infancia, experimentamos y comprendemos su sentir y sus necesidades hacia un padre verdaderamente presente en nuestras vidas.

- María Ximena Velázquez Sosa

Personalmente, he estado trabajando con este tema desde el noveno trimestre, o sea, más de un año. Es un tema que me mueve, y que, como a todos, me atraviesa.

La historia de la paternidad en mi familia ha sido un poco complicada, los papás de mis padres han sido emocionalmente distantes, castigadores, violentos.

Mi abuelo materno ha cambiado a lo largo de los años, hoy en día ya se permite abrazar a sus hijos, a sus nietos, hablarnos de sus sentimientos, pero esto inició desde que empezó a ser abuelo. Antes de eso, mi madre recuerda su trato con mucha indiferencia.

De mi abuelo paterno realmente no puedo decir mucho, nunca en mi vida lo he visto y mucho menos hablado con él. Mi papá siempre ha sido muy reservado al hablar de él, mi mamá es la que me ha contado acerca de él. Desconozco si se ha “reformado” como mi abuelo materno, ya que a pesar de que él ha tratado de acercarse a mi papá, no lo ha logrado. Lo que sí sé, es que fue un padre violento y uno que castigaba cualquier tipo de actitud -según él- femenina de parte de mi papá, como llorar.

En cuanto a mi experiencia con mi propio padre, siempre ha sido un padre físicamente presente, pero emocionalmente ausente. Realmente no tengo muchos recuerdos de mi infancia con él, pero

sí recuerdo mucho cuándo los viernes iba por mí a mi escuela, cómo íbamos caminando a mi casa y pasábamos a un puesto de películas y me compraba las que quisiera. Lo recuerdo en algunos días del niño, paseándonos por La Feria de Chapultepec. También recuerdo diversas cosas negativas, como sus regaños y su manera de disciplinarnos físicamente con el cinturón.

A mis ocho años nos mudamos a Xalapa debido a la delincuencia que cada vez aumentaba más, pero mi papá no pudo ir con nosotros debido a su trabajo. Alejarme de él fue difícil, pero fue lo que necesitaba en esa época. Claro que extrañaba a mi papá, siempre lo he querido a pesar de que existan cosas negativas, pero era mejor porque cuando nos iba a ver a Xalapa, todo era felicidad. Tal vez se deba a que estaba poco tiempo, solo disfrutamos el tiempo que tuviéramos con él, nos llevaba juguetes, películas, y luego se iba.

Poco después regresamos al Estado de México, fue difícil volver a adaptarnos en un principio, pero poco a poco lo fuimos haciendo. Mi papá ya no nos regañaba tanto, por lo menos a mi hermana y a mí. Ya estábamos más grandes, ya no era tan necesario, pero a pesar de que ya no hubiera tantos regaños, castigos o golpes, seguía estando triste al respecto.

Siempre he querido un padre presente, presente de verdad, emocionalmente hablando. Mi papá estaba presente, pero sin estarlo. Cuando veía que algunos de mis primos o amigos estaban con su papá abrazados, jugando o bromeando, sentía muchos celos. ¿Por qué ellos sí y yo no? ¿Por qué mis hermanos y yo no pudimos tener eso? Sentí mucho coraje hacia la vida, hacia mi papá, hacía el papá de mi papá, incluso hacia mi mamá. Me sentía enojada y frustrada de siempre estar buscando esa aprobación de parte de él.

Poco a poco ese enojo fue disminuyendo, empecé a entender ciertas conductas de mi papá -sin justificarlas-, empecé a ver las cosas de otra manera.

Actualmente mi papá ha cambiado mucho, sé que lo intenta, pero le cuesta trabajo por su mismo pasado. ¿Cómo mostrar lo que siente si en su casa no estaba permitido o bien visto? Siempre pienso en cómo debió ser su infancia y todas las cicatrices que debe tener de esa época.

Este tema siempre me ha costado mucho hablarlo, es un tema muy doloroso para mí y terminé haciendo mi investigación final al respecto.



La verdad es que yo no elegí este tema, él me eligió a mí. En noveno trimestre (cuando empecé a trabajar en él), ni siquiera fui yo la que lo propuso, pero fue en el que estuvimos de acuerdo todo el equipo, a todos nos atravesaba. Ese trimestre trabajamos con la paternidad, pero vista desde la perspectiva de los jóvenes de 20 a 30 años aproximadamente. Al hacer la entrevista con ellos, fue doloroso pero reconfortante de alguna manera, muchos tenían experiencias parecidas a las mías, no estaba sola en esto. También me quede con cierta esperanza después de escucharlo, ellos coincidían conmigo en que debía haber urgentemente un cambio en la paternidad y que ese cambio debíamos hacerlo nosotros, incluso algunos ya lo estaban haciendo porque ya eran padres.

Aún después de haberlo trabajado, pensaba dejarlo hasta ahí. En décimo propuse que trabajáramos con niños, era mi única petición de lo que sería nuestra investigación terminal. Propusimos trabajar en una casa hogar con niños que hubieran perdido a sus padres o a sus cuidadores durante la pandemia por COVID-19, era un tema que nos llamaba la atención a todos los del equipo, pero poco a poco esa opción se fue desvaneciendo por la dificultad para ingresar a una casa hogar, también debido a que seguíamos en pandemia. Al dar algunos otros temas con los que pudiéramos trabajar, se dio este tema y recordé lo que nos habían comentado los jóvenes en la investigación anterior.

Aquí fue cuándo pensé “¿ya existirá ese cambio del que hablaron los jóvenes? ¿jóvenes como nosotros que ya tengan hijos ya habrán cambiado algo o solo fue una coincidencia con los jóvenes que trabajamos?” Eso me llevó a comentarle al equipo que sería bueno ahora ver la paternidad, pero desde la perspectiva infantil, ver sus experiencias en torno a la paternidad. Tenía la ilusión de encontrarme con algo completamente diferente, un cambio muy significativo, que los niños nos dijeran que tenían papás completamente presentes y dispuestos, que todo en sus vidas era perfecto, pero no fue así.

Quería desesperadamente este cambio, pero al entrar en el campo no lo obtuve y me desanimé, fue emocionalmente fuerte para mí. Luego, después de reflexionar y recordar, noté que sí están cambiando las cosas, pero que los niños (como cuando yo era niña) no tenían las herramientas para visualizarlo por completo. Ellos (al igual que yo) siguen pidiendo la presencia del padre, que sea flojo para que no se vaya a trabajar, piden su cariño y su atención. Ellos nos muestran sus exigencias, pero no pueden visualizar aún los cambios que han hecho sus papás respecto a sus

abuelos. No se han cuestionado cómo fueron sus abuelos, sus bisabuelos, algo que los adolescentes, los jóvenes y los adultos si hacemos. No se han puesto a pensar cómo serían ellos cuando sean padres, qué es lo que cambiarían; ellos solo están demandando la presencia física, emocional, afectiva de sus padres. Algo que yo, cuando era niña, también pedía a gritos.

El cambio está, tal vez no de la forma que yo esperaba, pero lo está. Va de manera lenta, pero significativa y eso me da ánimos. Poco a poco nos estamos quitando ciertas creencias de lo que debería ser un padre y recordar qué es lo que nosotros queríamos cuando éramos niños.

- **Silvia Paulina Muñoz Pérez**

Siendo una mujer, hermana menor, miembro de una familia de cuatro con una visión de la familia clásica y religiosa, una madre-ama de casa que también trabaja y un padre ausente la mayor parte del tiempo, un hermano 6 años mayor que a menudo suplió actividades de ese padre ausente.

Desde muy pequeña la espera de la llamada de mi padre y los pocos meses al año que mi padre pasaba en casa, este poco tiempo que pasaba raramente lo pasaba con nosotros ya que parte de hacerlo feliz era nunca molestarlo, al ser una persona usualmente irritable, hacer sonidos fuertes, ver ciertos contenidos visuales o tener problemas en la escuela causaba su ira, a pesar de que pocas veces llego a golpearme si lo vi lastimar a mi madre y ser cruel y violento tanto física como psicológicamente con mi hermano, después de que la separación de mis padres fuera casi un hecho, él decidió cambiar, ser más paciente, sin violencia física, dejar de beber y acercarse a la religión. Esta mi adolescencia le pasa un primer año completo en casa y nuestra relación empeora, porque él deseaba crear una intimidad, como resultado de la diferencia de pensamientos entre mi madre y él nuestra manera de pensar o ver el mundo solo se volvió más diferente conforme crecíamos.

Mi papá viene de una familia de campo en la que su padre no estuvo presente por largos periodos de tiempo en los que le dejaba los trabajos relacionados a sus tierras y animales a su esposa, posteriormente a sus hijos y dándole un papel casi paternal a mi papá donde él tuvo que trabajar a desde una edad extremadamente temprana, para después irse a vivir solo cuando iba a cursar la secundaria. Su manera de crecer lo hizo autoritario y exigente; su propia personalidad, intolerante

y poco empático; su inteligencia, perfeccionista y ambicioso, esas cualidades como hombres son admirables, pero como padre lo han hecho imposible de complacer y totalmente ajeno.

Siendo este mi tercer trabajo alrededor de la paternidad esta ha sido la primera vez que me pregunto sobre mi propia implicación. Habiendo investigado este tema con anterioridad tenía una imagen clara de los resultados que obtendríamos, mis supuestos no se confirmaron, pero entendí de mejor manera el movimiento generacional que sucede en México y cuáles son las motivaciones fuera de la visión de una mujer joven con interés en los estudios sociales de género. El primero enfocado en la experiencia de hombres de diferentes edades con la paternidad tanto con sus hijos como con sus padres. El siguiente sobre la convivencia familiar de jóvenes adultos durante el confinamiento.

Los resultados de mi primer trabajo me hablaron de un cambio, estos hombres hablaron de lo compleja y distante que era su relación con sus padres, en donde ellos jamás trataron de unirse a ellos emocionalmente y que usualmente eran violentos e intransigentes, sus deseos de ser diferente con sus propios hijos, sus intentos de ser más cercano, cariñosos y comprensivos, incluso en su lenguaje intentar no transmitir estereotipos de género. De igual manera durante el segundo trabajo los jóvenes hablaron más allá de las maneras tradicional o actual de concebir al hombre o al padre ellos querían ser mejores, aunque en sus acciones o concepciones no hay verdadero cambio pues justifican e interiorizan como correcta esta manera de ser hombre-padre, esta dualidad también se encuentra en su visión de algunos estereotipos, como las divisiones de trabajo pues de igual manera niegan llevarlos en su vida pero al describirlos siguen siendo los mismos trabajos exteriores o de fuerza. Esto me llevó a suponer que, siendo niños pequeños, hijos de las generaciones más actuales que según estos trabajos buscan una nueva manera de vivir su paternidad.

Como un pequeño guiño al motivo del título de este trabajo, este fue decidido después de una discusión en una reunión sobre el análisis del trabajo donde una de las experiencias más que más nos marcaron fue la narración del cuento del “papá-lobo” como nosotros lo llamamos, recordé que como parte del segundo día nos permitimos jugar con los niños al “Lobo ¿estás ahí?”, uniendo estas dos ideas surgió nuestro título, donde recordábamos lo divertido y complejo que fue esta experiencia al tiempo que resaltamos uno de nuestros temas principales: la ausencia paterna.

Aunque mi decisión de entrar a este equipo y trabajar este tema se basaba en mis experiencias anteriores con trabajos relacionados a la paternidad y la familia, mis trabajos anteriores habían

sido con jóvenes y adultos de diferentes edades, al entrar al campo y al tener un contacto con los niños me hizo involucrarme de diferente manera, ver bajo su mirada al padre me hizo recordar mi propia infancia y como muchas circunstancias me hacían sentir. Este trabajo en muchos sentidos fue emocionalmente agotador, desde la frustración de no encontrar un campo hasta lo complejo que fue el campo en el que decidimos entrar y donde poco o nada de control teníamos sobre lo que sucedería. Pasando por el dolor de oír el discurso de los niños que hablaban de violencia y abandono como aceptación o resignación.

- Victor Jorge Santos Esparza

Los recuerdos más antiguos que tengo sobre mi padre son aquellos en que él me cargaba y jugaba conmigo, fuera sentándome en su pierna mientras la movía de arriba abajo mientras hacía ruidos de caballo que trota o fuera sujetándome contra su pecho mientras me tomaba de una mano y comenzaba a bailar conmigo al ritmo de canciones de *rock & roll* de moda. Es, cuando menos, interesante atestiguar que los primeros recuerdos que tengo con mi padre son recuerdos que me hacen sentir feliz y nostálgico. De aquellos recuerdos en adelante las memorias se vuelven cada vez menos felices y los tiempos menos nostálgicos. Si hay algo que recuerde claramente sobre mi relación con mi padre cuando era niño es la ansiedad y tristeza que me producía saber que volvería para quedarse con nosotros el fin de semana entero, después de pasar el resto de la semana trabajando y viviendo en León, Guanajuato. No sé si al principio deseaba su regreso, pero sí sé que cuando supe que él volvería de aquel lugar para quedarse en casa de nuevo para trabajar otra vez en la ciudad me hizo sentir triste y enojado. Pasar el tiempo con él siempre ha sido algo muy difícil, no porque fuera un hombre excesivamente estricto o perfeccionista, ni siquiera porque fuera demasiado agresivo, sino porque era y sigue siendo un hombre *bruto*. Con esto me refiero a su incapacidad para comunicarse con otros de manera precisa y respetuosa, lo cual, sumado a su inquebrantable y excesivamente optimista percepción de sí mismo, transformó rápidamente en hartazgo todo el amor que le guardaba. Esto claramente no solo afectó su relación conmigo sino con sus hermanos, amigos y demás hijos, dejándole casi completamente solo y aislado, de no ser por la extraordinaria paciencia que una de sus hermanas y mi madre le han tenido siempre. Mi padre es un hombre solo. Fue despedido de todos sus trabajos, no tiene amigos que lo visiten o a

los que visitar y su familia, a pesar de ser numerosa, ha dejado de comunicarse con él paulatinamente. Se casó tres veces, ninguno de mis medios hermanos lo visita. Su primera esposa lo engañó y la segunda no lo soportó. Mi madre lo hace solo porque cree fielmente en un dios que la castigará si no lo hace, pero la premiará si lo hace.

Estar en casa sin mi padre me hacía sentir tranquilo, libre, seguro para jugar, para equivocarme, para aprender. Él ni siquiera era el encargado de castigarme, de eso siempre se encargó mi madre. Ella siempre fue la autoridad. Mi madre se sintió obligada muy pronto a tomar la rienda de nuestra educación con tal de salvarnos de aquella brutalidad que, de ser materializada en castigos corporales, prometía ser excesiva. Lo logró, pero no pudo salvarnos de la brutalidad de sus palabras. En mi caso esta se manifestaba en continuos insultos y humillaciones verbales de mi inteligencia, mi capacidad de ser útil y mi habilidad para aprender. Cada vez que estando en casa me llamaba por mi nombre no podía más que sentir frustración y enojo en anticipación a lo absurdo de la conducta de alguien que pretende enseñarte a hacer algo que nadie te ha enseñado a hacer nunca mientras te insulta y castiga verbalmente por hacer mal eso que se supone te enseñaría a hacer por primera vez en tu cortísima vida. Mi padre siempre ha representado una presencia indeseable y odiosa. Siempre ha sido esa persona que uno quisiera no volver a ver pero se las arregla para estar cuando menos lo esperas. Si tuviese que nombrar a mi padre con un apodo que lo distinguiese del resto de padres del mundo sería: El padre que estuvo de más. Mi padre fue *excesivamente presente*. Tal vez, como la mayoría de gente que conozco, yo también idolatraría a mi padre si tan solo no lo hubiese conocido tan bien, si hubiese tenido la oportunidad de olvidarlo y así poder fantasearlo, idealizarlo.

También es cierto que no fue un mal hombre. Al principio fue un padre sanamente presente, cariñoso y juguetón. Fue un padre comprometido, responsable en lo que a sus deberes familiares se refiere. Hasta donde sabemos jamás engañó a mi madre ni la golpeó. Apenas peleaban. Cedió a mi madre la autoridad sobre sus hijos sin mayor problema, con tal de tenerla tranquila y asegurarles la crianza menos violenta posible. A lo largo de nuestras vidas realizó toda clase de esfuerzos para garantizarnos la mejor educación, la mejor vida posible, y aún hoy permanece dispuesto a proporcionarnos su ayuda cuando sea que la necesitemos. Toda la vida se esforzó por enseñarme disciplina, orden, tenacidad y empeño en lo que fuera que yo quisiera hacer, aunque nunca supo cómo hacerlo sin, al mismo tiempo, hacerme odiarlo. Mi padre es como un remedio antiguo que, a pesar de lo repugnante o doloroso que pueda ser, después de todo te hace bien. Mi padre fue un

padre sin padre. Muy joven tuvo que aprender a valerse por su propia cuenta, lo cual claramente repercutió en la forma en que se percibía a sí mismo. De un día para otro tuvo que enseñarse solo todo lo que su padre nunca le enseñó. Mi padre siempre añoró tener un padre, yo siempre añoré no tenerlo.

Más tarde, a partir de mi adolescencia, mi padre pasó a representar subyugación total. Por mucho tiempo me sentí completamente invalidado, incapaz de decir lo que pensaba y sentía por temor a ser castigado y humillado. Cuando uno vive enajenado en el propio narcisismo, rodeado de gente que calla ante nuestra ignorancia y estupidez por miedo, uno llega a creer que si nadie le contradice nunca es porque uno tiene siempre la razón o porque quienes le rodean son demasiado estúpidos, sin embargo, la verdad suele ser que los demás callan, aunque uno pocas veces tenga la razón porque uno es demasiado estúpido para escuchar. Esto fue precisamente lo que sucedió con él. Mientras más me amedrentaba para callar ante él, más relucía ante mí su ignorancia e incapacidad para aprehender la complejidad de las situaciones. Esto, aunque no parezca lógico, jamás significó nada para él, pero a mí me perjudicó gravemente. No puedo pensar en nada peor para un hijo que verse obligado a observar a su padre convertirse en algo menos que una bestia moribunda con cada día que pasa. Ser forzado a ver toda la debilidad, la insuficiencia, la incompletud de quien se supone represente la completud y la fuerza, y aun así tener que callar.

Hasta hace poco, mi padre representó siempre todo lo que no debía ser ni hacer. Todo lo que deseaba dejar atrás definitivamente. Él fue mi motivo para enfocarme en el autoconocimiento y el aprendizaje continuo de nuevas y mejores formas de ser y hacer como humano. Tal era mi miedo de revivir para otros lo que yo tuve que sufrir de él, pues ello habría significado nada más y nada menos que la necesidad de autodestruirme, por mi bien y el de todo el mundo. Es, cuando menos, curioso constatar que, a diferencia de otros padres, el mío jamás me molió a golpes, ni a mi madre, ni nos abandonó nunca y, aun así, no puedo dejar de despreciarlo como si lo hubiera hecho. De hecho, tal vez lo hubiese terminado amando si lo hubiese hecho, si nos hubiese dejado.

Claramente es imposible sustraerse de nuestra implicación en esta clase de temas, es imposible hacer teoría de algo que es imposible observar desde fuera, de algo que está siempre dentro y en lo que estamos dentro. Pero es posible dilucidar, esclarecer, escudriñar cómo es que eso, que está fuera y dentro al mismo tiempo, nos constituye y sujeta, alcanzando en el intento una comprensión distinta de ello que nos permita transformarlo. El padre es siempre una figura punzantemente

ambigua, que es imposible amar sin odiar, odiar sin amar. Una figura a la que atribuimos siempre más o menos presencia de la que hubiésemos deseado. Al fin, el padre siempre está en exceso y no parece haber forma de evitarlo si no ignorándolo o engañándonos.

## Referencias bibliográficas

- Anzaldúa, R. (2012) Infancias y adolescencias en el entramado de los procesos de subjetivación. TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales, (36), 177-208. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/607>
- Arcila, P.; Mendoza, Y.; Jaramillo, J.; y Cañón, O., (2010) “Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen”, en REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA, 6(1), 37-49. [https://drive.google.com/file/d/1W-pUDq6WN0Qgl31Sjw4emkeVD8z\\_TflQ/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1W-pUDq6WN0Qgl31Sjw4emkeVD8z_TflQ/view?usp=sharing)
- Araujo G. y Fernández L., (1996) “La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación” en Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexual, El colegio de México. [https://drive.google.com/file/d/1XkTOAKQ8csntDLeFSvp0HRj5cGcAxw\\_r/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1XkTOAKQ8csntDLeFSvp0HRj5cGcAxw_r/view?usp=sharing)
- Baz, M. (1999) "La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación" en Anuario 1999.UAM-X, 241-250. <https://drive.google.com/file/d/1gBIpWe1ViGX2gMpzm7LOpOgLRKTVQZ9U/view?usp=sharing>
- Baz, M. (1998) “Tiempo y temporalidades: los confines de la experiencia” en Anuario de investigación 1998 Vol. II: Psicología. UAM X, 173-182. <https://publicaciones.xoc.uam.mx/MuestraDocumento.php?Host=6&IdRec=506&TipRec=3>
- Bleichmar, E. (1998) “Feminidad/masculinidad. Resistencias en el psicoanálisis al concepto de género” en Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad, Paidós. [https://drive.google.com/file/d/17548KeS7KLsohevuxXT6LgEoIGOG\\_tK5/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/17548KeS7KLsohevuxXT6LgEoIGOG_tK5/view?usp=sharing)



- Bravo-Andrade, H.; Ruvalcaba, N y Orozco, M. (2018) Introducción al medio ecológico del desarrollo humano en SALUD MENTAL: Investigación y reflexiones sobre el ejercicio profesional VOLUMEN III  
[https://drive.google.com/file/d/1u4rOFWNJBZxab4h5sUSU4IIYFzvOSHh7/view?usp=s\\_haring](https://drive.google.com/file/d/1u4rOFWNJBZxab4h5sUSU4IIYFzvOSHh7/view?usp=s_haring)
- Burin, M. y Meler, I. (1998) “Ámbito Familiar y construcción del género. Género y familia. Poder, amor y sexualidad” en La construcción de la subjetividad. Paidós.  
<https://drive.google.com/file/d/1SOOafpjt1IWe79Y71ASIHetL-HHRvnQ/view?usp=sharing>
- Bustelo, E. (2008). Biopolítica de la Infancia en El Recreo de la Infancia Argumentos Para Otro Comienzo. Siglo Veintiuno Editores. <https://drive.google.com/file/d/1FTt0vnbNtyVx-SXMKRVPJK74TGjy4Hz/view?usp=drivesdk>
- Bustos B. (1999) "Roles, actitudes y expectativas de género en la vida familiar" en Revista La ventana. (9). Universidad de Guadalajara, Departamento de estudios socio-urbanos. 130-157. [https://drive.google.com/file/d/1xS8u9T1iI0POlfhMN\\_-4YgpTo44NEnSJ/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1xS8u9T1iI0POlfhMN_-4YgpTo44NEnSJ/view?usp=sharing) \*
- Cambier, A. (1992) “Lo que significa dibujar”, en El dibujo del niño. Siglo Veintiuno Editores.  
<https://drive.google.com/file/d/1vrheqAT5LpbBn4Lzxf7v6l18Tcw9cMXs/view?usp=sharing>
- Campbell, J. y Pinkola C. (2004) The Hero with a Thousand Faces. Bollingen.  
[https://drive.google.com/file/d/1ML2CdTwBgHE3uYFL6iqHb3V\\_Mc\\_Mlj3P/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1ML2CdTwBgHE3uYFL6iqHb3V_Mc_Mlj3P/view?usp=sharing)
- Casas, F. (2006) “Infancia y representaciones sociales” en Política y Sociedad, 43(1), 27-42.  
<https://drive.google.com/file/d/1tts41crvMIkKgcb2KeVOLXtFYfOVcQgs/view?usp=sharing>

- Castoriadis, C. (2002) “Institución primera de la sociedad e instituciones segundas” en Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI) Fondo de Cultura Económica. <https://drive.google.com/file/d/17slgYcE7a1Iw4wzMzzVvxM7nPWczeQi/view?usp=sharing>
- Castoriadis, C. (2013). “Las significaciones imaginarias sociales”. En La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets. <https://drive.google.com/file/d/1Lmr22owE9av1yq9z2oYExZ4bHz80mNt8/view?usp=sharing>
- Castro, R. (1996) “En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo” en Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El colegio de México. <https://drive.google.com/file/d/1oLhxwj-sNN-bwvmhDMI9Bt2hr6JB Yh67/view?usp=sharing>
- Chandia G. (2021) “Parentalidad masculina y pandemia: un reto para avanzar en la corresponsabilidad”. [conferencia]
- Chodorow, N. (1978) The Reproduction of Mothering. Psychoanalysis and the Sociology of Gender. University of California Press. [https://drive.google.com/file/d/1wNv3u05Ch\\_BJOAmUkVFFZdfLJvfiLxgv/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1wNv3u05Ch_BJOAmUkVFFZdfLJvfiLxgv/view?usp=sharing)
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [México], (5 Febrero 1917) <https://www.refworld.org/es/docid/57f795a52b.html>
- Corman, L. (1967) El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica. Kapelusz. [https://drive.google.com/file/d/1SZZmhv\\_f\\_E3CeyN4LxHvBIr5LE\\_cAqz\\_/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1SZZmhv_f_E3CeyN4LxHvBIr5LE_cAqz_/view?usp=sharing)
- Corona, Y. (2003) Diversidad de infancias. TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales, (20), 13-31. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/345>

- Corporación de Radio y Televisión Española [RTVE] (03 de abril de 1977) A fondo: Ernesto Sábato [Archivo de Vídeo]. <https://www.rtve.es/play/videos/a-fondo/entrevista-ernesto-sabato/991743/?media=tve>
- Colorado, M.; Arango, L. y Fernández, S. (1998). "Mujer y feminidad". Dirección de Cultura de Antioquia. [https://drive.google.com/file/d/1h4GcXlccm5kmqfbUDNgizfD\\_NndZjwR/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1h4GcXlccm5kmqfbUDNgizfD_NndZjwR/view?usp=sharing)
- Conway, J.; Bourque, S. y Scott J. (2015) "El concepto de género" en El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual. UNAM, PUEG, Bonilla Artigas. 23- 34. [https://drive.google.com/file/d/1nA2qLHrx4ai7W8OvYu\\_65meyo4bDd9Q5/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1nA2qLHrx4ai7W8OvYu_65meyo4bDd9Q5/view?usp=sharing)
- Covadonga, M. (1999) "La familia y su implicación en el desarrollo infantil " en Revista Complutense de Educación, 10(1), 289-304. [ecob,+RCED9999120289A.PDF.pdf - Google Drive](https://drive.google.com/file/d/1ecob,+RCED9999120289A.PDF.pdf/view?usp=sharing)
- Cruz, N. (14 de mayo de 2021) "Evoluciona el concepto de familia" en Boletín UNAM-DGCS-414. [Evoluciona el concepto de familia \(unam.mx\)](https://www.unam.mx/boletin/414/evolucion-a-del-concepto-de-familia)
- DeMause L. (1982) "Historia de la infancia". Alianza Universidad. [296676-Text de l'article-413968-1-10-20150727.pdf - Google Drive](https://drive.google.com/file/d/1413968-1-10-20150727.pdf/view?usp=sharing)
- Dör, J. (1989) "Introducción: La función del padre en psicoanálisis" en El padre y su función en psicoanálisis. Nueva Visión. [https://drive.google.com/file/d/1sDShvm\\_sYvV4sNP\\_mN9FMF9aL5vK4FsC/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1sDShvm_sYvV4sNP_mN9FMF9aL5vK4FsC/view?usp=sharing)
- Dreyfus, H. y Rainbow P. (2001) "El sujeto y el poder" en Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Nueva Visión. <https://drive.google.com/file/d/18WYFYIsqbst9BEFiv7TQtBSxDVZHNXz-/view?usp=sharing>

- Estrada, L. (1982) “El sistema familia.” en El ciclo vital de la familia. Random House Mondadori.  
<https://drive.google.com/file/d/1jbELGL8YHmqfLPPYkzOiNA36YM4eL9ef/view?usp=sharing>
- Fernández, A. (2007) “Los imaginarios sociales: poderes, temporalidades y deseos” en A. M. Fernández, Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades. Biblos.
- Fernández, A. (1998) “Madres en más, mujeres en menos: Los mitos sociales de la maternidad” en La mujer de la ilusión. Paidós.
- Fernández, A. (1993) “De lo imaginario social al imaginario grupal” en Ana Ma. Fernández, Tiempo histórico y campo grupal. Masas, grupos e instituciones. Nueva Visión, Bs. As.  
[https://drive.google.com/file/d/1V7cFMuBbbuV\\_zb1znCCGZxBwf\\_NgmtVm/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1V7cFMuBbbuV_zb1znCCGZxBwf_NgmtVm/view?usp=sharing)
- Fernández, L.; Vargas, L. y Rahman, G. (2000) “Introducción” y “Qué es un padre”, en El padre, los modos de una ausencia, UAM-X.  
[https://drive.google.com/file/d/1\\_WYCP0uRHRnsC-WI1WS-053i0Yx8e4JU/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1_WYCP0uRHRnsC-WI1WS-053i0Yx8e4JU/view?usp=sharing)  
[https://drive.google.com/file/d/1BdyAwZccEEgmZLuAjOi8mJ\\_zz7EoODmT/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1BdyAwZccEEgmZLuAjOi8mJ_zz7EoODmT/view?usp=sharing)
- Femat, M. (2011) “Nuevos padres, ¿viejas paternidades? Representaciones sociales de la paternidad en varones de la Ciudad de México” en Anuario de investigación.  
<https://drive.google.com/file/d/1uAo3pGrsUXt5wvqw4WnT06KSdvw3XVU/view?usp=sharing>
- Figueroa, J. (2021) “Ser padre ¡ni tan padre!” en Boletín UNAM- DGCS- 514.  
[https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021\\_514.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_514.html) \*
- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia: nuevas perspectivas. Aportaciones de una mirada distinta. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM. Política y Sociedad, 2006, Vol. 43 Núm. 1: 9-26 <https://drive.google.com/file/d/1SiXqZC-jBLg9kIn-fdfLGOB0YR8UrIeY/view?usp=sharing>

- García, M. (2000) “El sujeto y el poder” en Foucault y el poder. UAM-X.  
[https://drive.google.com/file/d/1mjGP\\_xQTifzDIDVXXfJcsElBnO0tusGU/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1mjGP_xQTifzDIDVXXfJcsElBnO0tusGU/view?usp=sharing)
- Giddens A. (2001) "Género y sexualidad" en La enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela primaria, 89-93  
<https://drive.google.com/file/d/1wKLtU8SRg6O8bJvYp1Ar8ZOQmTrvCGDI/view?usp=sharing>
- Gutiérrez, R.; Diaz, K., y Román, R. (2016) “El concepto de familia en México: una visión desde la mirada antropológica y demográfica” en Ciencia Ergo Sum, 23(3), 2019-228. [El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica \(redalyc.org\)](http://redalyc.org)
- Gutiérrez, S. (2019) “Reflexiones metodológicas en torno al estudio de las representaciones sociales. Su relevancia para la investigación educativa” en Revista iberoamericana de educación superior, 10(29), 106-120.  
[https://drive.google.com/file/d/1kabzGdrR\\_9pG1Dut1N-ttm2r6f7sjDS/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1kabzGdrR_9pG1Dut1N-ttm2r6f7sjDS/view?usp=sharing)
- Gutman, M., (2000) Ser hombre de verdad en la ciudad de México: ni macho ni mandilón. El Colegio de México. <https://drive.google.com/file/d/1Fqa4vyIk1-HtmpWZLVw1CbQdzjtFnoUB/view?usp=sharing>
- Inda, N. (1996) “Género masculino, número singular” en Género, psicoanálisis y subjetividad. Paidós.  
<https://drive.google.com/file/d/1UxtuVmVSnqTeP8rp9hAbrwaCu7R4tiN/view?usp=sharing>
- James, A. (2009) “Agency” en The Palgrave Handbook of Childhood Studies. Eds. Qvortrup, J., Corsaro, W., Honig, M. Palgrave Macmillan.
- Kholler, C. (s.f.) “Introducción” en El Análisis Narrativo. Qualitative Research Methods (30).  
[https://drive.google.com/file/d/1613wD\\_IsaiZL2wm2xGfBcYs1zU8nJ0FT/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1613wD_IsaiZL2wm2xGfBcYs1zU8nJ0FT/view?usp=sharing)

- Lacan, J. (2008). El Seminario 4 La Relación de Objeto. Paidós.  
<https://drive.google.com/file/d/1FTt0vnbNtyVxSXMKRVPJK74TGjqy4Hz/view?usp=drivesdk>
- Lagunes, A.; León, S. y Sánchez, D. (2010) *Creo lo que creo. Autoetnografía de un taller de arte y reflexión en un albergue para jóvenes* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].  
[https://drive.google.com/file/d/1jm15RvmuSyGyOfA1BJPwRZd1ovgoDs\\_K/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1jm15RvmuSyGyOfA1BJPwRZd1ovgoDs_K/view?usp=sharing)
- Lamas, M. (2002) “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género” y “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual” en *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Taurus.  
<https://drive.google.com/file/d/1iB0prkG9R7uHgYlXg1K3Vs1UMZJNvm7/view?usp=sharing>
- Lester, S. y Russell, W. (2011) “El derecho de los niños y las niñas a jugar: Análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo” en *Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano 57s*, Países Bajos: Fundación Bernard van Leer  
<https://drive.google.com/file/d/1RzT8KCs18k3W-rXVQUCCvYopYgdkDb-e/view?usp=sharing>
- Levin, E. (1995) “La infancia en escena: Constitución del sujeto y desarrollo psicomotor”. Nueva Visión.  
<https://drive.google.com/file/d/1sAb8vyECYnQPVoO5SA6tahbPSdd7n766/view?usp=sharing>
- Lévi-Strauss C.; Spiro, M., y Gough, K. (1956) “La familia” en *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Anagrama.  
<https://drive.google.com/file/d/1v5JSInQMAuQDIeAfXAQv99Dm4TblrZH3/view?usp=sharing>
- Montañés, M. y Moreno, A. (2022) “La implicación del padre en las tareas domésticas y en el cuidado y atención de sus hijos/as según el análisis del discurso de la infancia” en *Revista Española de Sociología*, 31 (2). <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.99>

- Montesinos, R. (2004) “La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial,” Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2(4), 197-220.  
<https://drive.google.com/file/d/1wOgSjMByAPQ4zylNq-liOYFX44AW1U7/view?usp=sharing>
- Morales, V. (2013) “Presentación” en La desigualdad de género comienza en la infancia: Manual teórico-metodológico para transversalizar la perspectiva de género en la programación con enfoque sobre derechos de la infancia. Red por los Derechos de la Infancia en México.  
[https://drive.google.com/file/d/1yX4\\_uWVawpINdrf31VZ5WPrZAYNNSnR3/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1yX4_uWVawpINdrf31VZ5WPrZAYNNSnR3/view?usp=sharing)
- Muñiz, E. (2009) Miradas de (una) mujer. Las mujeres en El Cotidiano surgieron de los escombros. El Cotidiano, (156), 333-344. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.  
<https://drive.google.com/file/d/1101hllbKetL96mWAvNfNQRHc31oZfk0b/view?usp=sharing>
- Quinteros, G. (2003) “Desarrollo humano e infancia” en TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales, (20), 61-79. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/347>
- Qvortrup, J., Corsaro, W. y Honig, M. (2009). The Palgrave Handbook of Childhood Studies. Palgrave McMillan.  
<https://drive.google.com/file/d/1nfwAhWZN2QKriFUZE0FQPv0WEEx4Ogp2a/view?usp=drivesdk>
- Rojas, O. (2008) “Paternidad y vida familiar en la Ciudad de México: Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica”. El Colegio de México.
- Roudinesco, E. (2003) “La irrupción de lo femenino” en La familia en desorden. Fondo de cultura económica.  
[https://drive.google.com/file/d/1MV1uUhhkEeoN52\\_PkMQ2TH9tVTxZeqs8/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1MV1uUhhkEeoN52_PkMQ2TH9tVTxZeqs8/view?usp=sharing)

- Saal, F. (1998) “La familia”, en Palabra de analista. Siglo XXI.  
[https://drive.google.com/file/d/1mq\\_gxYH9ds24jklQzBzuz8M3Q\\_z9Evoz/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1mq_gxYH9ds24jklQzBzuz8M3Q_z9Evoz/view?usp=sharing)
- Salguero, M. (2021) “Reflexiones sobre los cambios en las relaciones de género en las familias y paternidad” en México. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 13(2), 101-119.  
<https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.2.6>
- Salguero, M. (2018) “Emociones y masculinidades: vivencia y significado en los varones”, en Masculinidades, familias y comunidades afectivas; ITESO/UNAM/FES Iztacala, Colección Emociones e interdisciplina, 3, 73-91.  
<https://drive.google.com/file/d/1yT8bJWDLNbG-HvkD2VDdgg4gMpnTCFmb/view?usp=sharing>
- Salguero, M. (2007) “Feminismo” en TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales, 24, 41-60.  
<https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/418>
- Salguero, M. (2006) “Feminismo: masculinidad y paternidad”, en TRAMAS, 24 ,41-60.  
<https://drive.google.com/file/d/1wR-DuKe7kGKE3K6GEX1-LQMXF6Hivhd2/view?usp=sharing>
- Sánchez, M. (2003) “La relación teoría-experiencia en la epistemología de Thomas S. Kuhn [Tesis para el Doctorado en Filosofía, Pontificia Universitas Sanctae Crucis].  
[TesisSanchezCampos.pdf - Google Drive](#)
- Saraví, G. (2009) “Desigualdad y exclusión en la transición a la adultez.”  
<https://drive.google.com/file/d/1I6WcwC51IXEH7xmhgGkpdIDzdaxj45Xq/view?usp=sharing>
- Scull, C. (1992). “Fathers, sons and daughters. Exploring fatherhood, renewing the bond. A new consciousness reader.”



- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (18 de junio del 2017). “*Tienen padres trabajadores derecho a cinco días de licencia por paternidad.*” <https://www.gob.mx/stps/prensa/tienen-padres-trabajadores-derecho-a-cinco-dias-de-licencia-por-paternidad?idiom=es#:~:text=132%2C%20fraccci%C3%B3n%20XXVII%20bis%2C%20de,sueldo%20a%20los%20hombres%20trabajadores>
- Stern, C.; Fuentes, C.; Lozano, L. y Reynoso F. (2003) “Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México” en *Salud pública de México*, 45(1), 34-43. [https://drive.google.com/file/d/1eIxKSVIJ5WadM7DQrPqg6He\\_unPTF4\\_X/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1eIxKSVIJ5WadM7DQrPqg6He_unPTF4_X/view?usp=sharing)
- Vargas, L. (2002) “Dominación masculina y destino de lo femenino”, en *Anuario de investigación 2001*, I, UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación. \* [https://drive.google.com/file/d/1E5pT4kT-CCP6jTbgcwy4KrMV5Lfi\\_BvU/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1E5pT4kT-CCP6jTbgcwy4KrMV5Lfi_BvU/view?usp=sharing)
- Vargas M. (2021) “*Machismo no es destino: el desafío de enfrentar el mandato patriarcal.*” [conferencia]
- Vázquez V., Castro R. (2009) “Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario” en *Revista Mexicana de investigación Educativa*.14(42), 701-719. [https://drive.google.com/file/d/167V7mHEBFA1-M\\_SsEGoU4c4dNy-14EE5/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/167V7mHEBFA1-M_SsEGoU4c4dNy-14EE5/view?usp=sharing)
- Velázquez, M. (2004). “La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México” en *Revista de humanidades*. 5(11), 430- 444. <https://drive.google.com/file/d/1JkMz1FxugyFWIsfMSj56AJE9TtAdSp04/view?usp=sharing>
- Vilar E. (2019). “Cómo” en *Entrevista grupal. Instrumento para la investigación / intervención en psicología social*. México, UAM-X, CSH. <https://drive.google.com/file/d/1Zj8APdIOzKuzSziGLjRYh9yB84DHrbLb/view?usp=sharing>

## Anexos

### Anexo 1. Pruebas piloto

El día 13 de abril del presente año comenzamos con las pruebas piloto con dos niñas de 8 y 9 años y 3 niños de 7, 9 y 13 años. Estas sesiones se llevaron a cabo de manera presencial. En la primera sesión se realizó el juego, en una primera parte se hizo el juego libre, las niñas se acercaban más a los juguetes como los trastecitos, la cocinita y el maquillaje, mientras que los niños jugaban con pistolas, caja registradora, espadas y escudos. Para la segunda parte de la sesión se realizó el "juego de la casita", en el cual las niñas eran la mamá e hija, el niño más chico quiso ser hermano, todos dijeron que no había papá, porque se había ido y no regresó, por lo que los otros dos niños quisieron ser asaltantes de la casa.

La segunda sesión fue el día 14 de abril, en esta sesión se realizó el dibujo. El primer dibujo que se les pidió que hiciera fue con la pregunta ¿Cómo veo a mi papá? Y el segundo era dibujar las actividades que hacían mamá y papá.

Cuando platicamos de sus dibujos “Kenia” fue la primera en presentarnos su dibujo ¿cómo veo a mi papá? Ella nos contó que estaba contenta con su papá, porque le compra muñecas y la consciente, se dibujó ella y su papá con muchos colores. (fig.1) “Ana Paola” nos contó que veía a su papá chaparrito y que lo dibujo afuera de su casa porque ahí la espera para irse. Nos contó que su papá la dejó desde muy pequeña, ahora que ya tiene 8 años apenas la busca, dice que no le gusta pasar tiempo con él porque la regaña mucho. (fig.2)



Figura 1. Dibujo de Kenia



Figura 2. Dibujo de Ana Paola

“Magical”, qué es el niño más grande, nos contó que él ve a su papá decepcionado, porque no pudo cumplir su sueño de ser técnico en reparación de máquinas. (fig.3) “Emmanuel” dice que él ve a su papá triste, le preguntamos por qué lo veía así y nos dijo que no sabía, que su papá nunca le contaba porque estaba así. (fig. 4)

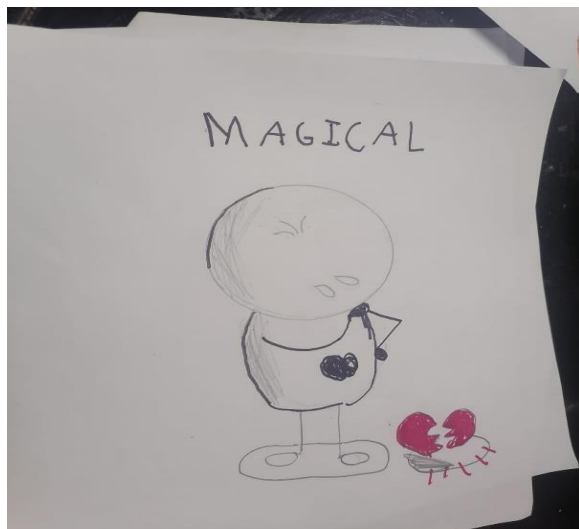


Figura 3. Dibujo de Magical

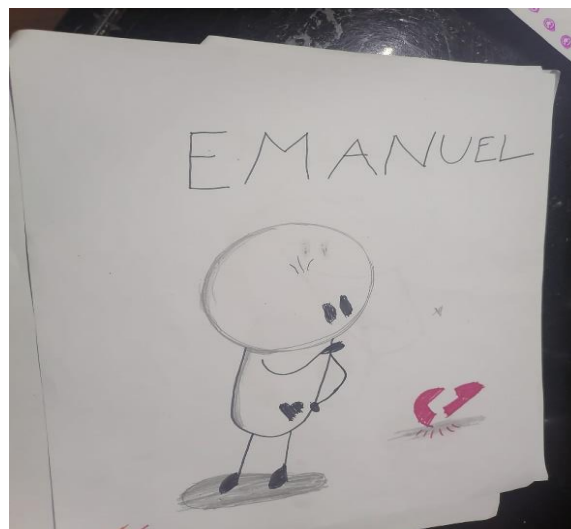


Figura 4. Dibujo de Emmanuel

En la otra parte de los dibujos, en las actividades de mamá y papá, “Kenia” nos platicó que su mamá se dedicaba a su hogar como lavar trastes, hacer quehacer, hacer la comida y su papá se dedica a ser Checador de los camiones (fig. 5); “Ana Paola” nos contó que su mamá hace comida, hace quehacer y trabaja como niñera, mientras que su papá es pollero (fig.6); “Magical” nos contó que su papá le gusta salir a caminar y el sueño de su mamá era ser maestra (fig.7); “Emmanuel” nos dijo que su papá se iba todas las mañanas al bosque con un grupo de amigos y su mamá se dedicaba a dar clases de natación. (fig.8)



Figura 5. Dibujo de Kenia



Figura 6. Dibujo de Ana Paola

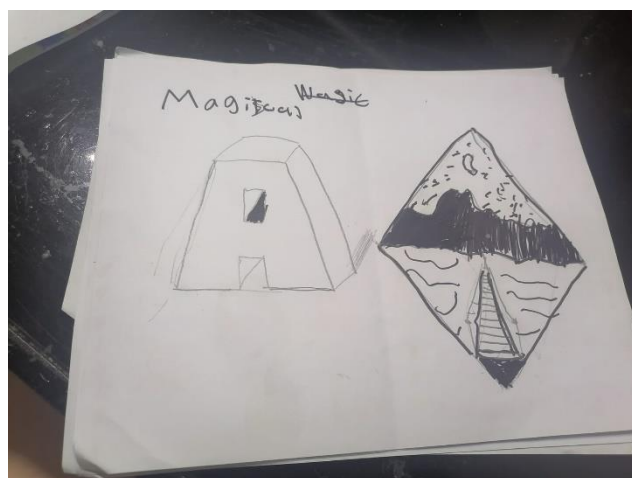


Figura 7. Dibujo de Magical

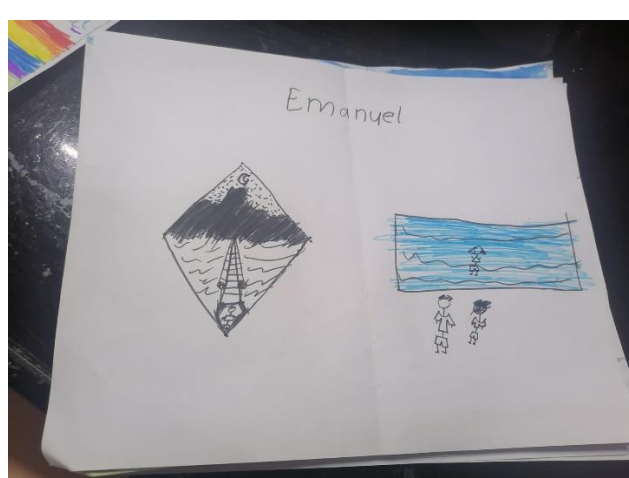


Figura 8. Dibujo de Emmanuel

La última sesión con los niños fue el 20 de abril, ya que se atravesaron las vacaciones de Semana Santa. En esta última sesión se les pidió que nos contaran acerca de su experiencia con su papá.

“Kenia” nos platica que su papá se va a trabajar y su mamá es la que se encarga de ellos y de la casa, ella tiene mucho miedo, se esconde cuando su papá llega borracho, pues le dice groserías a su mamá, eso hace que Kenia tiemble de miedo, su papá la abraza y a veces, cuando tiene dinero, le compra lo que ella quiere.

“Magical” platica que su papá es más estricto con él y no es tan cariñoso como lo es con su hermana, no tiene la confianza de acercarse ni a su papá ni mamá para contarle algo, prefiere estar

solo y no contarle sus cosas a nadie, cree que en cualquier momento las personas lo usarán en su contra.

“Ana Pao” nos cuenta que las veces que ve a su papá no le gusta, que solo se la pasa tomando con sus amigos, también dice que no le gusta que su papá sea pollero.

“Emmanuel” dice estar bien con su papá, sólo a veces no le gusta que lo regañe y le gustaría que lo abrace más.

El día sábado 23 de abril del presente año, se presentó la oportunidad de trabajar presencialmente con otra niña de 9 años de edad llamada “Polet”, para realizar las actividades de dibujo y narrativa. Polet nos contó que dibujó a su mamá a la derecha, que ella se dedica a hacer los quehaceres de la casa; su papá es el que está abajo, corta el pasto cuando no está trabajando; también dibujó a su hermanito que solo juega, porque es muy pequeño y ella es la del vestido que está del lado izquierdo, nos comentó que ella le ayuda a su mamá a barrer y a otros deberes de la casa. Quiso representar en su dibujo un día normal de su familia. (fig. 9)

Durante la narrativa, ella inventó un cuento que se relaciona con un recuerdo que tiene: menciona que una niña llamada “Hana” vivía con su familia, conformada por su papá, mamá y hermano; ella narra que un día fueron a comer pizza, pero cuando el mesero se las iba a entregar, se tropezó, lo que ocasionó que el papá se molestara mucho y se fueran de ahí a su casa. Nos mencionó que ese día se divirtió mucho, aunque después sus papás se enojaron. (fig. 10)

El juego también estaba planeado, pero no se pudo realizar por cuestión del tiempo, ya que fue limitado.



Figura 9. Dibujo de Polet

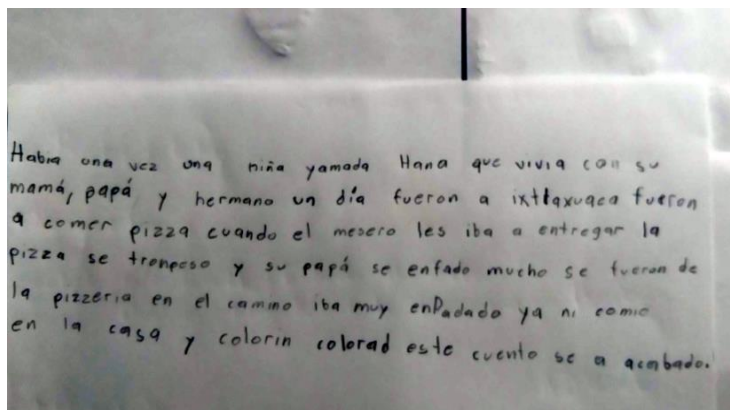


Figura 10. Narrativa de Polet

El día 21 de mayo del presente año, tuvimos nuestra primera prueba piloto en el Bosque de Aragón, nuestro lugar de intervención. En un principio nos habían dicho que trabajaríamos con un grupo de niños y niñas de primaria, sin embargo, al llegar al lugar nos informaron que el grupo era de adolescentes de segundo grado de secundaria.

Debido a este cambio de edades decidimos trabajar con la entrevista grupal, aproximadamente eran 30 jóvenes de 13 a 15 años (fig.11). El tiempo que nos indicaron fue de 25 minutos, pues venían de hacer un recorrido en el bosque. En la entrevista realizamos las siguientes preguntas y algunas de las respuestas que dieron fueron las siguientes:

- ¿Qué piensan cuando escuchan la palabra paternidad?

Aquí los adolescentes inmediatamente lo relacionan con papá, proveedor económico, figura de autoridad, ausencia y/o abandono, desprecio, alcohol, cigarros.

- ¿Cuáles son las actividades que creen que debería hacer un padre?

Los padres son los que regañan, castigan, dan dinero, trabajar, estar en la infancia de los hijos, cuidarnos y criticarnos.

- ¿Cuáles son las actividades que debería hacer una madre?

La mamá hace las labores del hogar, es la que te apoya en todo, la que te ama, la que cuida de ti, la que trabaja, la que da dinero y permisos, está siempre con sus hijos.

- ¿Cuál ha sido su experiencia con la paternidad en su infancia?

En esta pregunta en general los chicos y chicas han tenido una mala experiencia en cuestión de la paternidad, pues en sus respuestas aparecía la ausencia, el rechazo y la violencia, incluso bromeaban con que su papá “se había ido por cigarros”. Asimismo, mencionaban que, al no tener

a su papá, había otras personas que desempeñaban ese rol, como un tío cercano, un abuelo, incluso figuras femeninas como la mamá o las abuelas.

- ¿Qué se ve en los medios de comunicación sobre la paternidad?

Algunos mencionaban que en la televisión o medios de comunicación mostraban que en general los papás siempre estaban ahí para los hijos, inmediatamente el grupo reaccionó diciendo que ellos habían visto cosas completamente diferentes, mostrando que el padre normalmente es ausente, incluso mencionaron los *'daddy issues'*. También nos hablaron de algunas canciones como "Pa' Dónde Se Fue" de Mon Laferte y "Como Mi Papá" de Topo Gigio.

Asimismo, nos mencionaron que el rol materno casi siempre lo representaban con una mujer haciendo tareas del hogar, normalmente cocinando y con su hija a un lado, en este momento una compañera nos mencionó que quien siempre cocinaba era su papá y no su mamá, eso la confundía mucho. También nos comentaron que la pintaban como la mala en películas cuando abandonaba a su hijo/hija.

- ¿Creen que hay una diferencia de como ejercieron la paternidad sus abuelos y su padres?, si en algún momento ustedes deciden ser padres, ¿Cómo lo ejercerían?

Nos comentaban que sus abuelos eran violentos y les pegaban a sus padres o eran ausentes. Por lo mismo, creían que sí había una diferencia con sus papás, pues ellos también colaboraban con las tareas del hogar, no les pegan como lo hacían con ellos, tampoco les gritan.

Cuando les preguntamos si serían padres, la mayoría contestó rápidamente que no lo serían, pero que si llegara a pasar no serían como sus padres, sino que lo harían todo diferente. Al preguntarles qué es lo que harían diferente mencionaron cosas como darles permiso, ir a terapia, ser pacientes con ellos, no ser tan permisivos, no repetir sus pasos, no hablar mal de su pareja con sus hijos y no pegarles si hacen algo mal.



Al ver como se iba dando la plática, decidimos preguntarles si habían escuchado hablar del movimiento feminista, a lo que todos contestaron que si, por lo que preguntamos si creían que tenía cierta influencia en los roles del padre y de la madre. Mencionaron que ahora los papás ya no son tan machistas, ya no siguen perpetuando estereotipos como que las niñas se tienen que quedar en casa y hacer labores domésticas únicamente; asimismo mencionan que sus papás ya hacen labores del hogar como cocinar o limpiar la casa.

Al hablar de esto se mencionó el tema de los estereotipos que existen hacia los hombres, como que no pueden llorar o hacer cosas consideradas “de mujeres” como maquillarse, pintarse las uñas o tener el cabello largo, a lo que todo el grupo mencionó que eran ideas equivocadas y que no estaba mal que un hombre hiciera todo eso. Al escuchar esto, una compañera nos contó que su mamá no la deja cortarse el cabello porque la gente podría pensar que es homosexual, algo que a ella la molestaba mucho.



Figura 11. Prueba piloto con adolescentes



## Anexo 2. Calendario de trabajo en el campo y cartel del taller

# JUNIO

06

<b>VIERNES</b> <span style="float: right;">10</span>	<b>SÁBADO</b> <span style="float: right;">11</span>	<b>DOMINGO</b> <span style="float: right;">12</span>
<p style="text-align: center;">1:00 pm - 3:00 pm</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Presentación</li> <li>Cuento en conjunto</li> <li>Frases incompletas</li> </ul>	<p style="text-align: center;">1:00 pm - 3:00 pm</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Presentación</li> <li>Juego de la casita</li> </ul>	<p style="text-align: center;">1:00 pm - 3:00 pm</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Presentación</li> <li>Libro Cartonero (dibujo y asociación libre)</li> </ul>





### TALLER: INVESTIGANDO A PAPÁ

¿Tienes de 6 a 10 años y te gusta investigar?  
 ¡Estamos buscando niños como tú!  
 Somos estudiantes de psicología en la UAM  
 Xochimilco y queremos que nos ayudes a realizar  
 nuestra investigación.  
 Lugar: Bosque de San Juan de Aragón, cerca de  
 puerta 8.  
 Días: 10, 11 y 12 de junio del 2022  
 Hora: 1 a 3 pm



### **Anexo 3. Diario de campo.**

En un primer momento, se planeaba trabajar con niños y niñas en un establecimiento de carácter institucional, como lo es la escuela. Por lo que realizamos los trámites necesarios para poder tener acceso a una institución y un acercamiento presencial con los niños y niñas, pero debido a la situación que se vive actualmente por la pandemia no obtuvimos una respuesta positiva, fue así como no pudimos acercarnos a ese espacio. Cuando nos acercamos a la institución con la que planeábamos trabajar, la atención de la directora fue amable y accesible, nos explicó que el permiso para que nosotros estuviéramos ahí no dependía de ella, sino de los encargados de la subdirección a la que pertenece la escuela, pero que, además, la respuesta al permiso podría tardar demasiado; por lo que decidimos acudir a la subdirección, pero no obtuvimos respuesta. Por lo anterior, buscamos otras instituciones educativas que nos ayudarían a realizar la investigación, aunque, la respuesta fue la misma, además las vacaciones de semana santa interfirieron con el proceso, por lo que no pudimos continuar en la búsqueda de acceso en alguna otra escuela de ámbito privado.

En un segundo momento, pensamos trabajar en un lugar diferente, que no fuera necesariamente de carácter educativo. Nuestra búsqueda nos llevó con un grupo de niños y niñas que asisten a la iglesia con el propósito de prepararse para su comunión. El acceso a este grupo podría darse ya que uno de los integrantes del equipo tenía una relación directa con la encargada del grupo, además no sería necesario realizar algunos trámites extras, pero al final, tampoco se pudo acceder debido a que también se presentó el periodo vacacional, por lo que nuevamente nos vimos paralizados para la realización del trabajo. Durante el tiempo que estuvimos en espera del permiso para entrar a alguna institución, los profesores nos sugirieron hacer algunas pruebas piloto, precisamente sobre las actividades que tenemos planeadas realizar en relación con el proyecto, con niños y niñas a las cuales podríamos tener acceso fácilmente sin la necesidad de que pertenezcan a una institución educativa, para experimentar y analizar la estructura de las actividades e incluso pensar si la información que se obtenga en las diferentes sesiones pueda ser lucrativa para nuestra investigación. En un apartado posterior se muestran las pruebas piloto que se realizaron y los resultados obtenidos.

Por último, en un tercer momento después de estar en búsqueda del lugar se nos presentó la oportunidad de poder asistir al Bosque de San Juan de Aragón, aunque la estructura de las actividades y la forma en las que las planeamos realizar podrían variar por el lugar ya que no es un espacio de carácter educativo como teníamos pensado en un principio. Con todo esto seguimos teniendo una actitud abierta a cualquier posibilidad y decidimos buscar la manera de poder trabajar en ese espacio y sobre todo llevar a cabo la investigación. El día 19 de mayo tuvimos una reunión con el encargado de los talleres del bosque de Aragón, lugar donde planeamos realizar las actividades con los niños y niñas que asisten ahí. El acercamiento tuvo el propósito de contarles acerca de nuestro proyecto para conseguir el permiso de realizar el taller, además de presentarle el objetivo de las actividades y el número de sesiones, las cuales serán los días 10,11 y 12 de junio del presente año.

Además de otorgarnos el permiso de realizar nuestro taller en ese lugar y facilitarnos materiales como mesas y sillas, también nos dieron oportunidad de realizar nuevamente otra prueba piloto el día 21 de mayo del presente año para observar si las actividades que tenemos pensadas son adecuadas o si se necesitan hacer modificaciones.

El día 21 de mayo, cuando asistimos al bosque para hacer la prueba piloto ya antes mencionada, nos encontramos con algunas dificultades ya que teníamos actividades previstas como el dibujo, cuento en conjunto y frases incompletas; pero al ver que el grupo no era de primaria, sino de segundo grado de secundaria, se decidió cambiar estas actividades por la entrevista grupal, ya que creímos que era más adecuado para la edad y la cantidad de personas. Aunque no son de la edad pensada para realizar esta investigación, nos ayudaron a ver también la perspectiva que tiene su generación acerca de la paternidad y así poder en un futuro tener una mirada transgeneracional de nuestro tema.

Conforme iba acercándose la fecha para realizar nuestro taller, también incrementó el nerviosismo. Cuando llegó la semana del taller, confirmamos si teníamos el material necesario para los tres días y conseguir el material faltante.

El primer día del taller los sentimientos que predominaron fueron los de nerviosismo e incertidumbre, esto porque vimos que el bosque estaba algo vacío, solo había algunos adultos y adolescentes, pero niños casi no. Decidimos dividirnos e ir a buscar niños para platicarles un poco

del taller que íbamos a realizar. Al regresar, estuvimos platicando de lo que íbamos a realizar y también buscando alternativas por si no llegaba ningún niño, como trabajar con los adolescentes. Afortunadamente llegó una señora con sus dos hijos, pero como solo eran dos niños, tomamos la decisión de cambiar la actividad que teníamos pensada a la del dibujo. Fue así como logramos atraer a otros 4 niños, ya que les llamaba mucho la atención dibujar y pintar con las acuarelas. Después de terminar los dibujos pasamos a presentarnos con el juego de la telaraña y finalmente el cuento en conjunto.

Este primer día fue muy enriquecedor porque cada uno de nosotros pudo platicar con un niño y acompañarlo en su proceso de los dibujos, esto mientras nos contaba un poco de su papá y su familia. También nos sirvió para llenarnos de ánimo para el día siguiente.

En el segundo día del taller, con más optimismo que el anterior, llegamos a colocar un cartel un poco más llamativo para atraer a los niños. Asimismo, nos dispusimos a acomodar los materiales y las sillas para las actividades del día. Mientras alguna parte del equipo fue a platicarles a los niños de nuestro taller, otra parte se quedó ahí para ver si alguien se acercaba por el cartel, lo cual si pasó y rápidamente se llenaron todas las sillas que teníamos. Nos presentamos con el juego de la papa caliente y después pasamos a mostrarles la mesa con los materiales y explicarles de qué se iba a tratar el juego. Fue muy enriquecedor ver a los niños acercarse a ellos y usando las cosas que llevamos, cada uno eligiendo cosas que creían que iban con el rol que habían elegido con anterioridad, también fue muy interesante ver como las dos niñas más grandes se apropiaron del juego y le dieron un significado. Y, por último, fue muy esclarecedor cuando iban completando las frases en la actividad de “frases incompletas”, ya que muchas cosas de las que decían, también, de alguna manera, nos la dijeron mientras jugaban, aunque ellos no lo notaran.

En el último día del taller también tuvimos muchos sentimientos encontrados como nostalgia, alivio, nervios, etcétera. Era ya el último día de nuestro trabajo de campo, sin darnos cuenta ya estábamos a un paso de terminar. Algo que se veía muy lejano en el trimestre anterior ya estaba en su fin, fue muy extraño, pero también aliviador. Este día era el que más nos emocionaba, nuestra intención desde el principio fue devolver algo a los niños, dejarles algo con nuestra investigación, algo más que dulces como los otros dos días, y este día por fin íbamos a poder hacerlo. Llegamos y comenzamos a acomodar todo lo necesario para el taller, las mesas y sillas, el cartel y los

materiales. Mientras estábamos preparando los materiales, varias familias se acercaron para preguntar por el taller, les mencionamos que íbamos a iniciar a la 1:00 en punto, esto con la intención de que casi todos llegaran al mismo tiempo para presentarnos todos juntos. Así fue, dio la 1:00 pm y todos empezaron a acercarse, les llamaba mucho la atención ver la mesa con todos los colores, gises, crayolas, acuarelas, etcétera. Nos presentamos y luego nos dispusimos a decorar las portadas de los libros cartoneros. Varios niños se iban integrando mientras esto pasaba, incluso nos quedamos sin lugares en las sillas, pero esto no impedía el entusiasmo de los niños, decidían hacerlo parados.

Conforme terminaban su portada, iban iniciando sus dibujos con sus papás y posteriormente sus cuentos. Al terminar, les armamos sus libros cartoneros, les tomamos foto y se los entregamos para que se los llevaran de recuerdo.

Podemos decir que este día fue el más desafiante como equipo, se fueron presentando dificultades durante el día, pero todas las íbamos resolviendo y al final los niños se iban felices de nuestro taller, orgullosos de lo que habían hecho.

El campo nos sorprendió de diferentes maneras, durante todos los días algo nuevo se presentaba, sólo recordábamos lo que los profesores a lo largo de la carrera nos decían y sonreímos al darnos cuenta de que tenían razón todo ese tiempo. Todos los integrantes del equipo tuvimos que ceder de alguna manera, hacer algo fuera de nuestra zona de confort, el campo nos desafió de diferentes maneras, pero al final todo salió bien y eso nos reconforta.

## **Anexo 4. Relatorías del taller "Investigando a papá"**

### **Victor Jorge Santos Esparza**

- Primera sesión 10/06/2022

El día 10 de junio acordamos encontrarnos en la puerta número 8 del Bosque de San Juan de Aragón a las 12:00 p.m. En cuanto la mayoría del equipo estuvo presente en la entrada nos trasladamos al lugar que nos fue indicado para hacer el taller. Una camioneta que cargaba mesas plegables y sillas se estacionó cerca, acordando con nosotros la cantidad, tipo de mesas y sillas, de entre aquellas disponibles, que nos prestaron para hacer el taller.

En cuanto terminamos de disponer las sillas y mesas en la forma en que nos pareció más adecuada en ese momento, cuatro integrantes tomaron algunos volantes impresos con anterioridad, recorrieron los alrededores para invitar a todos los niños y a sus padres al taller. No había mucha gente y la mayoría eran jóvenes o adolescentes. Yo me quedé en el lugar asignado para realizar el taller con la utilería y nuestras mochilas para evitar que fueran robadas o dañadas. Después de un rato el resto del equipo volvió. Encontraron a algunos niños con sus padres y los invitaron, pero no era seguro que asistieran. Decidimos sentarnos en las sillas prestadas por la administración del bosque y esperamos a que más niños aparecieran o que quienes habían sido invitados se presentaran.

Durante nuestra espera, una mujer joven acompañada de dos niños de distintas edades se acercó y nos preguntó si ahí era el taller. Respondimos que sí, nos apresuramos para adaptar la sesión a las circunstancias. Decidimos que comenzar con una sesión de dibujo sería lo mejor ya que solo eran dos niños. Los niños y su madre se sentaron y esperaron pacientemente a que termináramos de organizar todo para empezar a dibujar. Una vez que las mesas estaban dispuestas, los colores, acuarelas y demás materiales estaban al alcance de los niños, Teresa comenzó a coordinar la sesión, iniciando con una breve presentación entre el equipo, los niños y su madre, para luego preguntarles si querían dibujar, a lo que respondieron afirmativamente, por fin indicarles que comenzaran dibujando a su familia. Mientras tanto Ximena se apresuró a invitar a los pocos niños que se encontraban en los alrededores, consiguiendo que otras dos niñas y dos niños se integraran a la

actividad. Silvia acompañó a 'C' y 'B' mientras realizaba sus dibujos, Teresa, Ximena y yo acompañamos a 'S', 'J' y 'D', mientras Imelda se encargaba de anotar todo lo que observaba y escuchaba durante la sesión.

Al principio, 'J' y 'D', niña y niño de 3 y 4 años de edad respectivamente, ignoraron las instrucciones ya que estaban muy emocionados, dibujaron lo que quisieron dibujar. 'D' comenzó dibujando "colores", llenando la página de la hoja que le proporcionamos para dibujar, con largos trazos que se revolvían entre sí, cada uno con un color distinto. Ambos dibujaron abundante y rápidamente. Después de varios dibujos libres, 'J' decidió por sí sola dibujar a su papá. Mientras lo hacía, recordaba en voz alta, dirigiéndose a mí, que su papá peleaba con su mamá al mismo tiempo que hacía gestos de desaprobación con su cara y sus manos. A continuación, presento el dibujo del papá de 'J'.



Cuando pregunté a "J" qué era lo que había dibujado alrededor de la figura de su papá, ella contestó "es un tache", por lo que le pregunté por qué había dibujado un tache, respondió "es porque se pelea con mi mamá", respecto al resto de elementos solo dijo "son círculos" con un tono que me hizo sentir tonto por no saberlo. Cuando terminó me entregó el dibujo y procedí a hacer anotaciones en él, escribiendo con la mayor fidelidad posible lo que "J" dijo sobre los elementos del dibujo y el dibujo en general. Mientras escribo la relatoría y observo el dibujo, noto que cometí

un error al escribir "papá" en lugar de "mamá" a un lado del "tache". Debería haber escrito: "Es un tache porque pelea con mi mamá".

Los niños continuaron dibujando y después de que casi todos terminaron sus dibujos, decidimos cambiar de actividad. En ese momento Teresa me preguntó si quería coordinar la actividad, respondí que sí y comencé a dar instrucciones a los niños en voz alta para captar su atención. El juego se trató de hacer una historia grupal con nuestro padre como protagonista. Les mostré cómo hacerlo empezando el cuento y pasando la pelota a Ximena. Después de Ximena los niños recibieron la pelota con la que decidimos el turno de cada quien. En un momento del juego "D" decidió que su papá muriera en el cuento, pero inmediatamente "C" lo revivió. En el cuento el padre pasaba de ser un héroe a un monstruo, de ser asesinado a ser resucitado, de enojarse a estar alegre y de estar sano a estar enfermo.

Después de algunas vueltas perdimos el ritmo, era notorio que se nos habían acabado las ideas a todos y los niños se aburrían. Propusieron que jugáramos a las escondidas y mientras ellos se organizaban para ello, decidimos que era momento de terminar la sesión. Detuvimos el juego y les obsequiamos un par de golosinas como agradecimiento por su participación y nos despedimos de ellos y sus padres.

- Segunda sesión 11/06/2022

El día 11 de junio, llegué tarde a la sesión. Cuando llegué al lugar asignado para impartir el taller, Teresa estaba coordinando la actividad de presentación mientras Silvia anotaba. Después de que los niños y nosotros terminamos de presentarnos comenzamos el juego de roles. El equipo colocó una gran variedad de juguetes, prendas y accesorios en una mesa y los niños se acercaron para explorar y decidir cuáles usar y para qué papel. Poco a poco cada niño y niña comenzaron a asumir su rol. Una de ellas, de 14 años, tomó el liderazgo del juego y eligió ser "la mamá papá". Durante el juego la líder decidió que sus hijos fueran adoptados para luego llevarlos a la escuela. La mayoría del resto de niños asumió el rol de hijo o hija. También había un cocinero, un maestro y un oso. Luego comenzaron a jugar al "lobo" y me asignaron el papel del lobo. Después jugaron "doña blanca". Después de un rato proseguimos con la actividad "frases incompletas".



- Tercera sesión 12/06/2022

El día 12 de junio me fue imposible asistir a la sesión a causa de un severo malestar digestivo y algunas serias problemáticas familiares.

### **María Ximena Velázquez Sosa**

- Primera sesión 10/06/2022

El día viernes llegué a las 12 pm y ya estaba mi compañero de equipo Victor, decidimos pegar un pequeño cartel acerca de nuestro taller en el tablero de actividades que está en la puerta 8 del bosque.

Cuando lo terminamos de pegar llegaron otras 2 compañeras del equipo (Silvia y Teresa), así que procedimos a caminar los cuatro hacia el lugar que nos habían asignado para realizar el taller. Al llegar al lugar pasados como cinco minutos llegó una camioneta con las mesitas y sillas infantiles que habíamos solicitado, nos las entregaron, entonces fuimos arreglando todo. Cuando íbamos arreglando llegaron personas del bosque a preguntarnos qué íbamos a hacer, nos tomaron fotos como protocolo del bosque.

Como ya faltaba media hora para la 1pm que era cuando iba a iniciar el taller, Teresa y yo fuimos a buscar niños ya que por donde estábamos se veía muy vacío, también Silvia se fue hacia otro lado e Imelda también, Victor se quedó a cuidar las cosas.

Teresa y yo nos encontramos con varios papás con sus hijos y les comentamos la actividad, la mayoría dijo que si irían.

Cuando ya faltaban como cinco minutos para la una nos regresamos al lugar del taller, dio la una y mis compañeras Silvia e Imelda no llegaban. Unos cinco minutos después llegó Imelda y al poco rato llegó Silvia.

Empezamos a platicar acerca de las actividades, ya que ese día tocaba como presentación "la telaraña" además del cuento en conjunto.

Pasaban los minutos y nadie se acercaba, sabíamos que iba a ser el día con menos niños porque ya Armando Romero (el encargado de los talleres) nos había comentado que los viernes casi no van tantas personas.

Todo parecía indicar que no íbamos a tener ningún niño, hasta estábamos considerando en dar un taller para los adolescentes que estaban en el bosque, hasta que llegó una mamá con sus dos niños aproximadamente a la 1:40/1:50

Como solo eran dos niños, nos presentamos rápidamente y decidimos improvisar con el dibujo, porque el niño más pequeño se estaba desesperando. Mientras mis compañeros les daban las indicaciones del dibujo, decidí ir a buscar más niños, caminé y encontré a una familia haciendo un picnic, me presenté y les conté de nuestro taller, el niño no quería ir, su mamá trató de convencerlo, pero no pudo y me agradecieron.

Inmediatamente vi a una pareja con su hijo, me acerqué, la mamá estaba hablando por teléfono, así que me dirigí al papá y le comenté del taller que estábamos ofreciendo, pero inmediatamente me agradeció, en eso, la mamá terminó de hablar por teléfono, preguntó a su esposo que es lo que había dicho, a lo que le respondí que era un taller, expliqué de qué se trataba, preguntó a su hijo si quería ir, a lo que el niño contestó que sí muy emocionado. Su mamá procedió a preguntarme cuál era el costo del taller, respondí que era gratuito y se dirigieron hacia allá.

Luego encontré lo que parecía ser otra familia con tres niños, me acerqué a ellos, pero esperé porque otras personas que iban de parte de una casa de empeño les estaban ofreciendo un juego, pero los rechazaron.

Inmediatamente les dije que estábamos dando un taller para los niños y que este día era de dibujo, que si querían podían pintar con plumones, crayolas, colores o acuarelas. En cuanto mencioné la palabra "acuarelas", los niños empezaron a mostrarse entusiasmados y a pedirles que los llevaran al taller. La señora, con un gesto de conformidad, dijo "está bien, por lo menos hay sombra", por lo que se dirigieron al taller.

Ya no vi más familias con niños, así que procedí a regresar al taller para ayudarles a mis compañeros.

Cuando regresé les ayudé a hacer espacio para los tres niños que iban llegando, les entregamos el material necesario y les pedimos que nos hicieran un dibujo de su familia en primer lugar. Les preguntamos si eran hermanos, contestaron que no. La más grande “S” nos dijo que el que iba con ella era su papá, pero que la niña más pequeña era su amiga y “D” era su primo, y que la señora era mamá de la niña más pequeña.

Solo una niña mayor empezó a hacer el dibujo de su familia, mientras que los otros dos que estaban más pequeños se dispusieron a dibujar otra cosa. Yo estaba con un niño llamado D; mi compañera Silvia estaba con el niño más grande que llegó primero y con el niño de la pareja que comenté anteriormente; Teresa estaba con la niña más grande; Victor estaba con la niña más pequeña y en ocasiones también le preguntaba de su dibujo a D; y mi compañera Imelda estaba de observadora y anotaba los detalles más importantes.

D, de 4 años, decidió utilizar las acuarelas para dibujar. Le preguntamos si quería dibujar a su familia, a lo que contestó que no y procedió a dibujar libremente. Empezó dibujando una casa, pero dentro de ella no quiso dibujar a los miembros de su familia, sino solo garabatos de muchos colores. Decidí preguntarle qué era lo que estaba dibujando y su respuesta fue que estaba poniendo muchos colores porque le gustaban mucho.



Al terminar ese dibujo, nos pidió que le diéramos otra hoja, así que se la entregamos y empezó a dibujar otra vez una casa y dentro de ella puso una serpiente, una araña y un corazón; al preguntar porque había puesto eso, su respuesta fue que solo porque le gustaban.



Después decidió hacer otro dibujo, pero ahora de dos monstruos llamados “Bugui bugui” y “Missy missy”, D me comentó que le dan un poco de miedo pero que sabe que no son reales y que no le pueden hacer daño. Algo que llamó mi atención acerca de este dibujo fue que se dibujó a él dentro de su casa muy pequeñito y a los monstruos gigantes a lado de ella.



Posteriormente volví a preguntar si me podía hacer un dibujo de su papá, respondió que sí y le entregamos otra hoja. Mientras hacía el dibujo le pregunté cosas acerca de su papá, pero solo me

comentó que le gustaba jugar con él a las luchas, que a veces jugaban futbol, pero no muy seguido y que su papá suele hacer bromas como despertarlo cuando se va a ir a trabajar. Pregunté en qué trabajaba su papá, pero solo respondió que con su amigo Mario. Cuando terminó el dibujo de su papá dijo que había quedado feo (dibujo de la izquierda) y preguntó si podíamos darle otra hoja, así que comenzó a dibujar nuevamente desde cero (dibujo de la derecha) y siguió contándome las mismas cosas acerca de su papá. También decidí preguntarle sobre su mamá, pero únicamente me dijo que también juega con ella y ven la televisión juntos.



Una vez que terminaron de dibujar todos, decidimos hacer la actividad de la telaraña para que todos conociéramos los nombres de todos y pudiéramos interactuar todos juntos, nos presentamos, dijimos nuestra edad, también el nombre de nuestro animal favorito y por qué era nuestro favorito. Cuando terminó la actividad notamos que todos ya estaban un poco más cómodos.

Al terminar la presentación, uno de los niños ya se tenía que ir, así que nos despedimos de él y le dimos unos dulces. Una vez que se fue, explicamos la actividad del cuento en conjunto. Al inicio el cuento fue un poco caótico porque no llevaba una misma línea, sino que algunos decidían decir algo nuevo y no seguir con lo que había dicho el compañero anterior, pero poco a poco fueron agarrando el hilo del cuento y todos participaron muy animados.

Cuando aún estaban narrando el cuento, llegó la camioneta del bosque para solicitarnos el material (las mesas y las sillas), así que la actividad se vio un poco interrumpida y tuvimos que cambiar de lugar al pasto. Mientras mi compañero Victor terminaba el cuento con los niños, nosotras entregamos el material a las personas que nos lo prestaron. Al terminar de subir el material a la camioneta, los niños ya habían acabado con su cuento, así que les agradecemos por su participación

y los invitamos al siguiente día para las demás actividades que se iban a llevar a cabo. También les entregamos dulces y se fueron muy contentos.

Mis compañeros y yo hablamos de lo que había sucedido y cómo podíamos mejorar, entre ellas llevar un cartel más llamativo y el material que íbamos a ocupar para los siguientes días.

Después de esto recogimos nuestras cosas y nos fuimos a nuestras casas.

- Segunda sesión 11/06/2022

El día sábado, día de la segunda sesión del taller, llegué a las 12:00 pm y me dirigí al lugar donde íbamos a dar el taller para esperar el material que nos iban a prestar para ese día. En cuanto llegué, noté que en el lugar en el que estuvimos el día anterior ya estaba ocupado por otro taller del bosque, así que me puse en el lugar de enfrente para esperar a mis compañeros y el material; también me pude percatar de que había mucha más gente que el día anterior, más que nada más familias con niños.

Primero llegó Imelda, entre las dos decidimos el lugar en el que estaríamos ahora, después de unos pocos minutos llegaron mis compañeras Teresa y Silvia, enseguida llegó el material. Preguntamos a Rocío (señora que nos llevó el material ese día) si nos podíamos poner donde habíamos elegido, nos dijo que podíamos escoger ahí donde estábamos o dónde lo dimos un día anterior, no importaba que estuviera ya otro taller. Entre todos decidimos que lo mejor era ponernos en un lugar diferente para no importunar a la otra persona.

Empezamos a acomodar las sillas de manera que quedaran en un círculo y pusimos el tablón un poco alejado de ellas. Silvia sí llevó el cartel, no sabíamos muy bien cómo y dónde ponerlo debido a que no dejan que peguemos nada en los árboles ni atarles nada, por lo que optamos en pegarlo en dos sillas. Mientras mis compañeras lo pegaban, yo puse en la mesa el póster del taller. Una vez que terminamos de pegar los dos carteles, nos dispusimos a acomodar en la mesa el material que llevamos, eran cosas con las que podíamos asociar a ciertos roles del hogar como: corbata, cosas de doctor/doctora, cosas de cocina, ropa, bufandas, etcétera.

Al terminar de arreglar todo para el taller, Teresa y yo nos dispusimos a ir a invitar a los niños, todos mostraban entusiasmo al mencionarles la actividad, les dijimos que iniciaríamos en unos 10 minutos aproximadamente, esto para tratar que los niños llegaran a la misma hora y así poder presentarnos todos. Mientras aún seguíamos en busca de niños, Imelda y Silvia nos hablaron para decirnos que ya íbamos a comenzar porque ya había un grupo de niños, así que regresamos apresuradamente. Cuando llegamos ya había aproximadamente unos 6/7 niños de distintas edades, entre ellos dos niñas que ya eran más grandes que los demás. También iba llegando mi compañero Victor.

Les preguntamos si conocían el juego de la papa caliente, contestaron sí, por lo que decidimos empezar a jugar, y el que se “quemara con la papa caliente” debía presentarse, decirnos su nombre, su edad y qué es lo que más les gusta hacer. En cuanto todos terminaron de presentarse les pregunté si ellos sabían cuáles eran los integrantes de una familia, contestó rápidamente el niño más pequeño que en una familia debían amarse y cuidarse entre todos. Al mismo tiempo llegaron otros niños, por lo que esperamos a que se presentaran con los demás.

Al terminar de presentarse, les volví a hacer la pregunta, la niña más grande comentó que la mamá, el papá, los hijos y las mascotas eran las personas que conformaban una familia. Después de su respuesta otros niños alzaban la mano para repetir lo que la niña había mencionado. Una vez que terminaron de responder, les mencionamos que íbamos a jugar a “la casita”, y si alguien sabía cómo se jugaba, algunos respondieron sí, algunos no y otro niño aclaró que debíamos estar en una casita para jugar a la casita.

Cuando terminaron de responder les dijimos que en la mesa había distintos materiales y cada quien podría agarrar lo que quisiera y/o creían fuera de acuerdo al rol elegido. Explicando más claramente les dijimos era como si ellos fueran a presentar una obra de teatro y tenían que escenificar a una familia. Lo hicimos para que pudieran elegir libremente su papel, su material e hicieran su propia historia con su imaginación sin esperar alguna instrucción de cómo hacerlo.

Una vez que los niños ya tenían sus materiales, nos fuimos acercando a ellos para preguntarles su rol en esa gran familia. La niña más grande mencionó que ella era la “mamá papá”, mientras se ponía la corbata. Pregunté si había otro papá, un niño me dijo que él quería ser el papá y no lo habían dejado, pregunté la razón, pero solo comentaban “no había papá”.

Después de eso, las dos niñas más grandes decidieron hacerse cargo del juego e indicarles a los demás cuando tenían que ir a la escuela, comer, desayunar, irse a dormir, etcétera. Mis compañeros y yo nos acercamos para incluirnos en su juego, las niñas decidieron que íbamos a ser sus hijos e ir a la escuela o irnos a dormir, entre otras actividades. Les pregunté dónde estábamos, me dijeron que era un orfanato, nuestros papás no nos habían querido y ellas eran las encargadas del lugar, aun así, les podíamos decir “mamá” a cualquiera de las dos. Unos momentos después dijeron que debíamos sacar a nuestra mascota a pasear, el niño que había querido ser la mascota decidió que ahora quería ser chef, por lo tanto, decidimos jugar al lobo y luego a Doña Blanca.

Durante el juego del lobo otras tres niñas llegaron y preguntaron si se podían incluir, dijimos que sí y continuamos con la actividad. Cuando terminamos de jugar a Doña Blanca, fuimos al orfanato nuevamente a comer; mientras todos comían les dijimos que ya teníamos que pasar a la siguiente actividad, y fueran cerrando la historia. La niña más grande nos dijo que todos habíamos sido adoptados por una familia millonaria, tenía una casa del tamaño del bosque y fin.

Al terminar con esa actividad fuimos todos a sentarnos en el pasto y mis compañeros de equipo y yo quisimos hacer la actividad de “Frasas incompletas” la cual no habíamos podido realizar el día anterior. Les explicamos a los niños la actividad y les dijimos las frases a completar, las cuales eran:

\*Mi familia es...

\*Me gusta estar con...

\*Tengo confianza con...

\*Cuando estoy triste me acerco a...

\*Me gusta que mi papá...

\*No me gusta que mi papá...

\*Me gusta que mi mamá ...

\*No me gusta que mi mamá...

\*Lo que cambiaría de mi mamá es...

\*Lo que cambiaría de mi papá es...



Cuando terminamos de hacer la actividad les preguntamos qué era lo que pensaban al escuchar la palabra “papá”, respondieron cosas como “flojo”, “alguien que te ama”, “alguien que te cuida”, etcétera.

Al terminar de escuchar sus respuestas, preguntamos qué les había parecido el taller y si cambiarían algo, respondieron que les había gustado mucho. Les comentamos que aún íbamos a estar otro día más por si querían asistir nuevamente y luego les entregamos algunos dulces de agradecimiento. Procedimos a llevar el material que nos habían prestado al lugar donde estaban dando otro taller porque ahí lo recogerían.

Mi equipo y yo comentamos acerca de la sesión y nos pusimos de acuerdo del material que llevaríamos el día posterior y cada quien se retiró a sus casas.

- Tercera sesión 12/06/2022

El último día del taller llegué con una amiga al Bosque de Aragón a las 12:00 pm, nos dirigimos hacia donde dimos el taller un día anterior, pero nos dijeron que ahora estaríamos a un lado del lago, junto a un taller que iban a dar los del bosque.

Mi amiga me ayudó a poner los tabloncillos y acomodar las sillas alrededor de ellos; una vez que terminamos de acomodar, empezamos a buscar un lugar en el cual poner el cartel del taller, ya que un día antes lo habíamos puesto en dos sillas, aunque esta vez no se iba a poder porque las íbamos a necesitar todas. Como no encontramos donde ponerlo, lo pusimos en el pasto y le pusimos algunas ramas encima para que no se enrollara.

Unos momentos después llegó mi compañera Imelda y empezamos a sacar el material que íbamos a ocupar. Mientras esperábamos a mis otras dos compañeras nos pusimos a hacer más material que los niños pudieran ocupar, mi amiga nos hizo el favor de cortar fomi, Imelda hizo algunas flores de papel y yo unas bolitas de papel crepé. En lo que estábamos haciendo eso, algunas personas se mostraron interesadas, incluso una familia nos preguntó de qué iba a tratar el taller y el costo de este, respondimos que era un taller gratuito y le explicamos de qué trataba, los niños se mostraron entusiasmados, así que les dijimos que a la 1:00 pm íbamos a comenzar para que regresaran.

Unos momentos después llegaron mis compañeras Silvia y Teresa, pusimos todo lo que íbamos a ocupar en la mesa y lo empezamos a distribuir en donde todos pudieran tener fácil acceso al material. Una vez que terminamos de colocar todo, Teresa y yo fuimos a comentarle a algunos niños en las cercanías que ya iba a iniciar el taller. Al decirles que íbamos a hacer un libro cartonero se mostraban muy emocionados y dispuestos a ir.

Fueron llegando los niños al lugar y decidimos pararnos de la mesa e ir al pasto para hacer la presentación, les preguntamos si querían jugar a la papa caliente, a lo que varios niños contestaron que no les gustaba, así que mi compañera Teresa les preguntó si preferían jugar “la telaraña”, los niños rápidamente se vieron intrigados por el nombre y respondieron que sí. Como la respuesta fue inmediata, Tere fue por el estambre para jugar lo que los niños habían decidido.

Les dijimos que tenían que decir su nombre, su edad y algún animal que les gustara y por qué. Otros niños se fueron integrando hasta que terminamos de presentarnos todos.

Así pasamos a la mesa, les explicamos que primero haríamos la portada de algo llamado “libro cartonero”, les dijimos que podían usar su imaginación y podían decorar su portada como ellos quisieran con el material que eligieran. Les otorgamos un cuadro de cartón y todos empezaron a realizar sus portadas.

Mientras todos trabajaban en eso, fueron llegando más niños, todas las sillas estaban ocupadas y seguían preguntándonos si podíamos aceptar más niños, así que los íbamos aceptando, les decíamos que lo iban a tener que realizar parados, no les molestó en lo absoluto y aceptaron. Una cosa que nos empezó a preocupar fue no tener tanto cartón para que todos pudieran hacer su libro; mi compañera Imelda y yo fuimos a conseguir cartón en los puestos que se ponen en el bosque y pudimos conseguir unas 4 cajas pequeñas, pero seguía siendo insuficiente.

Decidimos adaptar todo al material que teníamos, así que solo la portada iba a ser de cartón y lo demás iba a ser con hojas, una hoja del dibujo de su papá, la otra de un cuento/historia que hicieran, y la última hoja iba a ser del color que los niños escogieran e iba a ser esta su contraportada en vez de cartón. Como sabíamos que las hojas son de un material que se puede romper fácilmente, Imelda llevó un paquete de protectores de hojas, entonces cada una de estas hojas las metíamos en un protector diferente y al final unimos todo con un listón, también del color que cada niño decidiera.

Conforme iban terminando su portada les íbamos entregando una hoja blanca para que hicieran un dibujo de su papá, igualmente pusimos a su disposición todo el material que estuviera en la mesa.

Al acabar su dibujo, iban empezando su historia/cuento. La mayoría sí hizo el cuento, pero hubo niños que no quisieron realizarlo.

Una vez que lo terminaron, les dábamos a elegir el color del listón y el color de la hoja y se los íbamos armando, luego les tomábamos foto con él y también a todo el contenido de su libro; esto para que se lo pudieran quedar como recuerdo y nosotros quedarnos con las fotos.

Casi todos los niños fueron acabando al mismo tiempo, con excepción de una niña que lo tuvo que terminar en el pasto porque ya nos había pedido las mesas y las sillas el personal del bosque.

La parte más desafiante de este día yo creo que fue cuando no encontrábamos más cartón y cuando estábamos en el proceso de armar los libros de todos los niños, más porque algunos papás ya se estaban desesperando un poco y ya se querían ir, entonces tuvimos que armarlos y tomarles foto muy rápidamente.

En los tres días del taller, el último fue el más desafiante como ya mencioné anteriormente, pero también fue sin duda el día más gratificante, por lo menos para mí, esto porque los niños se veían muy emocionados al realizar su libro y de podérselo llevar a sus casas.

En este día, en total, 15 niños se llevaron su libro cartonero y solo hubo dos niños que dejaron sus portadas e incluso dibujos y se fueron.



## Ana Teresa Valencia Díaz

- Primera sesión 10/06/2022

Cuando Silvia y yo llegamos al bosque, en la entrada nos encontramos a Victor y Ximena, ya juntos nos dirigimos al lugar donde haríamos el taller y después de unos minutos llegaron con el material que nos prestaron para esa sesión. Habíamos acordado pegar unos volantes sobre los árboles, pero nos dijeron que estaba prohibido, entonces, como casi no había gente cerca, nos fuimos a buscar niños para invitarlos, me fui con Ximena y a las familias que encontrábamos les invitamos. Al faltar cinco minutos para la 1:00 pm nos regresamos al lugar para comenzar el taller, pasó más de media hora y no veíamos que se acercara ningún niño, nos sentíamos un poco angustiados y acordamos que si en 15 min no venía ningún niño realizaríamos una actividad con adolescentes (ese día había muchos). Pasaron unos minutos y vimos que se acercaba una mamá con sus dos hijos, nos preguntó si era ahí el taller, respondimos que sí y los invitamos a sentarse, ese día teníamos planeada otra actividad, pero al creer que serían solo ellos, optamos por el dibujo. Después Ximena vio pasar a unos niños y niñas y los invitó, se juntaron 4 niños más, les dimos una hoja y les pedimos que dibujaran a su familia y después a su papá.

Yo me acerque con la niña más grande, era muy callada, quizá era porque se concentraba en su dibujo, mientras dibujaba le preguntaba si vivía cerca del bosque, a lo que respondió no, pues vivía en Nezahualcóyotl, cabe mencionar, venía acompañada de una niña de 3 años y un niño de 3 años, un señor y una señora.

Cuando terminó su primer dibujo de familia le pedí que me explicara lo que había puesto, ella me contó que se encontraban en el parque y en cuánto al orden, me comentó que la primera era su mamá, después ella, su papá, su abuela, su abuelo, su tía y su tío.



Después le pedí si podía regalarme otro dibujo sobre cómo veía a su papá, cuando lo hizo me explicó que lo había dibujado con el uniforme de su trabajo, el cual es acomodar carros, para tratar de indagar más, pregunté cómo se llevaba con él y me contó que trabajaba por las noches y que casi no lo veía pero que él la quería mucho, por último, me comentó que los niños y los señores con los que venía eran: su papá, la mamá de la niña más pequeña y su primo.



Después nos presentamos todos con el juego de la telaraña e hicimos un cuento entre todos sobre papá, el cuento más o menos trataba sobre un papá que se convirtió en superhéroe para salvar a su hijo del monstruo, pero el papá moría y después revivía. Cuando terminamos las actividades les agradecemos por ayudarnos con nuestra tarea y les dimos unos dulces de agradecimiento. Luego de recoger y entregar el material nos pusimos a platicar un ratito sobre la sesión para después dirigirnos a nuestras casas.

- Segunda sesión 11/06/2022

En el segundo día del taller, al llegar Silvia y yo al bosque, nos percatamos de que nos habían cambiado de lugar. Unos minutos después llegó el material, esta vez pedimos dos tabloncitos para colocar el material que íbamos a ocupar para hacer el juego de la casita. Después llegó mi compañera Imelda y proseguimos a invitar a los niños que pasaban cerca, este día no tuvimos problema para conseguir niños que nos ayudaran, me tocó que varios niños y niñas al escuchar que era juego les decían a sus papás que querían ir.

Rápidamente comenzaron a acercarse los niños y niñas, esperamos cinco minutos para esperar a todos, después hicimos el juego de la papa caliente para presentarnos, diciendo nuestro nombre, edad y algún animal que nos guste y por qué, al término de esto les preguntamos si sabían por quienes estaba integrada una familia, a lo que respondieron que era mamá, papá, hijos, tíos, abuelos, primos, etcétera. Les comentamos que jugaríamos a la casita y que podrían escoger ser el personaje que quisieran, para esto habíamos puesto una mesita con ropa, accesorios y algunos juguetes.

En el juego había dos mamás (las dos niñas más grandes), las cuales decidieron que serían las directoras de un orfanato y mencionaban que nadie había querido a sus hijos, sino que los habían abandonado ahí. Ellas mandaban a los demás niños a la escuela, a comer, a dormir y a jugar. Ximena y yo decidimos pedir permiso para jugar con ellos y así involucrarnos en la historia, nos dieron el papel de hijas y jugamos al “lobo” y a “doña blanca”. Al final del juego dijeron que ya los niños y niñas habían sido adoptados por un señor con mucho dinero y con una gran mansión.

Después pasamos a la actividad de las frases incompletas, fue algo muy enriquecedor lo que nos dijeron, ya que la mayoría mencionaba que sus padres estaban ausentes por trabajo y que llegaban en las noches cuando ellos dormían. La mamá era quien estaba a cargo de ellos y ellas mientras su papá trabajaba. Por último, les preguntamos si les había gustado la sesión, nos dijeron que sí, les agradecemos con un dulce, nos quedamos a recoger el material y platicar sobre la sesión y el material que traeríamos para mañana.

- Tercera sesión 12/06/2022

Cuando Silvia y yo llegamos a la última sesión, Ximena, una amiga suya llamada Abigail e Imelda ya habían acomodado el material que nos prestaron y estaban haciendo figuras en fomi y en hojas de colores, por lo que nos dispusimos a sacar y acomodar todo el material que traíamos sobre las mesas.

Vimos pasar muchos niños cerca, así que no tuvimos que ir tan lejos para invitarlos, rápidamente las sillitas comenzaban a llenarse. Cuando ya teníamos 10 niños y niñas empezamos a presentarnos, no quisieron jugar a la papa caliente así que les propuse jugar a la telaraña para presentarnos, teníamos que decir nuestro nombre, edad y algún animal que nos gustara y por qué. Terminando la presentación les pedimos que se sentaran y preguntamos si alguien había hecho un libro cartonero alguna vez, rápidamente contestaron que no, por lo que enseguida les explicamos la dinámica y les dimos la portada de su libro cartonero para que la decoraran como quisieran.

La gente se acercaba y nos preguntaba si el taller tenía algún costo, les decíamos que no, que si los niños y niñas querían podían participar, a lo que encantados hacían sus dibujos. Empezábamos a sentirnos un poco preocupadas por el material porque no nos iba a alcanzar, así que Ximena e Imelda se fueron hacia los puestos para conseguir cajas de cartón para hacer las portadas, hicimos cuatro portadas más, pero vimos que cada vez eran más niños así que decidimos que solo la portada sería de cartón y la contraportada constaría de una hoja del color que ellos eligieran.

Conforme iban terminando su portada les pedíamos hacer un dibujo con la pregunta “¿cómo veo a mi papá?”, cuando acababan nos hacían un cuento de su papá. Mientras ellos y ellas hacían sus dibujos yo notaba que algunos papás estaban muy cerca de las mesas al pendiente de lo que hacían sus hijos e hijas, y que las mamás estaban a una distancia de las mesas, pero no como los papás.

Este día fue un poco atareado porque los niños terminaron sus dibujos casi al mismo tiempo y sus papás ya los estaban presionando para irse, entonces rápido les armamos sus libros para tomarles foto, ya que se los iban a llevar. Cuando terminamos de armar todos los libros, recogimos el material, la basura, platicamos sobre los dibujos y nos fuimos a nuestras casas.

### **Imelda Estrada Hernández**

- Primera sesión 10/06/2022

Después de salir del metro me dispuse a caminar hacia la entrada del bosque, lugar donde tendríamos nuestra primera sesión de actividades del taller “investigando a papá”. Yo me encontraba sintiendo muchas emociones porque al fin realizaríamos nuestro trabajo de campo, después de mucho tiempo de intentar llevarlo a cabo. Tenía mucho entusiasmo, pero también bastantes nervios porque sabía que era viernes y la mayoría de los niños aún asisten a clases ese

día, así que por algunos segundos pensé en la posibilidad de que no hubiese niños en el bosque y nuestro taller no tuviera asistentes.

Mis demás compañeros ya se encontraban dentro del bosque, tenían mesas y sillas pequeñas para los niños y niñas que asistirían. Al parecer yo era la única del equipo que faltaba por llegar, así que cuando llegué inmediatamente pregunté cómo iba todo y qué más podría hacer. Mis compañeros llevaban volantes para ofrecer a las personas que fueran pasando, pero al parecer por ser día viernes no había muchos visitantes a esa hora en el bosque por lo que decidimos salir a buscar más allá del perímetro en el que nos encontrábamos.

Comencé a caminar hacia los puentes en busca de familias que trajeran consigo a niños y niñas, no tuve mucha suerte ya que solo pude invitar a dos familias, las cuales me dijeron que no iban a poder por cuestiones de tiempo. Más adelante me encontré con un grupo de niños y niñas y creí que sería el grupo perfecto para el taller, pero no fue así, debido a que se encontraban en una fiesta que para ellos era muy divertida y no quise incomodarlos porque era algo privado. Decidí regresar al lugar donde se encontraban mis compañeros, esperando a que ellos hubieran tenido más suerte.

La hora planeada para comenzar las actividades llegó, por lo que mis compañeros y yo decidimos comentar las actividades que haríamos y cómo las haríamos, es importante aclarar que ya las teníamos planeadas, pero los nervios hicieron cuestionarnos si todo estaba bien, e incluso revisamos los materiales para verificar que no faltara nada.

Pasaba el tiempo y no llegaba nadie, sentimos frustración, pensamos que tal vez el día que elegimos no había sido el indicado, ésos y otros pensamientos pasaron por nuestra mente, dentro de la frustración pensábamos que tal vez podríamos ofrecer el taller a adolescentes, ya que era el grupo de personas que más había en el lugar.

Después de más de media hora, llegaron dos niños que fueron la luz de la esperanza, pero como solo eran dos, decidimos invitarlos a que realizaran un dibujo con las características y materiales que ellos desearan, de manera libre, así nos daría tiempo de esperar a que más niños y niñas se nos reunieron. Después de 10 minutos tuvimos con nosotros a más asistentes para el taller, mis compañeros y yo ya estábamos muy entusiasmados de que más niños y niñas hayan podido ayudarnos para realizar el taller.

Yo me dediqué a hacer observaciones y realizar anotaciones sobre todo lo que fuera ocurriendo con los niños y niñas, también lo que ocurriera con mis compañeros y con el ambiente. Fue un



poco difícil ya que debía tener mucha atención en cada uno de los niños, que, aunque no fueran un gran número, si era importante para mí rescatar lo que más se pudiera y que nos pudiera servir para nuestro análisis.

Al terminar la actividad del dibujo decidimos presentarnos de manera más formal ante ellos, proponiéndoles que ellos también se presentaran para que nosotros pudiéramos conocerlos mucho mejor. Realizamos “la telaraña”, actividad que consiste en tomar la punta de un hilo, y la persona que la tuviera en ese momento diría su nombre, edad y animal favorito, al terminar lanzaría el hilo a un compañero diferente, y así sucesivamente hasta que todos nos tocara una parte del hilo y nos presentáramos todos.

Proseguimos a realizar la siguiente actividad, la cual sería crear un cuento en conjunto, pero este sería a base de oraciones que fueran surgiendo con respecto a una anterior. Antes de empezar la actividad hubo un niño que por cuestiones de tiempo tuvo que retirarse y ya no pudo continuar con la actividad, como yo estaba observando inmediatamente me di cuenta de que se iría sin que le diéramos un obsequio por su participación en el taller, así que corrí para alcanzarlo, le di las gracias y le entregue el obsequio.

Cuando terminó la actividad, le agradecimos a los niños y niñas su participación en las actividades, les comentamos que su asistencia fue de mucha ayuda para nosotros.

Poco después, comentamos en equipo lo que realizamos, lo que sentimos y cómo podríamos mejorar para la siguiente sesión.

- Segunda sesión 11/06/2022

Para esta segunda sesión, yo iba más motivada, ya que el día anterior nos había ido muy bien y pensaba que en esta ocasión sería igual, o incluso mucho mejor.

Cuando llegué, ya estaba mi compañera Ximena y me dirigí a ella ya que estaba en un lugar diferente al anterior y las sillas y mesas aun no llegaban. Decidimos esperar y unos minutos después llegó la camioneta que traía los materiales. Rocío, la persona que traía las sillas, se mostró muy amable con nosotras, nos preguntó algunos datos sobre nosotros y sobre el taller, nos dio algunas indicaciones sobre los materiales y el tiempo en que volvería por ellos.

Poco después llegaron mis demás compañeros y comenzamos a organizar las actividades y los materiales que ocuparíamos. En esta ocasión el flujo de gente era mucho mejor que el anterior, solo nos tomó unos minutos reunir a un grupo de niños y niñas que asistieran al taller.

Rápidamente se nos unieron al taller más de 10 niños y niñas, por lo que decidimos realizar la actividad de la “papa caliente”, que consiste en hacer un círculo de personas y pasar la pelota cantando una canción, y justo cuando termina la canción la pelota se queda en las manos de un participante, por lo tanto, tiene que presentarse, decir su nombre, edad y color favorito. Hicimos este procedimiento hasta que todos los integrantes pudieran presentarse, tuvimos diversidad en las edades ya que como iban en familia, muchos iban con los hermanos, primos o amigos.

Después de terminar la presentación les preguntamos si les gustaría realizar la siguiente actividad, la cual consistía en jugar a la “casita”. Para empezar, les preguntamos si conocían el juego y les realizamos la siguiente pregunta, ¿conocen cuáles son los integrantes de una familia?, todos contestaron que sí, mencionaron que se necesitaba a un papá, una mamá, hijos, mascotas, etc. En una mesa grande, antes de comenzar, nosotros ya teníamos listos los materiales que ocuparíamos para el juego. Teníamos cosas como cucharas, tenedores, frutas, comida, escoba, ropa y muchos otros. Esto con la finalidad de que ellos asociaran cada objeto con cada uno de los integrantes de una familia.

Dentro de los niños, se encontraban dos niñas que físicamente eran más grandes de edad, por lo que percibimos que los más pequeños hacían y seguían lo que ellas decían o hacían. Justamente, ellas tomaron el papel de madres cuidadoras sobre los más pequeños, siendo ellos sus hijos.

La actividad continuó muy bien, ellos crearon su historia de manera libre, pero hubo algo que llamó nuestra atención, ya que al parecer no hubo nadie que quisiera tomar el papel del padre, al preguntarles nos comentaban que era porque los niños eran huérfanos y que sus madres eran madres adoptivas. Al parecer una figura paterna no era necesaria en la historia.

El tiempo pasaba muy rápido y teníamos que terminar el juego, ya que algunos niños ya los estaban llamando sus familiares que los acompañaban. Así que les mencionamos que trataran de ir cerrando la historia y formando un final entre todos.

Cuando el juego terminó, dos de mis compañeras les propusieron que se sentaran en la sombra para poder descansar y conversar un poco. Llevábamos con nosotros la siguiente actividad y quisimos hacerla en el pasto con ellos, esta actividad se llama “frases incompletas”, consiste en

decirles el inicio de una frase y después ellos mencionan algo para terminar. Esto nos sirvió para que todos participaran y escucháramos las opiniones de todos.

Al finalizar la actividad, todo el equipo les dio las gracias a los niños y niñas y les comentamos lo valioso que fue para nosotros que ellos estuvieran con nosotros.

Nosotros como equipo, comentamos nuestras experiencias y sensaciones que tuvimos durante las actividades, hicimos algunas observaciones y comentamos en qué podíamos mejorar para la siguiente sesión. También, aprovechamos el tiempo restante para ponernos de acuerdo sobre los materiales que nos hacían falta y qué haría cada uno el siguiente día.

### **Silvia Paulina Muñoz Pérez**

- Primera sesión 10/06/2022

Después de reunirnos en una de las entradas del bosque, nos movimos como grupo al lugar que previamente elegimos para la actividad y esperamos los materiales que nos serían prestados, entre ellos, varias sillas y mesas pequeñas. Pasados unos momentos de espera estos llegaron y al terminar de acomodarlos decidimos invitar a los niños cercanos, así que nos dividimos y fuimos en direcciones diferentes. En la dirección que me tocó había más parejas que niños, por lo que comencé a alejarme más y busqué en las zonas con juegos, que, aunque se encontraban bastante lejos, me llevaron a encontrar un par de niños e invitarlos a participar.

Al darme cuenta de lo lejos que había ido intenté regresar y aunque me perdí un poco logré regresar lo más rápido posible y al paso de algunos minutos bastante largos (en donde pensamos que no lograríamos trabajar con algún niño), llegaron “C” un niño de 8 y su hermano de 2 años, a los que había invitado, acompañados de su madre. Preparamos sillas y una mesa para ellos, además de los materiales necesarios para hacer un dibujo, actividad que pensamos sería lo adecuado para el tiempo disponible y el grupo, mi compañera Teresa presentó la actividad.

Me senté a lado de” C”, mientras su hermano se sentaba al lado con su mamá. Comencé a conversar con él mientras su mamá intentaba que su pequeño hermano lograra participar en la actividad, pero, después de un par de intentos fallidos, decidimos dejarlo dibujar libremente mientras yo continuaba con “C”. Al poco tiempo de continuar se nos unió “B” sentándose en la silla al lado de

mí, al hacerles preguntas ellos parecían comparar sus respuestas pues eran totalmente opuestos, “C” hablaba abierta y libremente, interesado en la actividad, “B” aunque independiente en su actuar, buscaba constantemente la aprobación de sus padres, los cuales se quedaron parados cerca. Él constantemente necesitaba apoyo, refuerzo y repetición de las preguntas, le mencioné varias veces que no había respuestas correctas o erróneas y también buscaba transmitirle confianza creando una atmósfera de intimidad, en ocasiones dándole empujoncitos con mi nariz en su brazo a modo de broma, “B” constantemente busca mi atención y cercanía física.

Al terminar los dibujos les pregunté qué les gustaría hacer, a lo que “B” mencionó querer platicar con “C”, él accedió. Poco después “B” tuvo que irse y al mismo tiempo los demás terminaron, por lo que pudimos continuar con el cuento en conjunto.

El juego comenzó con uno de nosotros diciendo la frase *“Mi papá estaba trabajando”* para después lanzarlo a alguien más mientras éste continuaba con el cuento *“Mi mamá trabajaba en la cocina y entonces se quemó con el sartén, y el monstruo gruñó muy fuerte, mi papá se convirtió en Capitán América, voló, mi papá estaba feliz, mi papá lo mató, lo mató con una espada, luego estaba en el árbol, se cayó del árbol, se puso una venda, se curó, mi papá murió y luego revivió, revivió porque se tomó una pastilla, mi papá estaba feliz, estaba en la cocina, y le salió sangre, luego mi papá se enojó.”*

- Segunda sesión 11/06/2022

Llegué con mi compañera Teresa al lugar en donde habíamos hecho la actividad el día anterior, pero estaba ocupado, así que nos movimos al espacio de enfrente. Cuando nos llevaron el material, lo colocamos en su lugar, eran varias sillas pequeñas y una mesa grande para los materiales y un par de sillas para poner el cartel que hicimos como una mejora sobre el día anterior para atraer a más niños.

Mientras mis compañeras fueron a invitar niños cercanos, Imelda y yo nos pusimos cerca del cartel para invitar a los niños que parecían interesados, no mucho después se acercó un grupo grande con varios niños de diferentes edades, las dos mujeres adultas que los acompañaban preguntaron qué actividad haríamos y si esta tenía un costo, al mencionar que era una actividad gratuita enviaron a los niños a sentarse con nosotros, razón por la cual llamamos a las demás pues casi se llenaron las sillas, es así que comenzamos la sesión presentándonos todos jugando “la papa caliente”, en el

grupo había desde niños de siete años hasta jóvenes de 14 años, los cuales eran amigos y familiares unos de otros.

Poco a poco se fueron uniendo más niños, hasta ser un grupo mucho más grande que las sillas prestadas, por lo que iniciamos el juego de la casita y así usaran los materiales en la mesa, que iban desde corbata hasta juguetes de doctores y comida.

El grupo no quiso dividirse y así pasaron de ser una familia a una casa de acogida, con las niñas mayores siendo las mamás o encargadas de la casa, comenzaron a jugar y algunos se quedaron cerca de la mesa pues eran los cocineros. Mientras la mayoría corría, incluidas un par de mis compañeras que decidieron unirse, por mi parte a pesar de intentar anotar, el aumento del grupo me hizo difícil tomar nota, por lo que decidimos comenzar a grabar la interacción.

Al ver que el grupo no se cansaba y distraía decidimos implementar otra actividad, las frases incompletas, les pedimos que se sentaran en la sombra y fueron corriendo a una gran palmera cercana donde se sentaron en el pasto, mientras que había algunos que participaron escasamente, la mayoría lo hizo incluso cuando comentaban cosas similares. Un par de ellos solo hablaron para quejarse de sus madres, mientras que la mayoría las alababan. La actividad terminó y les dimos algunos dulces como agradecimiento, nos despedimos y los invitamos al día siguiente.

- Tercera sesión 12/06/2022

Al llegar al bosque el último día, mis compañeras ya habían acomodado las sillas y mesas, esta vez eran dos tablones grandes debido a que necesitábamos colocar todo el material necesario para que adornaran un libro cartonero. Colocamos el cartel y nos dispusimos a arreglar todo para la fácil unión del libro. Cuando la hora de comenzar llegó, invitamos a algunos niños y los sentamos, cuando ambas mesas se llenaron, les pedimos a los niños que se levantaran para presentarnos jugando a la telaraña donde todos participaron. El grupo nuevamente era muy diverso en cuanto a las edades, había niños desde 4 años hasta jóvenes de 14 años.

La primera actividad de ese día fue adornar la portada con todo el material que estaba en las mesas. Mientras nosotros les ayudamos a los más pequeños y repartimos los materiales, nuestro compañero nos avisó que no podía llegar, por lo que tuvimos que improvisar e intentar conseguir las cajas en los puestos cercanos, a pesar de ello la actividad continuó.

Al terminar de adornar sus portadas les dimos hojas blancas para que comenzaran con el dibujo “¿Cómo veo a mi papá?”, y al terminar pasamos al cuento donde el papá tendría que ser el personaje principal. Algunas dificultades con el material nos mantuvo corriendo de un lado a otro, mientras intentaba apoyar a los más pequeños a escribir el cuento pues algunos aún no sabían escribir, Abi me contó el cuento de caperucita y el lobo donde aparentemente su padre era el lobo y el cuento sucedió durante navidad. Para que pudiera contribuir de mejor manera le pedí que lo complementara con otro dibujo esta vez sobre la familia, así hicimos algunas adaptaciones con ellos, para ser sincera me ocupe de correr de un lado a otro y a pesar de charlar con algunos no pude trabajar muy de cerca con los niños.

## **Anexo 5. Transcripción de la segunda sesión del taller “Investigando a papá”**

E: ¿Ustedes saben quiénes son los integrantes de una familia o quienes conforman una familia?

N: Papá, mamá, hijos...

E: Muy bien, ahorita vamos a hacer un juego que se llama el juego de la casita, ¿conocen ese juego?

N: No

E: ¿No? ¿Nunca han jugado a la casita?

N: No

N: ¡Yo! ¡Yo sí!

E: A ver, ¿cómo se juega a la casita?

N: La casita se juega a que uno debe de estar en la casita

E: Ahh muy bien, exactamente, uno puede ser el papá, otro la mamá, otros los hijos, los sobrinos, los tíos... Entonces aquí tenemos una mesa con materiales ¿sí?, ustedes pueden agarrar lo que quieran, ustedes van a decir “yo quiero ser la mamá” y agarran cosas que podrían ser de la mamá, o “yo quiero ser el papá” “yo quiero ser un tío” o “yo quiero ser el hijo” o “yo quiero ser la mascota” también puede ser.

N: ¡Yo quiero ser la mamá!

N: ¡El cocinero!

N: ¡Yo, yo quiero ser el papá!

N: ¡Yo quiero ser la mascota!

E: Podemos hacer varias familias, el chiste es, por ejemplo, que nos hagan como una tipo película, o sea, que nosotras los podamos ver y ustedes hagan como una historia, como si fuera una obra de

teatro y ustedes interpretan a una familia, ¿sí? Pueden ser una familia, dos, tres, como quieran, ¿de acuerdo?

**\*se dirigen a la mesa a ver y agarrar los materiales\***

E: Aquí hay bufandas, aquí hay corbatas, ¿quién va a ser el papá?

N: No sé

N: Yo soy una prima

E: Ustedes pónganse de acuerdo

M: Yo soy la mamá

N: Y yo soy el papá

N: Yo soy el cocinero

N: Yo soy hija

N: Yo soy cocinero

N: Yo soy prima

M: No hay papá

N: Nos abandonó

M: Es que soy papá/mamá (lo dice una niña)

**\*Nos alejamos un poco en lo que ellos se ponían de acuerdo\***

E: ¿Tú qué vas a ser?

N: La mascota (es el mismo niño que antes quería ser el papá)

E: ¿Qué mascota eres?



N: Un perro, digo, un oso. Pero yo tengo una mascota que es un gato.

E: Muy bien, pero acércate con ellos y diles que quieres ser la mascota

**Se escucha de fondo “Pero tú querías ser el papá, ¿no?”**

**\*empiezan a jugar, las niñas más grandes agarran el mando del juego y les ordenan cosas a los niños, como ir a la escuela, a su vez se integran dos niñas más de 6 y 8 años respectivamente y les dan el papel de hijas\***

E: Estamos haciendo una obra donde estamos interpretando a una familia

M: Yo soy una mamá, ¿quién quiere ser el papá?

N: ¡Yo!

N: ¡No! ¡Tú eres ya el maestro!

N: Quiere dos, si lo corren de uno ya tiene el otro (risas)

**\*empiezan a ponerse de acuerdo en cuanto a los maestros, clases, estudiantes, etcétera\***

N: Miren, les preparé pastel para comer

N: Entonces ¿quién es el papá?

M: No hay

N: ¿No hay? Ah ok, así está bien

M: Es un orfanato

E: ¿Puedo jugar?

**\*al preguntar si me podía incluir al juego, los niños voltean a ver a las más grandes que están haciendo el rol de madres, por lo que me dirijo a una de ellas y responde\***

M: Si

E: ¿Quién soy?

M: La prima

E: ¿Y soy hija de quién?

N: De ella, la coneja le dicen (risas)

**\*proceden a “comer” y pedir comida al cocinero\***

N: Se van a dormir, todos (**se empieza a escuchar un tono más autoritario**)

N: ¿Y en dónde nos vamos a dormir?

M: ¡Dije que a dormir! Obedezcan a su mamá y a dormir

N: Ni eres nuestra mamá

N: ¿En el suelo?

N: Vámonos a dormir

M: Mañana es sábado y vamos a ir a pasear al oso

N: ¿Al oso?

M: ¿Por qué no te has dormido niño? Todos sus hermanos están dormidos

E: Ya nos tenemos que ir a dormir, ni modo

M: Hasta los maestros

**\*nos dirigimos hacia donde están “dormidos” los demás niños\***

E: ¿Qué ya nos vamos a dormir?

N: Ya

E: ¿Ya se despertaron? Apenas nos íbamos a dormir

N: No hay ni dónde dormir

M: Ya les traje de cenar

E: Ya se despertaron

M: Buenos días, ¡a desayunar!

**\*Los niños se dirigen hacia donde está la mesa con la “comida” y nos dirigimos también con ellos\***

M: Rápido porque se tienen que ir a la escuela

M: Ah, sí es cierto, vamos a ir a pasear al oso, ¿ya se cambiaron?

N: Pero no desayunamos

N: Yo quiero fruta picada

M: Desayunen todos

M: Entonces te digo que me encontré a la doña pelos besándose con el carnicero, pero lo que me sorprende es que la doña pelos ya era novia de...

¡Gracias! Ya era novia del de...

E: ¿Ellas de quiénes van a ser hijas?

M: Mías, me faltan hijas. ¿Ya desayunaron? ¿ya se alistaron para ir a pasear al oso?

E: ¿Y quién es el oso?

M: Agárrense de las manitas y vamos a pasear al oso

N: ¿Y el oso?

N: ¡Agarren al oso!

**\*el niño que era el oso quiso cambiar de papel y ser el cocinero, por lo que se queda lavando trastes\***

M: Ven, en la casa los trastes se lavan solos

N: Si, ¡es mágica!

N: No, ¡el oso! ¿a quién vamos a ir a pasear si no tenemos oso?

N: Si oso, ya, al rato lavas

N: O al perro

N: No tenemos perro

N: Vas perro, amonos' (risas)

N: Yo soy el chef no el perro

E: Oso vente

**\*el niño sigue sin querer ser la mascota\***

**\*empezamos a jugar “¿lobo estás ahí?” y posteriormente “doña blanca” \***

M: Ya niños, ya va a anochecer, de regreso

N: Yo no me quiero dormir

N: No...

N: ¡Vamos a Acapulco!

M: ¡A cenar! ¿se lavaron las manos?

**\*todos empiezan a pedir comida a los cocineros\***

E: ¿Y no vienen los papás a ver niños?

M: No

E: ¿Por qué?

M: Todos están abandonados

E: ¿Todos?

N: Son muchos hijos...

E: ¿Y quién abandonó a quién? ¿Mamá y papá? ¿O qué pasó ahí en la historia?

M: Ajá, los dejaron en la puerta, tocaron el timbre y había una cajita

E: ¿Mamá y papá?

M: Sí, los dos

E: Ah, entonces ahorita ustedes son las mamás, pero son las directoras del orfanato.

M: Ajá...

N: ¡No nos cuidan!

N: Y nos regañan y no nos dejan ir a...

**\*todos empiezan a quejarse de las directoras del orfanato\***

N: Y aparte es buchona

M: ¡Ya a dormir! A bañarse y a dormir

E: ¿Cuándo van a venir nuestros papás?

M: Tiene que venir alguien a adoptarlos y no se ven las ganas. A dormir o les corto las orejas.

**\*gritos de los niños\***

N: Ya me tomé el alcohol

N: Duérmanse ya o les van a cortar las orejas

N: ¡Yo no me voy a bañar!

M: Van a tener que hacer tarea triple si no se quieren dormir

N: ¡No!

N: ¡No quiero!

N: Si no se duermen les meto un balonazo

E: Chicos, ya en unos 10 minutos hay que ir cerrando la historia, hay que darle un final para pasar a la siguiente actividad

M: ¡Niños! Ya los vinieron a adoptar a todos

N: ¿Y quién nos adoptó?

M: Un multimillonario

E: ¿Un multimillonario?

M: Si, los quiso adoptar

E: ¿A todos?

M: A todos, un señor y una señora y tienen una mansión del tamaño del bosque de Aragón

-----**Termina el juego y pasamos a la actividad de frases incompletas**-----

E: Vamos a sentarnos en la sombrita, en el pastito, porque vamos a hacer otra actividad

\*decidimos el lugar y los niños corren hacia allá\*

N: Pero nos va a caer una basurita del árbol

N: ¡Nos va a caer un coco!

E: No tiene cocos, que bueno

N: Pero nos puede caer una basurita

E: No importa, no pasa nada

E: Ay chicos, pues nos divertimos mucho con ustedes, ahora vamos a pasar a otra actividad y vamos a completar las frases. Vamos a ir levantando la mano

E: Vamos a decir una frase y el primero que se le ocurra como completarla alza la mano

E: Ok, la primera frase es “Mi familia es...”

N: Bonita

Hermosa

Mi familia me quiere

Es dulce

Dulce

Alegre

Buena onda

Me quiere

Enojada

Muy grande

Alegre

Re loca

Ta loca

La quiero

Enojada y feliz con alegría y hace que el hijo se sienta bien

Enojada y feliz

E: Muy bien, pasamos a la siguiente frase “Me gusta estar con...”

N: Mi familia

Mis amigos

Mi perrito

Mi conejo

Mi papá

Mis primas

Mis mascotas

Mis primos

Mis animales

Con mis mascotas

Con los cuyitos

Con los conejos

Con los gansos

Con el parque

Con los peces

Con la naturaleza



Con mi familia

Con un unicornio

E: Muy bien, la siguiente frase es “Tengo confianza con...”

N: Mi familia

Mi papá

Mis amigos

Mi familia

Mi mamá

Mis abuelitos

Mi mamá

Mi papá

Mi abuelita

Mis primos

Mi mamá

Con mi amigo

Con mi tío

Con mi tatarabuelo

Con mis tías y tíos

E: ¿Alguien más? Bueno, vamos con la siguiente, “Cuando estoy triste me acerco a...”

N: A mis animales

A mi familia

Con mis amigas

Con mi tío

Con mis amigos

Con mi mascota

Con mis padres

Con mi mamá

Con mis amigas

Con mi familia

Con mis abuelitos

Con mis papás, mis tíos y mis abuelitos

Con mis primos

E: Pasamos a la siguiente, “Me gusta que mi papá...” (**en esta pregunta hubo más insistencia por parte del equipo entrevistador para que los niños y niñas respondieran**)

N: Me abrace

Se acueste conmigo en las noches

Me quiera

Me abrace

Me haga cosquillas y juegue conmigo

Sea cariñoso

Juegue conmigo

E: Vamos a pasar a la siguiente, “No me gusta que mi papá...” (en esta pregunta todos empezaron a decir sus respuestas sin levantar la mano, por lo que no se distingue muy bien lo que todos dijeron)

N: Me pegue

Me regañe

Me pegue

Me regañe

No me gusta estar triste

Que trabaje

Que no me traiga juguetes

Que trabaje mucho y no esté

Que no me quiera

No me gusta que mi papá a veces está ocupado y no puede estar conmigo

No me gusta que no esté, no me gusta que se vaya a trabajar

E: Pasamos a la siguiente, “Me gusta que mi mamá...”

N: Me pegue (risas)

Que me abrace

Que me consienta

Me compre cosas

Que me compre un brincolin

Que me quiera mucho

Que me quiera

Que cocine

Que me abrace

Que me enseñe a andar en patineta

Que me abrace

Que me quiera

**Que no me quiera mi papá, porque ni me quiere\***

Que esté conmigo

E: Vamos a la siguiente, “No me gusta que mi mamá...”

N: Me pegue

Me regañe

Me ignore

Que se enoje

Que me regañe

Me gusta que me lleve al parque

No me gusta que me abrace

E: Ya solo nos faltan dos, “Lo que cambiaría de mi mamá es...”

N: Nada

Un brincolin, un brincolin por la mamá

Que no me regañe

Que sea enojona

Que sea doctora

Que no sea tan enojona

Que no sea enojona

Que sepa escuchar porque luego no oye

Que sepa escuchar porque está muy burra, digo, está muy sorda

E: Y la última, “Lo que cambiaría de mi papá es...”

N: Nada

Que no sea regañón

Que me quiera

Que no me regañe y me suba a mi cuarto con la luz apagada

Que mi papá y mi mamá no sean regañones

Que no se enoje

Que no me deje

Que llegue tarde de su trabajo

Que no sea enojón

Que mi papá sea flojo, que no se vaya a trabajar

E: Bueno, vamos a pasar a unas preguntas, nuestra investigación es acerca del papá, entonces a nosotros nos gustaría escuchar qué se imaginan cuando escuchan “papá”, o sea, ¿qué es lo que piensan?

N: Flojo

Una persona que te cuida

Que te protege, te ama, te valora

Que te ama, te cuida

Que te ama mucho y te cuida

Que te lleva a tu escuela

Mi papá nunca me lleva

Que te apoya

Es alguien para toda tu vida

Que me apoya

Que no importa lo que la gente diga, él me va a querer

Que siempre te da domingo

E: Bueno, esperemos que les haya gustado estas actividades, igual mañana vamos a estar igual de 1 a 3 por si gustan venir, vamos a hacer mañana dibujos y un libro que se llama libro cartonero porque ahí van a ir sus dibujos. Van a decorarlo, vamos a traer varias cosas para decorar por si gustan acompañarnos mañana, nos gustaría verlos otra vez mañana, queremos que sean parte de esta investigación.

## Anexo 6. Cuadro de análisis.

Categorías	Subcategorías	Discurso	Teoría
Familia			
	Familia tradicional/moderna	<i>Papá, mamá, hijos, mascota</i>	
	Percepción de la familia	<i>“Bonita” “Hermosa” “Mi familia me quiere” “Dulce” “Alegre” “Buena onda” “Enojada” “Muy grande” “Re loca” “La quiero” “Enojada y feliz, con alegría y hace que el hijo se sienta bien”</i>	
Padre			
	Estereotipos	<p><i>“No hay papá” “Nos abandonó” “Flojo” “Que siempre te da domingo”</i></p> <p>¿Qué piensan cuando escuchan la palabra paternidad?</p> <p>Proveedor económico, figura de autoridad, ausencia, abandono, desprecio, alcohol, cigarros.</p> <p>¿Cuáles son las actividades que creen que debería hacer un padre?</p> <p>Los padres son los que regañan, castigan, dan dinero, trabajan...</p> <p>Aparecía mucho el estereotipo de que su papá <i>“se había ido por cigarros”</i></p> <p>Medios de comunicación propagan el estereotipo del padre ausente</p> <p>“Daddy Issues”</p> <p>Canciones: Pa’ dónde se fue de Mon Laferte, “Como mi papá” de Topo Gigio</p>	<p>Son muchos los ecos que sobre la ausencia del padre se escuchan tanto en el ámbito literario como en el académico. Santiago Ramírez, en su estudio sobre la psicología del mexicano, señala que las características fundamentales de la familia mexicana son dos: “un padre ausente que aparece eventualmente y una madre abnegada y pasiva” (Fernández, Rahman y Vargas, 2000)</p> <p>Como mencionamos con anterioridad, la paternidad y cómo un hombre ejerce su papel como padre, están íntimamente ligadas a las creencias, normatividades y valores de cada cultura, van elaborando conforme a la marcha significados en</p>

			su actuación como hombres y como padres también.
	Experiencias	<p>Me gusta que mi papá...  <i>"Me abrace"</i> <i>"Se acueste conmigo en las noches"</i>  <i>"Me quiera"</i> <i>"Me haga cosquillas y juegue conmigo"</i> <i>"Sea cariñoso"</i>          No me gusta que mi papá...  <i>"Me pegue"</i> <i>"Me regañe"</i>  <i>"No me gusta estar triste"</i>  <i>"Que trabaje"</i> <i>"Que no me traiga juguetes"</i> <i>"Que trabaje mucho y no esté"</i>  <i>"Que no me quiera"</i> <i>"No me gusta que mi papá a veces está ocupado y no puede estar conmigo"</i> <i>"No me gusta que no esté, no me gusta que se vaya a trabajar"</i>          Cambiaría de mi papá...  <i>"Nada"</i> <i>"Que no sea regañón"</i> <i>"Que me quiera"</i> <i>"Que no me regañe y me suba a mi cuarto con la luz apagada"</i> <i>"Que no se enoje"</i> <i>"Que no me deje"</i>  <i>"Que llegue tarde de su trabajo"</i> <i>"Que no sea enojón"</i> <i>"Que mi papá sea flojo, que no se vaya a trabajar"</i></p> <p>¿Cuál ha sido su experiencia con la paternidad en su infancia?          Mala experiencia debido a la ausencia, el rechazo y la violencia.          Varios tienen un padre ausente, por lo que el rol</p>	<p>Según Salguero, el poder de los hombres no se limita al espacio familiar, sino que abarca otros espacios, ya que son los hombres los que "deben tener" poder, libertad y autonomía.</p> <p>Siguiendo con Salguero, las emociones han sido consideradas hacia lo femenino, por lo tanto, para los hombres no está permitido el mostrarse vulnerables o sensibles, provocando que, en lugar de eso, muestren irritación o enojo acompañado de violencia verbal o física.</p>



		lo desempeñan otras personas, como abuelos, tíos o figuras femeninas como la mamá o las abuelas.	
	Expectativas del padre	<i>“Una persona que te cuida” “Que te protege, te ama, te valora” “Que te ama, te cuida” “Que te lleva a tu escuela” “Que te apoya” “Es alguien para toda tu vida” “Que no importa lo que la gente diga, él me va a querer”</i>	
	Nuevas paternidades	El grupo comentó que, si llegaran a ser padres, harían todo diferente, al preguntarles qué es lo que cambiarían, dijeron cosas como: Darles permiso, ir a terapia, ser pacientes con ellos, no ser tan permisivos, no repetir sus pasos, no hablar mal de su pareja con sus hijos y no pegarles si hacen algo mal.	Saraví habla sobre el efecto generacional, aquí lo podemos observar ya que cada generación trae consigo ideas dependiendo de cómo se va desarrollando su contexto social.  Asimismo, Femat habla de las transformaciones sociales, las cuales cuestionan las formas en que se desempeñan las funciones sociales de cada género, lo que trae como consecuencia una tensión en estas prácticas sociales que demandan las nuevas circunstancias, así como en los estereotipos que corresponden a una forma de identidad.
Madre			
	Estereotipos	<i>Mamá luchona: “Es que soy papá/mamá” “Y aparte es buchona” (lo dice un niño hablando de la niña que tomó el mando del juego)</i> Piensan en la madre como	Ana María Fernández habla acerca de los mitos del ser mujer, mismos que como menciona Bleichmar, son fantasmas inconscientes que se transmiten de generación

		<p>chismosas, las niñas que tomaron los roles de mamás, hacen una escena donde las dos se ponen a platicar sobre otras personas, en un tono referente al chisme:  “Entonces te digo que me encontré a la doña pelos besándose con el carnicero, pero lo que me sorprende es que la doña pelos ya era novia de... “</p> <p>¿Cuáles son las actividades que debería hacer una madre?  <i>Las labores del hogar, es la que te apoya en todo, la que te ama, la que cuida de ti, la que trabaja, la que da dinero y permisos, está siempre con sus hijos.</i></p> <p>¿Qué se ve en los medios de comunicación sobre la paternidad?  El rol materno casi siempre lo representan con una mujer haciendo tareas del hogar, normalmente cocinando y con su hija a un lado. Asimismo, la pintan como la mala en películas cuando abandonaba a su hijo/hija.</p>	<p>en generación.</p> <p>Schmukler (citado por Salguero) menciona que es en la familia donde se reproducen los discursos y actuaciones de los padres cuando realizan actividades, pero estas son divididas de acuerdo con lo que “le corresponde a cada uno”, esto influye en la subjetividad de los hijos.</p> <p>Como lo menciona Ana María Fernández, la mujer tendrá un rol de ser servicial, sumisa, cuidadosa o sensible, por lo tanto, consideramos importante lo que menciona sobre que estas ideas dejan al género femenino en un ambiente de injusticias que imponen como debe ser una mujer.</p> <p>Chandía menciona que con la madre no se cuestionan las actividades que realiza, sino que se dan por hecho. La maternidad no implica únicamente estar presente, sino que también incluye labores domésticas.</p>
--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	Experiencia	<p>Me gusta que mi mamá...  <i>“Que me abrace” “Que me consienta” “Me compre cosas” “Que me quiera mucho” “Que me quiera” “Que cocine” “Que me enseñe a andar en patineta” “Que esté conmigo”</i></p> <p>No me gusta que mi mamá...  <i>“Me pegue” “Me regañe” “Me ignore” “Que se enoje” “No me gusta que me abrace”</i></p> <p>Cambiaría de mi mamá...  <i>“Nada” “Que no me regañe” “Que no sea enojona” “Que no sea tan enojona” “Que sepa escuchar...”</i></p> <p>Madre autoritaria:  <i>“Tiene que venir alguien a adoptarlos y no se ven las ganas. A dormir o les corto las orejas”</i>  <i>“Duérmanse ya o les van a cortar las orejas”</i>  <i>“¡Dije que a dormir! Obedezcan a su mamá y a dormir”</i>  <i>“¡No nos cuidan!” “Y nos regañan y no nos dejan ir a...”</i>  <i>“Van a tener que hacer tarea triple si no se quieren dormir”</i>  <i>“Si no se duermen les meto un balonazo”</i></p>	
Diferencias entre las expectativas hacia la madre y hacia el padre		<p>Dejando aparte los estereotipos, los niños y niñas parecen esperar lo mismo tanto de su padre como de la madre:</p> <p>De ambos se espera cariño,</p>	

		<p>ternura, atención y amor incondicional. También les gustaría que fueran menos "regañones", "enojones" o violentos.</p> <p>Tal vez la única diferencia es que los niños y niñas esperan más presencia del padre, lo cual no sucede con la madre.</p>	
Diferencias y semejanzas en el discurso		<p>mi papá se murió.... y luego revivió...</p> <p>No me gusta que mi papá... que trabaje; que se vaya a trabajar</p> <p>Lo que cambiaría de mi papá... Que mi papá sea flojo, que no se vaya a trabajar; que llegue tarde de su trabajo.</p> <p>Que no me quiera mi papá, porque ni me quiere</p> <p>¿Qué se imaginan cuando escuchan "papá", o sea, qué es lo que piensan?</p> <p>Que no importa lo que la gente diga, él me va a querer</p> <p>flojo</p> <p>Que te lleva a tu escuela; Mi papá nunca me lleva</p>	
Género		Roles de género, la mujer como cuidadora y protectora.	Por otro lado, Burin (1998) plantea la noción

		<p>el hombre es visto como sinónimo de fuerza y del trabajo.</p>	<p>de la adquisición de género sobre la base de las identificaciones tempranas que realizan niñas y niños en nuestra cultura.</p> <p>Los sistemas de género, sin importar el período histórico, son sistemas binarios que oponen al hombre y a la mujer, lo masculino y lo femenino, pero esto no se da con la intención de igualdad, sino en un orden jerárquico.</p> <p>En cuanto al género, Gaby Rubin (1997) plantea que el sistema sexo/género es el conjunto de arreglos por los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y que a su vez cada sociedad estructura un sistema sexo/género, es decir, un conjunto de normas por las cuales el sexo humano y la procreación son moldeadas por la intervención social y satisfechas de una manera convencional (Rubin, 1997 en Salguero, 2006).</p> <p>En las nuevas investigaciones con respecto al tema de reproducción social, el movimiento</p>
--	--	------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>feminista se ha cuestionado el concepto de género y los roles que se les han impuesto, creyendo que ciertas actividades son exclusivas por el simple hecho de ser hombre o de ser mujer. Dolores Comas D'Argemir (2014), en su artículo "Los cuidados y sus máscaras. Retos para la antropología feminista", plantea la necesidad de considerar los cuidados como parte de la reproducción social (y no solo asociados a problemas coyunturales de las personas). Este planteamiento cuestiona las ideologías que impiden el reparto del cuidado entre sexos y generaciones e individuos, familia y estado.</p>
	Masculinidad	<i>"el papá de mi mejor amigo lo traumo mucho con no llorar a tal punto que actualmente no puede"</i>	De acuerdo con Burin (1998), los hombres interiorizan los rasgos subjetivos del ideal social

		<p><i>llorar enfrente de alguien”</i>  <i>“los hombres no lloran”</i>  <i>“eres un chillón” “eres un poco hombre” “cuando tuve mi época dark... mi mamá me decía tú no puedes delinearte los ojos, eres vieja o que, también por las uñas” “no puedes tener largo el cabello”</i></p> <p>(aquí podríamos cuestionarnos que, aunque con el movimiento feminista en la visibilidad que se le está dando últimamente a la paternidad, aun así los niños y niñas siguen relacionando el cuidado del hogar y de los hijos a la mamá y el del trabajo y cuestión económica al papá)</p>	<p>de hombre de trabajo, que se configuran como rasgos de carácter “naturales” a la masculinidad: capacidad de rivalizar, de imponerse al otro, de egoísmo y de individualismo. Los roles masculinos, según esta autora, están definidos en nuestra sociedad como no-familiares. Aunque los hombres se interesan por ser padres y esposos, la representación social de la masculinidad no se asienta en los roles familiares sino extrafamiliares, especialmente laborales, en la organización de la producción.</p> <p>Por otro lado, Salguero (2006) habla de la identidad de género masculino y también menciona que esta se puede desarrollar a partir de la influencia cultural; a partir de las formas como un hombre ejerce su papel, las cuales están estrechamente ligadas a las creencias, valores e incluso normatividades de cada cultura; de igual forma, los varones, en su proceso de socialización, son expuestos a diversos discursos y estos les asignan formas de desempeño que llevan implícitas formas de “ser” o lo que “debe ser” un hombre, cómo debe comportarse, cómo tiene</p>
--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>que vivir e incluso lo que debe sentir.</p> <p>Con los movimientos feministas se comienza a cuestionar el modelo tradicional de ser hombre al aludir nuevas formas de participación tanto en las labores del hogar como el cuidado y la atención a los hijos, también el manejo de emociones invitándolos a “sacar sus emociones” dando paso a la empatía, la bondad, el cuidado a las y los otros, con vías a la equidad.</p>
	<p>Feminidad</p>	<p><i>“a mí, mi mamá no me deja volver a tener el cabello tan corto como lo tenía porque me dice que me pueden malinterpretar y yo lo tomo como a te pueden decir lesbiana”</i></p> <p>Cambios a partir del feminismo  <i>“ir a terapia”</i>  <i>“los papás ya no son tan machistas, ya no hacen que la niña se quede en casa y se quede a aprender tareas de casa como cocinar y eso”</i> <i>“mi papa es el que cocina y lava los platos”</i> <i>“ya no es que solo la mujer cocina, lava trapea también ya lo empiezan a hacer los hombres”</i></p>	



<p>Relaciones de poder</p>	<p>La niña más grande toma el rol de madre. <i>“Yo soy la mamá.” e incluso impone que en esa familia no hay papá: “No hay papá”.</i></p> <p>La niña más grande quien asume el rol de mamá también fue dirigiendo la historia y se le cuestionaba a ella ciertas actividades que tuvieran que ver con el juego, como en el momento en el que una de las integrantes del equipo investigador decide participar en el juego junto con los niños, ella pregunta en general a todos los participantes si puede jugar, a lo que todos voltean a ver a quien es la mamá, buscando su aprobación. La respuesta es sí, pero se le asume un rol, el de prima, otorgado por las más grandes.</p> <p>En algunas ocasiones las “mamas” manejaban un tono de voz más autoritario: <i>“Se van a dormir, todos.”</i> Además de dirigir, el tono de voz que utilizaban era más para ordenar: <i>“¡Dije que a dormir! Obedezcan a su mamá y a dormir.”</i></p> <p><i>“Tiene que venir alguien a adoptarlos y no se ven las ganas. A dormir o les corto las orejas.”, “Duérmanse ya, o les van a cortar las orejas.”</i></p> <p>Condicionan: <i>“Van a</i></p>	
----------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

*tener que hacer tarea triple si no se quieren dormir”*

Amenazan: *“Si no se duermen les meto un balonazo”*

Había resistencia por parte de algunos participantes: *“Ni eres nuestra mamá”*.

Un niño, quien era uno de los más pequeños, parecía no seguir mucho las órdenes e ideas de las “mamá” o tal vez simplemente parecía que él jugaba su propio juego. En primer momento él se propuso como papá y como dijimos que las “mamá” no dejaron que hubiera papá, él decidió ser la mascota, nombrándose “oso” (así se llamaba la mascota de su casa). Observamos que él estaba dentro del juego pero que hacía las cosas que él quería, cuando las “mamá” propusieron buscar al “oso” para pasearlo, él ya no era la mascota, había decidido ser el cocinero, aunque las mamá le insistían en que fuera el “oso”, él no accedió. *“Yo soy el chef no el perro”*

Cuando se les comentó que la historia tenía que ir terminando, su respuesta rápida para terminar la historia fue que *“un millonario”* había

		<p>adoptado a todos los niños. Relacionaron el poder económico como el único capaz de hacerse cargo de todos los niños, ya que antes se les había preguntado cuándo irían adoptarlos y las “mamás” contestaron: <i>“Tiene que venir alguien a adoptarlos y no se ven las ganas.”</i></p>	
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--